

**PRIMER CONGRESO DIOCESANO DE LAICOS
OBISPADO DE QUILMES
-1989-**



LIBRO DEL
PRIMER CONGRESO DIOCESANO DE LAICOS
OBISPADO DE QUILMES
-1989-

**JESUCRISTO ES EL MISMO
- AYER Y HOY -
Y LO SERA PARA SIEMPRE**

(Heb. 13,8)

LIBRO DEL PRIMER CONGRESO DE LAICOS
DE LA DIOCESIS DE QUILMES

23 y 24 de setiembre de 1989

- Prólogo: Laicos en Quilmes 1976 - 1989
 - Crónica del Congreso
 - Capítulo I: Magisterio del Papa y de los Obispos
 - Capítulo II: Respuesta del Obispo de Quilmes
 - Capítulo III: Reflexión de las comunidades
 - Capítulo IV: El Congreso mismo
 - Capítulo V: Después del Congreso
- "Validez de las propuestas"
(Palabra final del Padre Obispo)
- Apéndice
 - Índice

1.- Los comienzos

El Padre Obispo Jorge Novak me ha pedido que haga el prólogo del Libro del Primer Congreso de Laicos de la Diócesis de Quilmes, con esta indicación expresa "Laicos en Quilmes 1976-1989".

Efectivamente, aún guardo con cierta veneración lo que tal sea la primera circular de la Diócesis de Quilmes. La podrán encontrar en el Apéndice, al final de este Libro.

Lleva fecha del 19 de setiembre de 1976, día de la ordenación episcopal de nuestro Obispo y de su toma de posesión de la Diócesis de Quilmes recientemente creada. En realidad, ambos la redactamos el 8 de ese mes, en la Parroquia de Luján de Zeballos.

¿Qué decía la circular? Era una invitación a los Párrocos y por su intermedio a los laicos de cada Parroquia o Vicaría (hoy diríamos Cuasiparroquia...) para el Primer ENCUENTRO del LAICADO de la DIOCESIS con su flamante Pastor. La fecha: viernes 15 de octubre, a las 20 hs, en la Catedral. Se pedía que los dos representantes de cada comunidad trajeran por escrito un resumen de inquietudes, experiencias o sugerencias, que tratarían de expresar en forma oral en unos pocos minutos y que luego dejarían para la lectura más serena por parte del destinatario de ese resumen: el nuevo Obispo.

Recuerdo con alegría ese encuentro. Recuerdo el entusiasmo de los participantes. El tiempo fue escaso, pero tuvo la dimensión de algo nuevo: empezaba a concretarse lo que, en bellas palabras, decía una de las comunidades en su aporte escrito: "queremos un obispo caminador". No era solamente el nuevo obispo el que empezaba a caminar: era una nueva iglesia particular, la de Quilmes, la que se elevaba y se ponía a caminar!

2.- Los primeros pasos

El nuevo Obispo quiso aprovechar bien ese primer contacto con el laicado. Nos pidió a un puñado de personas, de los que habíamos participado del Encuentro, que hiciésemos una tabulación del material entregado. Comenzamos a reunirnos semanalmente. Eran siete u ocho laicos, yo como asesor y el Obispo.

Se trabajó con vistas a un segundo encuentro que se realizó el sábado 11 de diciembre en el Colegio San José de Quilmes. Allí, tres representantes de cada comunidad parroquial o de vicaría (a quienes previamente se les había hecho llegar la tabulación), trabajamos durante varias horas priorizando el material y las propuestas o peticiones presentadas. Se pedía el consenso en base al voto favorable, desfavorable o con reservas (aclaraciones). Dicho material, con las priorizaciones realizadas, salió impreso en los primeros días del año que comenzaba.

Creo que es interesante transcribir los 12 temas en torno a los cuales se ordenó el material: FORMACION * CATEQUESIS Y EVANGELIZACION * PASTORAL DE CONJUNTO * IMAGEN DE LA IGLESIA DIOCESANA * FIGURA DEL SEÑOR OBISPO * MUNDO OBRERO * ACCION SOCIAL * JUVENTUD * LITURGIA Y PASTORAL SACRAMENTAL * PARTICIPACION DEL LAICO EN LA VIDA DIOCESANA * COLEGIOS CATOLICOS * MOVIMIENTOS APOSTOLICOS. Un programa de temas y de trabajo en marcha!

3.- Etapas de un caminar

La Comisión provisoria de Laicos, tal el nombre del grupo de trabajo que se había formado, encaró a continuación unos encuentros cuaresmales que contaron con la presencia del Sr. Obispo en Quilmes Berazategui y Varela, brindando al laicado de cada zona la posibilidad de una jornada de espiritualidad y encuentro fraterno.

Se trabajaba a dos puntas: por un lado el laicado era convocado a estos encuentros cuaresmales y por otra parte el presbiterio se reunía (21 al 25 de marzo de 1977) en lo que era la primera Semana de Pastoral. Los padres Domingo Castagna y Rodolfo Buñano (hoy obispos de San Nicolás y de San Justo, respectivamente) nos hablaban de la Iglesia, la Diócesis, la acción pastoral, la evangelización y su espiritualidad, los consejos pastorales diocesanos y parroquiales, el programa Matrimonio y Familia, etc.

Las inquietudes surgidas en esas semanas fueron canalizadas a través de las reuniones mensuales del Presbiterio, de los Consultores del Sr. Obispo y de la citada Comisión provisoria. Se llega así a un nuevo Encuentro Diocesano de Laicos, el sábado 6 de agosto de 1977, en el Colegio San José. Se convoca, a través de los párrocos a dos delegados (titular y suplente) de 41 parroquias, vicarías o capillas, agrupadas en ocho grandes zonas (Quilmes. Centro, Quilmes Oeste, Bernal, Berazategui centro, San Francisco Solano, Bernal Oeste, Berazategui sur y Florencio Varela). En dicho Encuentro se informa y rinde cuentas de lo actuado hasta ese momento y de los pasos a dar en el futuro, sobre todo en orden a implementar en la diócesis el Programa Matrimonio y Familia, del Episcopado argentino. Se procede a formar, con un representante elegido en cada una de las ocho zonas, además de otros que luego nombrará el Sr. Obispo, una nueva Comisión provisoria de Laicos, con mandato hasta Pentecostés del año 1978.

En octubre de 1977 tienen lugar cuatro encuentros informativos, organizados por la nueva Comisión Provisoria, sobre el Programa Matrimonio y Familia. Están a cargo de personas de la Comisión Nacional y cuentan con un promedio de 170 presentes. ¡A un año de la primera reunión se está trabajando a pleno! Como resultado de los mismos toma forma lo que será la Comisión o Comité diocesano Matrimonio y Familia, como entidad distinta de la Comisión de Laicos, y que tiene a su cargo implementar a nivel diocesano las orientaciones del citado Programa. Buen recuerdo de su trabajo son las "Campañas" de Adviento y Navidad y de Cuaresma y Pascua del año siguiente.

En 1978, luego de la Pascua, la Comisión provisoria brinda un último servicio: da su aporte al cuestionario que --en preparación a la III Conferencia General del Episcopado de América Latina a realizarse en Puebla-- había llegado a cada diócesis y que el Sr. Obispo sometió a su consideración.

En Pentecostés de ese año y ante la sugerencia de no renovar dicha Comisión sino de apuntar hacia la creación del Consejo Diocesano de Pastoral, se concluye con esta primera y fecunda experiencia de un organismo diocesano específicamente laical.

4.- Desde entonces...

Será recién en la primavera del año siguiente, 1979, en que se ponga en marcha una nueva instancia orgánica de participación del laicado: el Obispo pide la constitución de los Consejos Pastorales Parroquiales; también se concretan esfuerzos de "comunión y participación" a nivel de las cuatro grandes zonas pastorales existentes desde el año anterior: son los Consejos Zonales de Pastoral. Finalmente, el sábado 29 de diciembre, se concreta el primer plenario del Consejo Diocesano de Pastoral, donde nuevamente el laicado está presente organizadamente, al servicio de la Diócesis y del Obispo. En el año de Puebla, Puebla se concretaba en la Diócesis de Quilmes!

Lo que sigue es ya más conocido de todos nosotros. El tema del Sínodo Diocesano estuvo ya en las primeras reuniones del Obispo con su presbiterio y con su laicado. Era como una nube en el horizonte lejano... Pero los tiempos se fueron dando... Cuando el 25 de junio de 1980 se crea la Comisión Presinodal los laicos son llamados nuevamente a tener un rol protagónico que desempeñarán a lo largo de los meses de intensa preparación que culminarán con la apertura, el 21 de setiembre de 1981, de la primera Sesión del primer Sínodo Diocesano de Quilmes. Sólo cinco años habían pasado de la creación de la Diócesis... Dos años habían de transcurrir en "estado de sínodo" hasta que en la primavera de 1983, con su tercera sesión, poníamos el broche de oro al Sínodo en que 315 personas, mayoritariamente laicos, cerrábamos filas en torno a nuestro Pastor, Jorge Novak, y --en unión con él-- declarábamos a la Diócesis "en estado de misión"

Recordemos, como otro hito más en el caminar del laicado en nuestra Diócesis, la Asamblea del Pueblo de Dios de 1986, que retomó --a través de sus 700 delegados, laicos en su gran mayoría-- las grandes líneas del Sínodo diocesano. Recordemos también las instancias anuales de todo tipo que han venido dándose desde entonces: Asambleas de Laicos, Simposio de la Familia, Jornadas de Pastoral Social, Asambleas de Cáritas, Jornadas o Encuentros o Asambleas de las Asociaciones o Movimientos de Fieles que nuclean, forman, motivan y envían permanentemente nuevos "operarios a la viña". Son verdaderos "chequeos" que muestran la vitalidad y detectan las fallas de la vida de la diócesis!

Junto a la pastoral ordinaria de innumerables capillas, comunidades eclesiales de base, colegios, instituciones de servicio, de catequesis, de evangelización... destaquemos dos iniciativas que nacieron en los primeros años de la diócesis y que están al servicio del protagonismo de los laicos: ¡los Encuentros de Evangelización y la Escuela Diocesana de Ministerios!

5.- Aquí y ahora

"Vocación y Misión de los laicos en la Iglesia y en el mundo, aquí y ahora". Así reza el mandato con que el Padre Obispo ha designado a los más de mil participantes del Primer Congreso de Laicos de la Diócesis de Quilmes. Ese es el tema tratado. De esa "vocación" y de esa "misión", de esos "laicos", de ese "aquí y ahora" trata este libro que hoy ponemos en manos de nuestro pueblo cristiano. ¡Gracias sean dadas al Dueño de la Viña por todo esto!

Quilmes, 1/11/1989

Pbro. Armando Ireneo Dessy
Coordinador del Congreso

Solemnidad de Todos los Santos

CRONICA DEL CONGRESO

- . Anuncio
- . Objetivo
- . Etapa preparatoria
- . Comisión Central
- . Congresistas
- . Jornada del 2.9.'89
- . Jornadas del 23-24.8.'89

- . Evaluación y prospectiva

. Anuncio

1.- El día 30 de enero de 1989 era dada a conocer a todo el mundo la Exhortación Apostólica "CHRISTIFIDELES LAICI" de Su Santidad el Papa JUAN PABLO II. Era el fruto de la VII Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos celebrada del 1 al 30 de octubre de 1987 en el Vaticano.

2.- En su parte final (cfr. C.L.64) el Papa dice: "Por eso os exhorto vivamente a todos y a cada uno, Pastores y fieles, a no cansaros nunca de mantener vigilante, más aún, de arraigar cada vez más --en la mente, en el corazón y en la vida-- la conciencia eclesial; es decir, la conciencia de ser miembros de la Iglesia de Jesucristo, partícipes de su misterio de comunión y de su energía apostólica y misionera".

3.- Dicha exhortación es rápidamente recogida por el Padre Obispo JORGE NOVAK quien plantea la posibilidad de realizar, como respuesta al pedido del Papa, en este año 1989 un CONGRESO DE LAICOS, aunque haya para ello que postergar la 2º Asamblea del Pueblo de Dios, prevista en principio para la primavera de este año.

4.- Tres instancias son consultadas: el 4 de marzo el Colegio de Diáconos Permanentes; el 14 de marzo el Presbiterio; y el 18 de marzo el Consejo Diocesano de Pastoral. Una fecha parece oportuna: 23-24/9/'89.

5.- Con fecha 26 de marzo, Pascua de Resurrección, el Padre Obispo da a conocer el "Pregón convocando el 1º Congreso Diocesano de Laicos"

CIRCULAR Nº 35/89

Ref: Pregón convocando el
1º Congreso Diocesano de Laicos

Hermanos:

¡Felices pascuas de resurrección! Este saludo adquiere esta vez una resonancia particular: es la convocatoria para preparar y cele-

brar nuestro 1º Congreso diocesano de laicos.

He consultado el tema con el Colegio diaconal, con el Colegio presbiteral y con el Consejo diocesano de Pastoral. Confiado en el apoyo que se me brindó en esas instancias de consulta, me animo a hacer la presente convocatoria.

El Congreso es nuestra respuesta concreta a la Exhortación Apostólica "Christifideles laici". Su celebración formal será los días 23 y 24 de setiembre. Pero previamente corresponderá también a las comunidades parroquiales y educativas, lo mismo que a los Movimientos y Asociaciones de laicos a colaborar intensamente.

Ya desde ahora trataremos de ponernos en oración, para que la gracia de Dios, que nos inspiró la idea del Congreso, nos ilumine, reconforte e impulse hasta el feliz término de este vasto esfuerzo.

María Inmaculada, Patrona de nuestra diócesis, será también la maternal protectora del Congreso.

Los bendigo afme.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, Pascua de 1989

Nota: este pregón será leído en todas las misas del sábado 1º y domingo 2 de abril.

6.- El mismo día de Pascua, el Padre Obispo remite una Carta a su Santidad el Papa Juan Pablo II, con el anuncio del Congreso.

7.- Mensaje similar es enviado al Sr. Cardenal Eduardo Pironio, del Pontificio Consejo para los Laicos.

. Objetivos

8.- Con igual fecha el Padre Obispo se dirige a los Padres Presbíteros (Circular 36/89) anunciándoles la convocatoria al Congreso y recomendándoles una atención muy especial en la etapa preparatoria y en la celebración. También se dirige a los Conventos de Contemplación en la Argentina (circular 37/89) pidiendo oraciones para el mismo.

9.- El mismo día de Pascua, mediante una Carta Pastoral (circular 39/89) convocando al Congreso, el Padre Obispo presenta el Documento del Papa como una GRACIA, una TAREA y un DESAFÍO para cada Iglesia Particular y --en concreto-- para la de Quilmes. En cuanto a los objetivos del Congreso nos dice:

- Un congreso para ASIMILAR "las orientaciones doctrinales y pastorales que el Sínodo de Obispo de 1987 y sobre todo el Papa nos trazan".
- Un congreso para EVALUAR "el camino recorrido hasta hoy" desde 1976. Evaluar la participación... la formación... la corresponsabilidad misionera... el cultivo de la santidad... la promoción vocacional... Constatar el cumplimiento de las orientaciones del Concilio Vaticano II y las propuestas del Documento de Puebla...
- Un congreso para PROGRAMAR, ya que "mucho nos queda por hacer..." "El Congreso nos permitirá proyectarnos hacia el futuro con modes

tia, pero también con la audacia propia de una comunidad iluminada e impulsada por la fe".

. Etapa preparatoria

10.- La preparación remota (abril-junio) transcurrió en el marco de una situación socio-económica y política del país que a más de u no hizo parecer temerario el esfuerzo por poner en marcha el Congreso. Pese a ello, los pasos se fueron dando:

- En la reunión del Consejo Presbiteral de fines de abril se encomienda a dos consejeros la preparación de un temario de homilias para seis domingos (fines de junio-todo julio) en las que se tratan los cinco capítulos de C.L., además de su Introducción (Circular 70/89).
- La Novena de Pentecostés (5 al 13 de mayo) es buena ocasión para motivar a la oración y a la toma de conciencia sobre la importancia del documento papal y del congreso diocesano (Circular 44/89)
- Con ocasión de la Solemnidad de Pentecostés (14 de mayo, día también de elecciones generales...) la convocatoria es retomada por el Padre Obispo mediante Carta Pastoral a las Asociaciones Laicales (circular 59/89).
- El Consejo Diocesano de Pastoral presta su atención al tema en sus reuniones: extraordinaria del 31 de mayo; por áreas del 10 de junio; y ordinaria del 24 de junio.
- Igualmente es vuelto a tratar el tema por el Consejo Presbiteral el 27 de junio y con fecha 5 de julio, en medio de la crisis profunda e inédita que envolvía al país, se constituye la Comisión Central del Primer Congreso de Laicos, y el 11 de julio se reúne el Presbiterio.
- Para una mejor interiorización del contenido del Documento papal, se imprimen y distribuyen 300 ejemplares completos de Christifideles Laici; asimismo se facilitan resúmenes recientemente aparecidos en las Revistas "Catequesis Sur" (600 ejemplares) y "Didascalia" (200 copias).

11.- A partir de la constitución de la Comisión Central comienza la preparación próxima. La fecha estaba fijada (23-24 de setiembre) y el tiempo era escaso y adverso: el deterioro de la economía golpeaba en forma nunca vista a la mayoría de nuestra población. Se trabajó contra reloj y con la esperanza puesta en el Señor Jesucristo. Se tomó como lema el de la Carta a los Hebreos (13,8): JESUCRISTO ES EL MISMO - AYER Y HOY - Y LO SERA PARA SIEMPRE" y mediante la oración compuesta por el Padre Obispo se puso al Congreso bajo la protección de la Santísima Virgen María, Madre de la Iglesia. Se distribuyeron miles de oraciones.

12.- Un generoso grupo humano compuesto de 17 laicos y tres sacerdotes constituyeron, junto al Padre Obispo, la Comisión Central, reuniéndose en forma ininterrumpida todos los miércoles durante tres meses. A los pocos días de comenzar su tarea pudieron salir publicadas las 25 Preguntas del Cuestionario básico para el trabajo en las Comunidades.

13.- Buen reflejo de todo esto es la cronología de las circulares del Padre Obispo:

- Nº 84/89 (del 11 de julio, día de Plenario del Presbiterio dedicado a este tema): Instrucción Pastoral invitando a realizar el Congreso como respuesta obediente y fecunda de nuestra Diócesis a la Exhortación Apostólica de Juan Pablo II.
- Nº 85/89 (del 18 de julio): Subsidio litúrgico con oraciones de los fieles para los domingos de agosto y setiembre.
- Nº 86/89 (del 19 de julio): Instrucción Pastoral sobre el perfil del Congresista, donde se subrayan los aspectos de religiosidad, eclesialidad y sociabilidad que deben ser tenidos en cuenta en su elección.
- Nº 87/89 (del 20 de julio): presentando el Cuestionario de las 25 preguntas y los criterios para la elección de los nombres que serían propuestos como posibles congresistas al Padre Obispo. La cantidad de los mismos se fijaba entre 5 y 15 por parroquia, dejando a criterio de cada comunidad y de su párroco la mejor forma de asegurar una adecuada representatividad de la misma: edades, sexo, tareas pastorales, geografía, comunidades menores, etc.
- Nº 91/89: Carta Informativa Familiar del mes de julio: "El Congreso no es empezar de cero... no es una improvisación... no es una mera formalidad... Es memoria agradecida... es libro viviente... es comunidad vibrante..." nos dice nuestro Obispo.
- Nº 96/89 (del 14 de agosto): a los Padres Presbíteros, convocándolos a participar del Congreso...
- Nº 97/89 (del 15/8): a los Congresistas, convocándolos al Retiro espiritual del sábado 2 de setiembre...
- Nº 98/89 (del mismo día 15/8): invitando a participar de la 11º Peregrinación Diocesana a Luján, prevista para el 10 de setiembre por el feliz desarrollo del Congreso...
- Nº 99/89 (del 15/8): con el Subsidio pastoral para motivar el rezo del Santo Rosario en dicha peregrinación...
- Nº 101/89 (del 16/8): exhortando a la celebración del viernes 22 de setiembre como "día penitencial" en preparación espiritual al Congreso...

14.- Por su parte, la Comisión Central elaboraba su propio material impreso:

- cinco cartillas (20 de julio; 2 de agosto; 28 de agosto; 15 de setiembre y --pasado el Congreso-- el 5 de octubre) con instrucciones prácticas para la buena realización de las etapas preparatorias o con información y evaluación post congreso.
- dos boletines con material para la reflexión (textos del Concilio Vaticano II y del Documento de Puebla)
- tres gacetillas de prensa (dos previas y una posterior al Congreso) para los medios de comunicación social locales y nacionales.

15.- Durante el mes de agosto se registra un doble trabajo: en la primera quincena son las distintas comunidades las que realizan el esfuerzo de contestar el Cuestionario y de proponer los nombres de sus representantes para su nombramiento por el Padre Obispo. En la segunda quincena es la Comisión Central la que debe acumular horas de trabajo para tabular las respuestas, por un lado y para sistematizar nombres y origen de cada uno de los más de mil congresistas presentados. La moderna ayuda de la computadora facilitó esta segunda tarea.

Congresistas

16.- El total de congresistas registrados asciende a 1043 de acuerdo al siguiente detalle empleado para su presentación:

CONGRESISTAS (cantidad, criterios, como proponer los nombres...) (Resoluciones del Padre Obispo en la Reunión del 19/7/'89)

1. Condiciones para serlo: ver circular n° 86/89: "PERFIL..."
2. Cantidad: mínimo 5 (cinco) y máximo 15 (quince) por PARROQUIA.
Tener en cuenta: es conveniente que las capillas constituidas como tales estén representadas con 2 (dos) personas cada una. Han de ser capillas o comunidades estables, con Eucaristía al menos mensual.
De cualquier manera (si hay muchas capillas...) el número total de las personas propuestas no puede superar el tope de 15 por parroquia.
3. Representatividad: debe haber una presencia adecuada y proporcional de MUJERES y de JOVENES y de la REALIDAD PARROQUIAL, es decir, además de las capillas, colegios (docentes o padres de los alumnos), movimientos, etc.
4. Forma de presentación: queda a la dinámica propia de cada comunidad parroquial (o institución) la forma de designar a la persona pero es responsabilidad del PARROCO o ASESOR presentar en sobre cerrado dirigido al Padre Obispo los NOMBRES de dichas personas, para que luego el Padre Obispo proceda formalmente a su designación como "CONGRESISTA" (recordamos que los "CONGRESISTAS" han de participar del RETIRO ESPIRITUAL que se llevará a cabo el SABADO 2 de SETIEMBRE, de 9 a 18 hs, en el Colegio SAGRADO CORAZON (Hnas Franciscanas), en frente de la plaza de Florencio Varela. Allí recibirán del P. Obispo su MANDATO Y CARPETA DE CONGRESISTA, con la tabulación diocesana de las respuestas recibidas).
5. Plazo de presentación del sobre con los nombres: martes 15 de agosto.

17.- En concreto, la aplicación de estos criterios dió como resultado que el Congreso tuviera la siguiente composición numérica:

TABLA DE CODIGOS	NUMEROS	PORCIENTOS
0 - PRESBITEROS	64	6.14
1 - ZONA QUILMES CENTRO (11 parroquias)	88	8.44
2 - ZONA QUILMES OESTE (10 parroquias)	131	12.56
3 - SUB ZONA QUILMES OESTE (7 parroquias)	114	10.93
4 - ZONA BERAZATEGUI (14 parroquias)	191	18.31
5 - ZONA FLORENCIO VARELA (16 parroquias)	236	22.63
6 - ASOCIACIONES DE FIELES Y MOVIMIENTOS (21)	60	5.75
7 - DIACONOS PERMANENTES	41	3.93
RELIGIOSAS*COMISION CENTRAL*OBSERVADORES	42	4.03
9 - CONSEJO DIOCESANO DE PASTORAL	48	4.60
10 - INVITADOS ESPECIALES	28	2.68
TOTAL DE CONGRESISTAS	1043	

18.- Una simple lectura de números y porcentajes, como así también la experiencia de haber participado en anteriores acontecimientos eclesiales (desde los primeros encuentros de laicos, en 1976, en que habían 26 parroquias... pasando por el Sínodo 1981-83 y la Asamblea del Pueblo de Dios 1986...) pone de relieve el aumento, en

cantidad y en amplitud, de la realidad representada: nuevas parroquias, nuevos rostros, nuevas realidades, nuevas temáticas... Todo esto indicio de un caminar y un crecer como Iglesia particular de Quilmes "en estado de misión"!

19.- Obviamente, hubo un porcentaje --habitual en estos casos-- de congresistas que sólo pudieron participar en parte de las tres jornadas: el retiro del 2 y el plenario del 23-24 de setiembre. Pese a ello el promedio de asistencia osciló en torno a las 800 personas en cada jornada.

. Jornada del sábado 2 de setiembre

20.- La jornada clave para la puesta en marcha del Congreso está constituida por el retiro espiritual preparatorio del sábado 2 de setiembre. Se realizó en el Colegio N.S. del Sagrado Corazón de F. Varela, de 9 a 18 hs., contando con la predicación de Monseñor José Erro, Rector de la Catedral Metropolitana de Buenos Aires y Asesor de la Acción Católica Argentina. Al finalizar la Eucaristía de la tarde, luego de haber compartido momentos de silencio y de reflexión grupal, el Padre Obispo entregó a un representante de cada Parroquia o Asociación o Movimiento los Mandatos respectivos y --con posterioridad-- dichos representantes retiraron las Carpetas con la tabulación de las respuestas dadas al Cuestionario básico.

21.- Comenzaba de esta manera un período de tres semanas que iba a estar cargado de vivencias: un nuevo trabajo en las comunidades parroquiales o movimientos y asociaciones, para elevar tres propuestas antes del 20 de setiembre; ver Circular 110/89; la 11ª Peregrinación diocesana a Luján, en la que más de cinco mil peregrinos presentaron a la Ssma. Virgen sus súplicas, por el país y el Congreso ya próximo, llenos de filial confianza; y la Jornada penitencial del viernes 22. Los días corrían rápidamente y la Comisión Central multiplicaba sus reuniones y jornadas de trabajo para que no quedara detalle sin prever.

. Plenario del sábado 23 y domingo 24 de setiembre

22.- El Congreso propiamente dicho se realiza en el mismo lugar donde se había realizado el Retiro espiritual preparatorio, los días 23 y 24 de setiembre. Fue necesario montar un verdadero despliegue de organización, posibles gracias a la generosa colaboración de las religiosas que facilitaron sus instalaciones y al eficaz aporte de laicos de movimientos e instituciones (Cursillos de Cristiandad y Acción Católica, entre otros).

23.- El día sábado, después de la celebración inicial que incluía la Profesión de fe de parte de los Congresistas, y del discurso inaugural del Padre Obispo, 54 grupos de trabajo, de 20 integrantes cada uno, se dieron a la tarea de analizar las propuestas que, previa tabulación, habían sido puestas en sus manos momentos antes. Con una metodología bien pautada se procedió a jerarquizar, explicitar y fundamentar lo que en cada grupo de trabajo se trataba. Al concluir la jornada coordinadores y secretarios elaboraron el material correspondiente a cada capítulo de la Exhortación papal con vistas al trabajo del día siguiente.

24.- El día domingo la tarea se centró en la búsqueda de coincidencias y la elaboración de propuestas concretas, en base a la metodología que se adjunta en el capítulo correspondiente.

25.- En el plenario final del Congreso, los representantes del laicado de la diócesis presentan al Obispo sus conclusiones y aprueban, por aclamación, los comunicados finales dirigidos a la comunidad diocesana y a la opinión pública en general y que habían sido preparados por un equipo de congresistas a partir de las sugerencias recibidas de los grupos de trabajo.

26.- Se hicieron presentes el Sr. Marcelo Zapiola y el Arquitecto Alejandro Madreo, del Equipo Nacional del Apostolado Laico. Asimismo se contó con la participación de observadores de las diócesis hermanas de San Justo, San Isidro y Morón.

27.- El Padre Obispo y los Congresistas enviaron al Santo Padre un telegrama dando cuenta de la realización de este Primer Congreso de Laicos de Quilmes.

28.- El broche de oro lo constituyó la Misa de clausura, celebrada en el atrio del templo parroquial de San Juan Bautista de Florencio Varela. Este momento de oración y acción de gracias culminó con la entrega de un ejemplar de la Santa Biblia a cada comunidad parroquial e institución diocesana, en simbólica adhesión al Día Bíblico Nacional que se celebraba ese domingo.

. Evaluación y Prospectiva

29.- Acalladas las voces del Congreso comenzó inmediatamente la evaluación con vistas al futuro: tanta vida y tanto entusiasmo no pueden quedar así. Si bien como en toda actuación humana se detectaron falencias (calendario muy urdido, temario muy amplio...) la impresión que se recogió, en general, fue muy positiva: a medida que pasaban los días, se sumaban los ecos y resonancias provenientes de los más diversos lugares y personas.

30.- El Padre Obispo presidió varias reuniones evaluativas:

- El martes 26 de setiembre: el Consejo Presbiteral.
- Los miércoles 27/9 y 4/10: la propia Comisión Central, que concluía de esa manera su gestión, con el reconocimiento y la gratitud por el esfuerzo realizado.
- El sábado 7 de octubre: el Colegio de Diáconos permanentes.
- El martes 10 de octubre: el Presbiterio, en su plenario bimensual
- El sábado 21 de octubre: el Consejo Diocesano de Pastoral.

31.- Dos mandatos expresos se recogían: por una parte, ordenar el material y brindarlo cuanto antes, en forma de Libro, a los participantes del Congreso y a toda la Diócesis; por otra parte, la canalización e implementación en el más breve plazo de aquellas propuestas que, en cada uno de los cinco grandes temas (Misterio, Comunión, Misión, Vocación y Formación) hubieran logrado mayor consenso de los participantes.

32.- Esa es la tarea. Ese es el desafío. Nuestra confianza está puesta en Jesucristo, Señor de la Historia. Y en María, Estrella de la Evangelización!

CAPITULO I
MAGISTERIO DEL PAPA Y DE LOS OBISPOS

- 1.- Homilía papal en la Misa de Clausura de la VII Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos (30 de octubre de 1987). (Fragmentos)
- 2.- Mensaje Final del Sínodo de Obispos de 1987.
- 3.- Claves para la lectura de la Exhortación Apostólica "Christifideles Laici", por el Cardenal Eduardo Pironio (30/1/'89)
- 4.- Breve presentación de C.L. por el Padre Obispo Jorge Novak (Boletín diocesano - febrero de '89)
- 5.- Índice temático de "Christifideles Laici".

- 1.- Homilía del Papa durante la Misa de clausura del Sínodo de los Obispos, celebrada en la basílica de san Pedro (30 de octubre de 1987) (Algunos fragmentos significativos)
Los fieles cristianos en la Iglesia, "Misterio", "Comunión" y "Misión".

1. "Mira , tu madre y tus hermanos están fuera y te buscan" (Mc. 3,32). (...) A lo largo de este mes de octubre, en el Año Mariano, hemos tratado de meditar juntos esta admirable respuesta de Cristo. El Concilio Vaticano II enseña que María "precede" a todo el Pueblo de Dios en el camino de la fe, de la caridad y de la unión perfecta con Cristo. Ella es el "modelo" de la Iglesia...
2. Hoy, queremos dar gracias al Buen Pastor, porque nos ha tomado de entre las naciones para darnos un corazón nuevo e infundir en nosotros un espíritu nuevo (...) Y el Sínodo cuyos trabajos concluimos hoy, se ha puesto precisamente al servicio de este Espíritu de Cristo. (...)
3. ¿Cuáles son los frutos que hoy traemos a este altar? (...) Damos gracias a Nuestro Señor porque en el curso de este Sínodo la Iglesia entera ha podido "sentirse" ella misma... y ha podido "ver" y "experimentar su realidad... porque en el curso del Sínodo hemos podido... gozar por la participación de los laicos... porque hemos podido participar en las beatificaciones y canonizaciones... porque ha podido volver a tratar uno de sus temas principales y una de sus orientaciones fundamentales. (...)
4. (...)este Sínodo ha podido continuar su reflexión con espíritu de fidelidad al Concilio Vaticano II, en actitud de servicio a la verdad y a la misión (...) se ha dedicado a profundizar en la figura del fiel laico (...)
5. El laico descubre en la riqueza del misterio toda su dignidad sacerdotal, profética y real...
6. En el contexto de la "Iglesia-comunión", el fiel laico es "miembro" del Pueblo de la Alianza, que está llamado a vivir en unión con Dios por medio de Jesucristo en el Espíritu Santo(...)

7. ... He aquí al fiel laico lanzado hacia las fronteras de la historia: la familia, la cultura, el mundo del trabajo, los bienes económicos, la política, la ciencia, la técnica, la comunicación social; los grandes problemas de la vida, de la solidaridad, de la paz, de la ética profesional, de los derechos de la persona humana de la educación, de la libertad religiosa (...)

8. El Sínodo ha dirigido una atención especial a la "mujer" y a los "jóvenes" (...)

9. He aquí, brevemente, los principales frutos de nuestro trabajo común en el curso de este mes. (...)

10. ... deseamos profesar y anunciar que somos "una raza elegida, un sacerdocio real, una nación consagrada, un pueblo adquirido por Dios". (...) Amén.

2.- "Tras las huellas del Concilio Vaticano II"

Es el título del "mensaje al Pueblo de Dios" hecho público por la VII Asamblea General del Sínodo de los Obispos, dedicado al tema de "Vocación y misión de los laicos en la Iglesia y en el mundo a los 20 años del Concilio Vaticano II". He aquí el texto íntegro del mensaje, dado a conocer el 30 de octubre de 1987.

1) Introducción

Al terminar este Sínodo, unidos con el sucesor de Pedro, nosotros, padres sinodales, nos dirigimos con profundo afecto a todos nuestros hermanos obispos, sacerdotes, diáconos, religiosos, religiosas y, muy especialmente, a los fieles cristianos laicos, hombres y mujeres, para compartir las experiencias de estos días. Puestos bajo la luz del espíritu del Señor Jesús, y en clima de comunión eclesial, hemos reflexionado sobre el tema "Vocación y misión de los laicos en la Iglesia y en el mundo a los 20 años del Concilio Vaticano II".

La voz del mundo católico se hizo presente en la sala sinodal no sólo en los padres sinodales, sino en los fieles laicos nombrados por el Santo Padre. Sus testimonios y sugerencias han sido el eco de la voz de todos vosotros.

Así hemos sentido y vivido, en el aula, la presencia de todas las Iglesias, con sus dolores y sus angustias, pero también su vitalidad y sus esperanzas. Hemos visto, en la Iglesia, la presencia del Señor resucitado, que la acompaña en esta hora decisiva de la historia.

2) Tras las huellas del Concilio

El Concilio Vaticano II, profundizando el misterio de la Iglesia, ha suscitado un dinamismo renovador, favoreciendo, en todo el Pueblo de Dios, formas de participación y de empeño misionero de los laicos. Han surgido servicios y ministerios, grupos y movimientos, formas de colaboración y de diálogo.

En situaciones difíciles, donde la libertad religiosa no es reconocida, los laicos han transmitido y mantenido la fe aún con el sacrificio de la vida. En lugares de primera evangelización, catequistas y otros laicos han proclamado el Evangelio, y organizado las comunidades.

Las nuevas condiciones del mundo, sujeto a cambios rápidos, plantean desafíos nuevos en todos los ámbitos. En el mundo, los se-
glares asumen, desde su fe, un papel insustituible. Son cada vez
más numerosos los hombres y mujeres que se comprometen cristiana-
mente en los campos de la cultura, de la ciencia, de la técnica,
del trabajo, de la política y en múltiples formas del ejercicio del
poder. Pero el caminar, en la historia, enfrenta a la misma Igle-
sia a nuevos horizontes, a desafíos que la interpelan y que exigen
respuestas nuevas.

A todos los laicos cristianos fieles a su vocación y comprometi-
dos en la misión de la Iglesia, expresamos nuestra gratitud, nue-
stra confianza y nuestro apoyo.

3) El ser del laico cristiano

En reflexión común hemos tratado de profundizar en la identidad
del cristiano laico, su dignidad y sus responsabilidades. Todos
los cristianos, laicos, clérigos y religiosos tienen una misma dig-
nidad, siendo un "único pueblo reunido en la unidad del Padre, del
Hijo y del Espíritu Santo" (L.G.4). Tal dignidad brota del bautis-
mo, gracias al cual la persona es incorporada a Cristo y a la comu-
nidad eclesial y llamada a una vida de santidad. Por el bautismo,
la confirmación y la eucaristía, se compromete al seguimiento de
Cristo y a dar testimonio de él en su vida y, sobre todo, en su
profesión. En este seguimiento personal y comunitario, juegan un
papel importante los dones del Espíritu Santo, que Dios da a los
individuos para bien de todos.

La mayoría de los fieles laicos viven su ser de seguidores y
discípulos de Cristo preferentemente en aquellos espacios que lla-
mamos "el mundo": la familia, el trabajo, la comunidad local, etc.
Ha sido siempre su tarea, y debe serlo hoy con fuerza mayor, impreg-
nar estas realidades con el espíritu de Cristo y así santificar el
mundo y colaborar en la realización del Reino. Son igualmente lla-
mados a testimoniar la buena noticia y dialogar con todos los hom-
bres.

Algunos fieles reciben el sacramento del orden que les confiere
una particular dignidad y los capacita para, en nombre de Cristo,
cabeza y pastor, reunir la comunidad y nutirla con la palabra y
los sacramentos y mantenerla en la unidad. Otros están llamados a
dar testimonio de la radicalidad en el amor de Dios mediante la
práctica de los consejos evangélicos, en los institutos seculares
o en las comunidades religiosas.

4) Llamada a la santidad

Todos estamos llamados a ser santos como el Padre que está en
los cielos, según nuestra vocación específica. En nuestro tiempo,
la sed de santidad crece siempre más en los corazones de los fie-
les, cuando éstos escuchan la llamada de Dios que los invita a vi-
vir con Cristo y transformar el mundo. El Espíritu nos lleva a des-
cubrir más claramente que hoy la santidad no es posible sin un com-
promiso con la justicia, sin una solidaridad con los pobres y oprí-
midos. El modelo de santidad de los fieles laicos tiene que incor-
porar la dimensión social en la transformación del mundo según el
plan de Dios.

5) La fuerza del Espíritu

Jesús resucitado es nuestra fuerza. Su espíritu renueva la historia y difunde sus dones para que la familia humana se consolide en la comunión, de la cual la Iglesia es el sacramento. En razón de su pertenencia a la Iglesia, los fieles laicos son testigos y artífices de esa unidad que nace del misterio de la Trinidad y de la comunión eclesial.

Nutridos por la palabra y por los sacramentos, miembros vivos en medio de la comunidad concreta, aprendemos a reconocer con la ayuda del discernimiento de los pastores, los dones espirituales con que nos enriquece el Señor para el bien de la comunidad de fe y de la sociedad global.

Como pastores, manifestamos nuestra voluntad de reconocer, discernir, animar y coordinar tales dones y carismas. De éstos, surgen asociaciones y movimientos que cooperan eficazmente en la edificación de la Iglesia.

Nuestra mirada agradecida va a la Acción Católica, que, en tantos países, ha dado frutos abundantes y que representa nueva vitalidad, al igual que otras asociaciones tradicionales.

El Espíritu ayuda a responder a los nuevos desafíos, suscitando también nuevos movimientos que dan alegría y esperanza a la Iglesia universal. Será siempre un criterio válido de su autenticidad la integración armónica en la Iglesia local para contribuir a edificarla, en la caridad, con sus pastores.

6) Los ministerios y servicios

De todas las Iglesias, ha surgido una voz de gratitud para los fieles laicos, hombres y mujeres que, sin detenerse, aún ante el martirio, han edificado, con el clero, los religiosos y las religiosas, la Iglesia, sin límites de espacio, ni de tiempo.

La convicción general del derecho de los cristianos laicos a trabajar en la construcción de un mundo nuevo y la teología del Vaticano II han desarrollado una participación más amplia en la vida de la Iglesia y su acción en el mundo.

7) La familia

La familia cristiana, fundada sobre el sacramento del matrimonio, es el lugar privilegiado de la formación humana, para el despertar, crecer e irradiar de la fe. Que ella sea la verdadera "Iglesia doméstica" donde se ore en común, se viva, como en arquetipo, el mandamiento del amor y donde la vida sea recibida, respetada y protegida.

8) La juventud

Hemos reconocido en los jóvenes, una verdadera fuerza de la Iglesia de hoy y de mañana. Les reservamos una atención especial en nuestra solicitud pastoral. Les proponemos seguir a Cristo en la radicalidad de la cruz y en las certezas de la resurrección, fuente de su acción en la Iglesia, fundamento de un verdadero proyecto de vida y de una auténtica esperanza.

9) La mujer en la Iglesia y en el mundo

Inspirados en la palabra de Dios, reafirmamos la igual dignidad de la mujer y del hombre: "los hizo hombre y mujer" (Gn.1,27).

El pueblo de Dios está formado por los bautizados con igual dignidad y con misión común, aunque con modalidades y tareas diferentes. El pecado ofuscó la perfección del plan divino. Desaprobamos

las discriminaciones, todavía hoy existentes en formas diversas. Nos alegramos por el reconocimiento de legítimos derechos que permiten a la mujer cumplir su misión en la Iglesia y en el mundo.

Todo esto nos lleva a elevar los ojos a María, la Madre del Señor, arquetipo de la dignidad femenina y ejemplar inigualable de participación en la obra de la salvación del mundo.

10) La parroquia

La parroquia, dentro de la diócesis, es el lugar ordinario en que los fieles se congregan para crecer en la santidad, participar en la misión de la Iglesia y vivir la comunión eclesial.

Vemos, con alegría, que la parroquia se convierte en comunidad de comunidades cuando es ella el epicentro dinámico de las comunidades eclesiales de base y de los demás grupos y comunidades que la dinamizan y, a la vez, se nutren de ella.

En la celebración de la eucaristía, centro de toda vida cristiana, los fieles se unen con Cristo y son enviados al servicio del mundo.

Exhortamos a todos los fieles laicos a participar intensamente en la vida de sus parroquias, en el estudio de la palabra de Dios, celebración del día del Señor, en los consejos pastorales y en las diversas formas de actividad y apostolado.

11) El compromiso sociopolítico

El compromiso de la acción sociopolítica de los fieles surge de la fe, ya que ésta ilumina la totalidad de la persona y de su vida. Ella supone una formación esmerada, proporcionada al nivel de las responsabilidades presentes y futuras.

La coherencia, entre la fe y la vida, debe acompañar el compromiso de los fieles en la esfera pública, en su participación en las instituciones políticas y sociales, lo mismo que en la vida cotidiana, para impregnar del Evangelio las estructuras y actividades seculares.

Primordial empeño de los fieles, en la actividad política, debe ser la honestidad, promoción de la justicia social y los derechos del hombre en todas las fases de la vida, la defensa o la recuperación de la libertad, especialmente la religiosa, tan restringida en vastas zonas del planeta, y la búsqueda constante de la paz en el mundo entero.

Este empeño debe extenderse al campo de la cultura, de la sanidad, de la ciencia, de la técnica, del trabajo y de los medios de comunicación social.

12) Formación

Hay, en los fieles laicos, una sed de vida interior, de espiritualidad y de participación misionera y apostólica. Ello exige un proceso de maduración a la luz de la palabra de Dios, recibida en la tradición de la Iglesia e interpretada auténticamente por el magisterio, y una participación siempre más fructuosa en los sacramentos. Esta maduración se alimenta en la práctica de la confesión y la dirección espiritual.

La formación integral de todos los fieles, laicos, religiosos y clero, debe ser hoy una prioridad pastoral.

13) Llamamiento

Frente a esta toma de conciencia de lo que somos y lo que llegaremos a ser, en un mundo, con el que somos plenamente solidarios,

todos nosotros, que somos miembros del Pueblo de Dios, tenemos que interrogarnos humildemente delante de Dios.

Precisamente porque somos bautizados, seremos cada vez más leva dura en nuestro mundo. Recordemos que seremos juzgados sobre el amor (Mt.25):

Pueblos del mundo, que estáis heridos en vuestra dignidad, agre didos en vuestra libertad, despojados de vuestros bienes, perseguidos por vuestra fe, indefensos ante las voluntades de poder de todo tipo, la Iglesia está cerca de vosotros y quiere ser, a través de vosotros, testigo del amor de Cristo que nos libera y nos recon cilia con el Padre.

Vosotros los abandonados y marginados de nuestra sociedad de consumo: enfermos, disminuidos físicos, pobres y hambrientos, emi-grantes, refugiados, prisioneros, desocupados, los sólos, los ni-ños abandonados, los ancianos, los sin trabajo: vosotros, las víc-timas de la guerra y toda clase de violencia de nuestra sociedad permisiva; la Iglesia participa de vuestro sufrimiento, que os conduce al Señor, que os asocia a su Pasión redentora y os hace vivir a la luz de su resurrección. Contamos con vosotros para enseñar al mundo entero qué es el amor. Haremos todo lo que podamos para que encontréis el puesto a que tenéis derecho en la sociedad.

Familias humanas, tomad conciencia de vuestra vitalidad y de vuestra grandeza. Familias cristianas, sed santuarios domésticos en los que los hombres y las mujeres se abran al amor de Dios y del prójimo.

Jóvenes, vosotros lleváis la esperanza del mundo y de la Iglesia. No os dejéis amedrentar por el mundo tal como es. No perdáis vuestro dinamismo, dejándoos llevar a una vida fácil y a una indiferencia. Mirad a Cristo, que es el camino, la verdad y la vida y que es la juventud de la humanidad nueva. El será para vosotros fuente perenne de creatividad para un mundo más justo y fraterno.

Mujeres, vosotras que lucháis justamente por el reconocimiento pleno de vuestra dignidad y de vuestros derechos. Que esta lucha haga nacer un mundo, en el que tengan lugar primordial el diálogo y la reciprocidad; un mundo, tal como ha sido querido por el Creador, que ha confiado su destino al hombre y a la mujer y que nos ha dado, en la Iglesia, a la mujer restituida en la plenitud de la femineidad y de la gracia: La Virgen María.

Vosotros, los que tenéis en vuestras manos el destino de los hombres y de los pueblos; vosotros, los que tenéis las llaves del poder y del tener; vosotros que planificáis las posibilidades y el bienestar de los hombres en vista de un mundo mejor; vosotros, los que tenéis el poder de destrucción y de disuasión, y vosotros, hombres de la ciencia, de la cultura y del arte: somos conscientes de la grandeza de vuestra responsabilidad, como también de su ambigüedad. El mundo necesita paz; las personas deben ser respetadas en sus derechos fundamentales; la vida humana es sagrada. Contamos con vosotros y os aseguramos nuestras oraciones para el cumplimiento de vuestra difícil tarea. Quienes tenéis alguna autoridad, usala, ponedla al servicio de las personas y no para subyugarlas.

Obispos, sacerdotes y diáconos: esforcémonos en formar comunidad vivas "asiduas a la enseñanza de los apóstoles; a la comunidad fraterna, a la fracción del pan y a la oración" (Hech.2,42). Disce

namos y acojamos los dones del Espíritu, presentes en los fieles laicos, y estimulemos el sentido de la comunión y de las responsabilidades.

Hermanos y hermanas en Cristo: vivamos nuestra vocación a la santidad, cada cual en su lugar y todos juntos en la comunidad de los fieles. Respondamos con generosidad a la llamada de Cristo: "id y enseñad a todas las gentes..." (Mt.28,19). Todos somos misioneros.

Cristianos de toda confesión, continuemos avanzando por el camino de la unidad querida por Cristo: "que todos sean uno" (Jn.17,21)

Creyentes y hombres de buena voluntad, démonos la mano para construir un mundo de justicia y de paz.

Vosotros todos, hombres y mujeres, niños y jóvenes, enfermos y ancianos, personas de toda condición, raza y cultura; vosotros todos, laicos, sacerdotes, religiosos y religiosas; vosotros, que abris caminos nuevos y anticipáis el mundo futuro; vosotros que entretejéis lazos sólidos de fraternidad, de concordia, de justicia y de paz, la Iglesia se reconoce en vosotros y os dice que no os desaniméis, pues "la esperanza no defrauda" (Rm.5,5).

14) Conclusión

"Somos cristianos con vosotros, somos obispos para vosotros" (san Agustín). Damos gracias al Espíritu del Señor, que nos hace caminar juntos y nos ha hecho entender todavía mejor el sentido profundo de estas palabras. Durante estos días de escucha y de diálogo, hemos experimentado que el Señor resucitado estaba con nosotros y nos hablaba, como en el camino de Emaús. Mientras continuamos nuestra jornada, llenos de esperanza, por los senderos trazados por el Vaticano II, sabemos con certeza que el Señor sigue caminando con nosotros (Mt.28,20).

En este Año Mariano, al concluir esta asamblea de íntima participación eclesial, pongamos toda nuestra esperanza y nuestra confianza en la Santísima Virgen María. A todos y a cada uno de vosotros, que "sois la Iglesia", os encomendamos a aquella que es el modelo y la Madre de todos nosotros.

3.- Claves para la lectura de la Exhortación Apostólica "Christifideles laici" (Card. Eduardo F. Pironio)

La Exhortación Apostólica postsinodal "Christifideles laici" de su Santidad Juan Pablo II sobre "vocación y misión de los laicos en la Iglesia y en el mundo", fue presentada a los periodistas acreditados en la Sala de Prensa de la Santa Sede el lunes 30 de enero. Este documento es fruto de la VII Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos, que se celebró en el Vaticano del 1 al 30 de octubre de 1987 sobre el tema "La vocación y la misión de los laicos en la Iglesia y en el mundo; 20 años después del Concilio Vaticano II". Intervinieron en la rueda de prensa: el cardenal Eduardo Francisco Pironio, Presidente del pontificio Consejo para los Laicos y uno de los tres Presidentes Delegados de la VII Asamblea General del Sínodo de los Obispos; mons. Jan P. Schotte, c.i. c.m., arzobispo titular de Silli, Secretario General del Sínodo de los Obispos; la doctora María de Gracia Salès, Secretaria Especial

Adjunta de la VII Asamblea General Ordinaria; el profesor Guzmán Carriquiry y mons. Dionigi Tattamanzi, ayudantes del Secretario especial. Ofrecemos seguidamente la intervención del cardenal Eduardo PIRONIO, del 30 de enero de 1989.-

I. Quisiera primeramente hacer algunas observaciones para presentar luego las tres claves de lectura del documento y algunos puntos centrales de su contenido.

1. Sobre todo hemos de dar gracias al Santo Padre que ha ofrecido a toda la comunidad cristiana, a todo el Pueblo de Dios, un documento de excepcional importancia eclesial, tanto tiempo esperado. Los destinatarios inmediatos de esta Exhortación no son sólo los fieles laicos. En efecto, el Papa especifica y determina desde el principio a sus interlocutores: "A los obispos, a los sacerdotes y diáconos, a los religiosos y religiosas, a todos los fieles laicos". En el documento se insiste muchas veces en la implicación global de todos los miembros de la comunidad eclesial. El tema de los fieles laicos --vocación y misión, identidad, participación y responsabilidad, formación y espiritualidad-- sólo puede comprenderse dentro de la Iglesia que es "misterio de comunión misionera". Es, pues, toda la Iglesia la que ahora recibe, medita y se dispone a aplicar esta Exhortación Apostólica.

2. La Exhortación lleva el título de "Chrstifideles laici", es decir los fieles cristianos laicos. La expresión intenta subrayar la naturaleza positiva y original del cristiano que, bautizado en Cristo y miembro vivo de la Iglesia-Pueblo de Dios, vive, se santifica y trabaja en el corazón del mundo como el espacio teológico de su existencia, vocación y misión. De este modo, el laico es primordialmente un cristiano, un creyente, un fiel, un discípulo de Cristo.

3. El documento hace referencia continuamente a los trabajos sinodales y recoge la mayoría de las propuestas presentadas por los padres. El mismo Santo Padre escribe: "Esta Exhortación Apostólica postsinodal quiere dar todo su valor a la entera riqueza de los trabajos sinodales: desde los "Lineamenta" hasta el "Instrumentum laboris"; desde la relación introductoria hasta las intervenciones de cada uno de los obispos y de los laicos, y la relación de la síntesis al final de las sesiones en el aula; desde los trabajos y relaciones de los "círculos menores" hasta las "proposiciones" finales y el Mensaje final. Por eso el presente documento no es para lelo al Sínodo, sino que constituye su fiel y coherente expresión" (n.2). Es el documento postsinodal que recoge más propuestas presentadas por los padres sinodales (cita en concreto 45 de 54). El documento hace continuas referencias, además a los trabajos del mismo Sínodo, al Concilio Vaticano II y a manifestaciones posteriores del Magisterio pontificio. En particular, hay que tener presentes dos grandes documentos publicados por el Papa después de la celebración del Sínodo: La Encíclica Sollicitudo rei socialis (30 de diciembre 1987) y la Carta Apostólica Mulieris dignitatem (15 de agosto 1988).

II. Para interpretar con más claridad la Exhortación Apostólica proponemos tres "claves de lectura": la bíblica, la teológica y la pastoral.

1) La bíblica: Sería la parábola de los trabajadores de la viña (cf. Mt.20,1-2) que recorre los 5 capítulos del documento. Comienza así la Exhortación: "Los fieles cristianos laicos (Christifideles laici) cuya "vocación y misión en la Iglesia y en el mundo a los 20 años del Concilio Vaticano II" ha sido el tema del Sínodo de los Obispos de 1987, pertenecen a aquel Pueblo de Dios representado en los obreros de la viña, de los que habla el Evangelio de Mateo" (n.1). Y termina con esta llamada: "Como conclusión de este documento postsinodal vuelvo a dirigiros una vez más, la invitación del "dueño de casa" del que nos habla el Evangelio: "Id también vosotros a mi viña". Se puede decir que el significado del Sínodo sobre la vocación y misión de los laicos está precisamente en este "llamamiento de nuestro Señor Jesucristo dirigido a todos", y en particular, a los fieles laicos, hombres y mujeres" (n.64). La viña es por una parte el mundo entero (cf. Mt.13,38) y por otra la misma Iglesia: "La imagen de la viña se usa en la Biblia de muchas maneras, y con significados diversos; de modo particular, sirve para expresar el misterio del Pueblo de Dios" (n.8).

2) La teológica: Sería una "eclesiología de comunión". La Iglesia es esencialmente el misterio de una comunión misionera. En este sentido el documento sigue las líneas trazadas por el Sínodo Extraordinario de 1985. Esta perspectiva es esencial para comprender la dignidad, la participación y la corresponsabilidad de los fieles laicos en la Iglesia y en el mundo.

3) La pastoral: La dimensión misionera para una "nueva evangelización". En los umbrales del tercer milenio, toda la Iglesia, Pastores y fieles, ha de sentir con más fuerza su responsabilidad de obedecer al mandato de Cristo: "Id por todo el mundo y proclamad la Buena Nueva a toda la creación" (Mc.16,15), renovando su empuje misionero. Una grande, comprometedora y magnífica empresa ha sido confiada a la Iglesia: la de una "nueva evangelización", de la que el mundo actual tiene una gran necesidad. Los fieles laicos han de sentirse parte viva y responsable de esta empresa llamados como están a anunciar y a vivir el Evangelio en el servicio a los valores y a las exigencias de las personas y de la sociedad" (n.64). Esta urgencia de una "nueva evangelización" viene exigida por una rápida y sintética lectura de los nuevos signos de los tiempos, que el documento presenta en la introducción y que resume de este modo: Secularismo y necesidad religiosa, la persona humana dignidad despreciada y exaltada, conflictividad y paz. La "nueva evangelización" exige un testimonio ferviente y un anuncio explícito de la Buena Nueva de "Jesucristo esperanza de la humanidad". Sobre este tema insiste el Papa de modo especial en la tercera parte del documento (n.33-35). "Ha llegado la hora de emprender una nueva evangelización" (n.34). La dimensión misionera es esencial a una Iglesia-comunión: "La comunión y la misión están profundamente unidas entre sí, se compenetran y se implican mutuamente, hasta tal punto que la comunión representa a la vez la fuente y el fruto de la misión: La comunión es misionera y la misión es para la comunión" (n.32). La exigencia de la evangelización tiene sus raíces en el bautismo y en la confirmación: por medio del bautismo, que lo inserta en el misterio de Cristo Sacerdote, Profeta y Rey, y en el misterio de la Iglesia Pueblo de Dios, el fiel laico participa

en la común dignidad de hijo de Dios, en la vocación común a la santidad y en la común misión evangelizadora de la Iglesia.

III. El contenido central del documento.

1. El documento, totalmente impregnado por la parábola de la viña, se desarrolla armónicamente después de una introducción sobre "esta hora magnífica y dramática de la historia, ante la inminencia del tercer milenio", en 5 capítulos:

- . La dignidad de los fieles laicos en la Iglesia-misterio;
- . La participación de los fieles laicos en la vida de la Iglesia-comunión;
- . La corresponsabilidad de los fieles laicos en la Iglesia-misión;
- . Los obreros de la viña del Señor;
- . La formación de los fieles laicos.

Termina con un sentido llamamiento, en el nombre del Señor Jesús, a todos los miembros de la Iglesia, y en particular a los fieles laicos, hombres y mujeres, y con una oración a la Virgen, Madre de Cristo y de la Iglesia, a la que el Papa confía especialmente "la fecundidad espiritual de los frutos del Sínodo".

2. Sobre el contenido, quisiera hacer una observación general, y luego subrayar algunos puntos fundamentales:

a) La observación general es la siguiente: la estructura central del documento sigue las líneas de la "Relatio finalis" del Sínodo Extraordinario de 1985 --Iglesia misterio, Iglesia comunión, Iglesia misión-- que el mismo Santo Padre recogió en la homilía de clausura del Sínodo de 1987. Es una síntesis de la doctrina conciliar sobre el misterio de una Iglesia comunión misionera. Por eso los tres capítulos centrales del documento son los tres primeros.

b) Algunos puntos fundamentales y destacados:

- En el primer capítulo, hay que subrayar la identidad positiva del laico basada en el bautismo (la novedad cristiana), caracterizada por la índole secular (como espacio teológico) y en camino de santidad en el mundo. "El ser y el actuar en el mundo son para los fieles laicos no sólo una realidad antropológica y sociológica, sino también, y específicamente una realidad teológica y eclesial" (n.15).

- En segundo lugar hay que subrayar lo central de la Iglesia comunión. Comunión con Cristo ("Yo soy la vid, vosotros los sarmientos" y comunión con los demás ("Todos sarmientos de la misma vid"). Comunión orgánica y dinámica del Cuerpo de Cristo, del Pueblo de Dios, de la viña del Señor. Aquí se tratan los delicados temas de los misterios y de los carismas, la participación de los fieles laicos en la vida de la Iglesia (Iglesias particulares e Iglesia universal, la parroquia y las comunidades eclesiales de base), formas de participación (personales y asociadas, criterios de eclesialidad, etc). Capítulo central el de la comunión, que prepara maravillosamente el tercero sobre la Iglesia-misión. "De este modo la comunión se abre a la misión, haciéndose ella misma misión" (n.31).

- En el tercer capítulo (sobre la corresponsabilidad de los fieles laicos en la Iglesia-misión) me parece importante subrayar estos tres puntos:

* Comunión misionera: "Ahora bien, la comunión genera comunión, y esencialmente se configura como comunión misionera" (n.32).

* La nueva evangelización, que implica con fuerza a todos los miembros del Pueblo de Dios.

* El Servicio a la persona humana y a la sociedad (presencia de los fieles laicos en el mundo de la familia, del trabajo, del compromiso económico-social, de la política, de la cultura, de los instrumentos de comunicación social).

- En el cuarto capítulo (sobre los obreros de la viña) quisiera indicar principalmente a los jóvenes, ancianos, enfermos y los que sufren; otro tema subrayado con delicadeza es el de la dignidad y participación de la mujer en la vida de la Iglesia y en la construcción de la sociedad. También es importante la reflexión sobre los estados de vida y vocaciones, y sobre las diversas vocaciones laicales (por ejemplo, los institutos seculares).

- El quinto capítulo trata sobre la formación de los fieles laicos. Un tema en el que se han detenido especialmente los padres sinodales hasta llegar a afirmar que "la formación de los fieles laicos se ha de colocar "entre las prioridades de la diócesis" y se ha de incluir "en los programas de acción pastoral" de modo que todos los esfuerzos de la comunidad (sacerdotes, laicos y religiosos) concurren a este fin" (prop.40, n.57). El documento insiste en la necesidad de una formación integral y permanente, formación en la unidad entre fe y vida, formación humana, espiritual y doctrinal (importancia de la doctrina social de la Iglesia), e insiste también en los espacios y los agentes de formación. Se subraya con fuerza "la formación de los formadores". Una especial insistencia del Sínodo ha sido ésta: la formación de los sacerdotes, de los religiosos y religiosas, en los seminarios y en los noviciados, para acompañar a los fieles laicos en su camino de santidad y su compromiso apostólico. En este sentido es interesante subrayar la continuidad con el anuncio del próximo Sínodo de 1990 "sobre la formación de los sacerdotes".

Conclusión

El documento termina con un llamado dirigido a todos y una oración a la Virgen. Pero ¿cuál es en síntesis, el significado, la importancia y la novedad de esta Exhortación Apostólica?

El significado: la autoconciencia que la Iglesia tiene de sí misma como misterio de comunión misionera y la implicación de toda la comunidad cristiana (obispos, presbíteros y diáconos, religiosos y religiosas, fieles laicos) en el desafío de una "nueva evangelización".

La importancia: para los fieles laicos constituye un rico y completo resumen (una pequeña "summa") de la doctrina conciliar sobre su identidad, vocación y misión, dentro de una eclesiología de comunión. Un compromiso doctrinal que merece profundizarse para dar nuevo empuje a la participación activa de los fieles laicos en la vida y misión de la Iglesia.

La novedad: el que busque en el documento cosas nuevas y soluciones concretas, quizá se sentirá desilusionado. Y sobre los temas que fueron candentes en el Sínodo, el Papa sabía y prudentemente los ha diferido a un estudio posterior, como la Comisión especial para el estudio de los "ministerios" (n.23), y la profundización "antropológica y teológica" sobre la mujer (n.50).

Pero la verdadera y más profunda novedad es la siguiente: encuadrar el tema del laicado en una auténtica eclesiología de comunión; los fieles laicos no son considerados "a se", aislados o separados sino en el contexto global de una Iglesia que es esencialmente "comunión en Cristo" (cf. Lumen Gentium, 1), y al mismo tiempo "sacramento universal de salvación" (Lumen Gentium, 48).

Card. Eduardo Francisco PIRONIO
Presidente del Pontificio Consejo para
los laicos.

4.- Breve presentación

BOLETIN DIOCESANO

AÑO (14) 1989

Nº 2

MES

FEBRERO

BREVE PRESENTACION DE LA EXHORTACION APOSTOLICA CHRISTIFIDELES LAICI SOBRE

VOCACION Y MISION DE LOS LAICOS EN LA IGLFSIA Y EN EL MUNDO

El documento post-sinodal, como conclusión de la asamblea de 1987 sobre el argumento de la vocación y misión de los laicos, comprende una introducción, cinco capítulos y un epílogo con un llamamiento y una oración.

Esta cuarta Exhortación post-sinodal de Juan Pablo II (después de la Catechesi Tradendae de 1979, la Familiaris consortio de 1981 y la Reconciliatio et paenitentia de 1984) pretende recoger toda la riqueza del intercambio llevado a cabo durante el Sínodo de 1987.

El consenso sinodal se ha manifestado no solamente en la votación del "Mensaje al Pueblo de Dios" y de las "Propositiones", sino también en las relaciones generales y de los grupos, así como en las orientaciones unitarias emergidas en las intervenciones de cada uno de los participantes en el Sínodo, miembros y oyentes. El Santo Padre ha querido que la Exhortación post-sinodal reflejara fielmente el resultado del proceso sinodal en toda su plenitud. El texto, el más largo de las Exhortaciones post-sinodales de Juan Pablo II, constituye así un "vade-mecum" para la Iglesia y, en particular, para el laicado.

En él se abordan, entre otros, tres argumentos particularmente cercanos a la realidad eclesial actual, a saber: los movimientos, los ministerios y la figura de la mujer.

Respecto a este último tema, se hace notar que viene ampliamente ilustrado en la Carta apostólica "Mulieris dignitatem". Lo que se ofrece en esta Exhortación representa la aportación sinodal a la reflexión de la Iglesia en las presentes circunstancias.

El documento se desarrolla sobre un motivo unitario que atraviesa y une toda la obra, confiriendo una nota de coherencia doctrinal

y estilística. Se trata del reclamo a las imágenes evangélicas de la vid, de la viña y de los operarios en la viña.

En la introducción, el mandato a los operarios indica los sujetos de la misión y el ámbito de cumplimiento de la misma misión: el Pueblo de Dios, los fieles laicos, la Iglesia, el mundo de hoy con sus carencias y sus riquezas, la esperanza puesta en Cristo.

El primer capítulo pone los fundamentos teológicos de la dignidad de los fieles laicos en la Iglesia, que es misterio. Hace referencia al bautismo y a la consiguiente participación a los tres oficios sacerdotal, profético y real de Jesucristo, proclama la índole secular y la vocación a la santidad, que pertenece a la íntima esencia de la vocación y misión laicales.

De la personal inserción en la Persona de Jesús, el segundo capítulo pasa a exponer la participación del fiel laico en la vida de la Iglesia, vista como comunión. La comunión indica unión entre muchos. De este modo, las varias realidades de la Iglesia tienen una natural exigencia de correlación; piénsese en los ministerios, servicios, tareas, oficios, responsabilidades, carismas, que existen dentro de la Iglesia universal, la Iglesia particular, la parroquia, y que deben ser considerados en su lugar propio, reconociendo y animando además, las formas personales y asociativas de participación.

Puesto que la Iglesia es también misión, en el tercer capítulo se afronta la corresponsabilidad de los fieles laicos de cara a todo el mundo, con el fin de llevar a cabo una nueva evangelización y de vivir el evangelio, sirviendo a la persona y a la sociedad.

En cuanto a una más precisa distinción de los varios sujetos de la misión, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios, el cuarto capítulo propone: los jóvenes, los niños, los ancianos, las mujeres y los hombres, los enfermos y los que sufren, en multiplicidad de estados de vida y vocaciones.

El fiel laico, para comprometerse provechosamente en su acción eclesial, necesita una seria formación, que le haga descubrir y vivir la vocación y la misión, en la unidad eclesial, colaborando con Dios y buscando constantemente la edificación recíproca entre los hermanos.

La Exhortación concluye con un epílogo constituido por una llamada misionera dirigida a todos y una oración a María como broche de la celebración del año a Ella dedicado.

5.- Índice temático

Exhortación Apostólica postsinodal "CHRISTIFIDELES LAICI"
de su Santidad Juan Pablo II sobre vocación y misión de
los laicos en la Iglesia y en el mundo.

Índice

INTRODUCCION

- . "Christifideles laici"
- . Id también vosotros a mi viña
- . Las actuales cuestiones urgentes del mundo: ¿Por qué estáis o-

ciosos todo el día?

- . Secularismo y necesidad de lo religioso
- . La persona humana: una dignidad despreciada y exaltada
- . Conflictividad y paz.
- . Jesucristo, la esperanza de la humanidad.

CAPITULO I: YO SOY LA VID, VOSOTROS LOS SARMIENTOS

La dignidad de los fieles laicos en la Iglesia-misterio

- . El misterio de la viña
- . Quiénes son los fieles laicos
- . El bautismo y la novedad cristiana
 - . Hijos en el Hijo
 - . Un solo cuerpo en Cristo
 - . Templos vivos y santos del Espíritu
- . Participes del oficio sacerdotal, profético y real de Jesús.
- . Los fieles laicos y la índole secular
- . Llamados a la santidad
 - . Santificarse en el mundo

CAPITULO II: SARMIENTOS TODOS DE LA UNICA VID

La participación de los fieles laicos en la vida de la Iglesia-comunión.

- . El misterio de la Iglesia-comunión
 - . El Concilio y la eclesiología de comunión
 - . Una comunión orgánica: diversidad y complementariedad
- . Los ministerios y los carismas, dones del Espíritu a la Iglesia
- . Los ministerios, oficios y funciones
 - . Los ministerios que derivan del orden
 - . Ministerios, oficios y funciones de los laicos
 - . Los carismas
- . La participación de los fieles laicos en la vida de la Iglesia
 - . Iglesias particulares e Iglesia universal
 - . La parroquia
 - . El compromiso apostólico en la parroquia
- . Formas de participación en la vida de la Iglesia
- . Formas personales de participación
 - . Formas agregativas de participación
 - . Criterios de eclesialidad para las asociaciones laicales
 - . El servicio de los pastores a la comunión.

CAPITULO III: OS HE DESTINADO PARA QUE VAYAIS Y DEIS FRUTO

La corresponsabilidad de los fieles laicos en la Iglesia-misión.

- . Comunión misionera
- . Anunciar el Evangelio
 - . Ha llegado la hora de emprender una nueva evangelización
 - . Id por todo el mundo.
- . Vivir el Evangelio sirviendo a la persona y a la sociedad
 - . Promover la dignidad de la persona
 - . Venerar el inviolable derecho a la vida
 - . Libres para invocar, el Nombre del Señor
 - . La familia, primer campo en el compromiso social
 - . La caridad, alma y apoyo de la solidaridad
 - . Todos destinatarios y protagonistas de la política

- . Situar al hombre en el centro de la vida económico-social
- . Evangelizar la cultura y las culturas del hombre

CAPITULO IV: LOS OBREROS DE LA VIÑA DEL SEÑOR

Buenos administradores de la multiforme gracia de Dios

- . La variedad de las vocaciones
- . Jóvenes, niños, ancianos
 - . Los jóvenes, esperanza de la Iglesia
 - . Los niños y el reino de los cielos
 - . Los ancianos y el don de la sabiduría
- . Mujeres y hombres
 - . Fundamentos antropológicos y teológicos
 - . Misión en la Iglesia y en el mundo
 - . Copresencia y colaboración de los hombres y de las mujeres.
- . Los enfermos y los que sufren
- . Acción pastoral renovada
- . Estados de vida y vocaciones
 - . Las diversas vocaciones laicales

CAPITULO V: PARA QUE DEIS MAS FRUTO

La formación de los fieles laicos

- . Madurar continuamente
- . Descubrir y vivir la propia vocación y misión
- . Una formación integral para vivir en la unidad
 - . Aspectos de la formación
 - . Colaboradores de Dios educador
 - . Otros ambientes educativos
- . La formación recibida y dada recíprocamente por todos.

LLAMAMIENTO Y ORACION

CAPITULO II
RESPUESTA DEL OBISPO DE QUILMES

La respuesta del Obispo de Quilmes a la Exhortación Apostólica "Christifideles Laici" con todo lo que ella presenta como convocatoria y desafío pastoral no se hizo esperar. Detallamos sintéticamente, en unos casos, y presentamos en su totalidad, en otros, los escritos del Padre Obispo Jorge Novak, en torno al tema.

- 1.- Boletín Oficial de la Diócesis (año 14 n° Febrero 1989)
Breve presentación y el índice del documento papal.
- 2.- Circular 35/89 (del 26/3/89): Pregón convocando al Primer Congreso de Laicos (cfr. Crónica).

3.- Carta a Su Santidad el Papa Juan Pablo II

Su Santidad Juan Pablo II
Estado de la Ciudad del Vaticano

Santísimo Padre:

en el glorioso domingo de nuestra Pascua cristiana hago llegar a Vuestra Santidad mi más afectuoso saludo, compenetrado de la ferviente plegaria por su querida persona, por su salud y por su feliz servicio a la Iglesia universal. En mis palabras le ruego, Santísimo Padre, sienta también el eco de la respetuosa obediencia de nuestros presbíteros, de nuestros diáconos, de las personas consagradas y de todos los fieles laicos de nuestra diócesis.

Convoco en este día "que hizo el Señor" el primer Congreso de Laicos de nuestra diócesis. He creído que era mejor respuesta que como obispo podía dar a la Exhortación Apostólica "Christifideles laici". Agradezco en esta oportuna tan luminoso documento, tan esperado por todos nosotros. En la etapa preparatoria del Congreso todas las comunidades parroquiales y educativas estudiarán esas páginas para iluminar nuestra realidad y proponer ulteriores etapas de aplicación.

Nuestra diócesis es reciente (fue creada en 1976), pero en ella se ha desplegado, desde el comienzo, la promoción de los laicos, según las orientaciones doctrinales y pastorales del Concilio Vaticano II. Desde 1979 actúa con buena experiencia el Consejo Pastoral Diocesano, con gran integración de laicos. Desde 1981 hasta 1983 celebramos el Primer Sínodo Diocesano, en el cual la presencia de los laicos ha sido muy numerosa y edificante.

Santísimo Padre: imploro fielmente la bendición apostólica sobre nuestro primer Congreso de Laicos, viendo en ella la garantía del buen desarrollo de tan importante hecho eclesial.

Me suscribo de V. Santidad, en la más sincera comunión colegial y eclesial,

afme.
Quilmes, 26/3/'89, Pascua

Jorge Novak
Obispo de Quilmes

4.- Carta al Sr. Cardenal Eduardo Pironio

Eminentísimo y Reverendísimo
Señor Cardenal Eduardo Pironio
Pontificio Consejo para los Laicos
Estado de la Ciudad del Vaticano

Eminentísimo Sr. Cardenal:

hoy, domingo de la resurrección del Señor, le hago llegar mis más cordiales saludos de Pascua. En los míos van incluidos también los de toda nuestra diócesis.

En esta fecha gloriosa para la religión cristiana convoco el 1º Congreso diocesano de Laicos. He consultado el tema con el Colegio de Diáconos, con el Colegio de presbíteros y con los miembros del Consejo pastoral diocesano reunidos en plenario.

Motiva el proyecto de este Congreso la voluntad de dar una respuesta pronta y seria a la Exhortación Apostólica "Christifideles laici". El Congreso se celebrará formalmente los días 23 y 24 de setiembre de este año, pero previamente se trabajará intensamente en las comunidades parroquiales y educativas, lo mismo que en los Movimientos y Asociaciones de Laicos.

Desde el comienzo mismo de nuestra diócesis (setiembre de 1976) hemos tratado de promover ampliamente a los laicos, inspirados en las orientaciones del Concilio Vaticano II. La Escuela de Ministros, el Sínodo diocesano, el Consejo diocesano de pastoral, las Comunidades Eclesiales de Base, los Encuentros de Evangelización son algunos aspectos positivos del buen resultado que nos dio la promoción seguros de que el Señor nunca nos haría faltar la asistencia de su Espíritu.

Sin embargo, tenemos clara conciencia de que nos falta aún mucho para estar a la altura de los requerimientos de esta "hora del laicado". Por eso interpretamos la publicación de "Christifideles laici", como una indicación inequívoca para reordenar, profundizar, programar con fidelidad al magisterio y con santa audacia de cara a los inmensos desafíos que plantea a la evangelización este ocaso de siglo y de milenio.

Pongamos el Congreso bajo la especial protección de María Santísima, en su para nosotros tan entrañable privilegio de la Inmaculada Concepción.

Al comunicar a V. Emma. Rdma. tan feliz noticia, le suplicamos también su oración, su bendición y su palabra de estímulo.

Afme.

Jorge Novak
Obispo de Quilmes

Quilmes, 26 de marzo de 1989
Pascua de Resurrección.

5.- Circular nº 36 (26/3/89): a los Padres Presbíteros: Recomendación del Congreso.

6.- Circular nº 37 (26/3/89): a los Conventos de Contemplativos del país: pidiendo oraciones.

7.- Circular nº 39 (26/3/89): Carta Pastoral convocando el Primer Congreso de laicos de la Diócesis de Quilmes.

CARTA PASTORAL CONVOCANDO EL
1º CONGRESO DIOCESANO DE LAICOS

1) Saludo de Pascua

Hermanos: les escribo en la tarde del domingo de la resurrección del Señor. Por eso los saludo con la fórmula del mismo Jesús: "¡la paz esté con ustedes!" Ahora que el sol de este día 28 de marzo ya entró en el ocaso, tras iluminar esplendorosamente la celebración pascual, comprendo mejor el comentario del evangelista: "los discípulos se llenaron de alegría cuando vieron al Señor". Es que El les mostraba sus llagas gloriosamente cicatrizadas, con un lenguaje simbólico que sigue transformándose en impulso misionero: "como el Padre me envió a mí, yo también los envío a ustedes" (Juan 20, 19-21). No encuentro acontecimiento más inspirador que esta celebración pascual para convocar nuestro Primer Congreso Diocesano de Laicos. Este Congreso, así lo espero confiando en la gracia de Dios, será una verdadera Pascua para todos nosotros: el Señor pasará por nuestras comunidades con su presencia eficaz, salvando, renovando, afirmando la comunión, despertando y estimulando la responsabilidad misionera. Estaremos atentos a lo que nos dirá, como auscultaban sus advertencias las primeras comunidades diocesanas: "conozco tus obras, tus trabajos y contancia... pero debo reprocharte que hayas dejado enfriar el amor que tenías al comienzo..." (Ap. 2, 2.4).

2) El documento del Papa: una gracia

Digamos con firme convicción que en la Exhortación Apostólica "Christifideles laici" nos habla Jesús mismo. Su contenido recoge las propuestas del Sínodo Romano de Obispo de octubre de 1987. A su vez los Padres Sinodales habían encontrado sobre su mesa de trabajo el resultado de la reflexión y puesta en común de las 2500 diócesis del mundo entero. ¿Cómo dudar que en estos aportes del pueblo católico de todo el mundo, en las propuestas de los 200 obispos miembros del Sínodo de 1987, y sobre todo en las páginas autorizadas del documento que Juan Pablo II pone ahora en nuestras manos, cómo dudar de la asistencia del Espíritu Santo? Por eso tiene plena aplicación la admonición bíblica: "quien pueda entender, entienda lo que el Espíritu dice a las Iglesias..." (Ap.2,7). De ahí que la celebración de nuestro Congreso Diocesano de Laicos es una respuesta pronta y obediente al llamado que el Espíritu de Cristo nos hace a través de Juan Pablo II. La gracia de Dios no se impone, se ofrece. No violenta nuestra libertad, sino que la motiva y fortalece. La gracia de Dios reclama nuestro silencio interior, para captarla en su dimensión salvífica plena. La gracia de Dios espera nuestra colaboración. Al preparar y luego realizar nuestro Congreso de Laicos queremos apropiarnos el testimonio del Apóstol Pablo: "por la gracia de Dios soy lo que soy, y su gracia no fue estéril en mí" (1 Co.15,10).

3) El documento del Papa: una tarea

Difundiremos ampliamente en nuestras comunidades el texto completo de la Exhortación Apostólica sobre "vocación y misión de los

laicos en la Iglesia y en el mundo". Pero somos bien conscientes de no deber quedarnos en una mera lectura intelectual y doctrinal. Ciertamente agradecemos y admitimos respetuosos la iluminación y fundamentación doctrinal brindada por Juan Pablo II. Pero también tenemos clara conciencia de que nos hallamos ante una vasta, compleja y prolongada tarea. Cada capítulo del documento invita a descubrir, ordenar, planificar, poner en marcha y evaluar tareas concretas. Siempre quedarán temas necesitados de ulterior esclarecimiento, cometido que corresponde al magisterio del Papa y del Colegio Episcopal. Pero ya han sido sometidos a nuestra iniciativa diocesana muchos aspectos de la espiritualidad, de la participación, de la corresponsabilidad, de la vocación y de la formación de los laicos. Es deber intransferible de cada Iglesia local (la diócesis) proceder a la acción, a la puesta en marcha. Estos aspectos son múltiples y un Congreso, en sus diversas etapas, es un instrumento ideal e inmejorable para revisarlos detenidamente con vistas a su aplicación.

4) El documento del Papa: un desafío

Por poco que caminemos en esta empresa pastoral de la Iglesia, descubriremos obstáculos, miedos, desbordes. ¿Están todos de acuerdo en que "ésta es la hora del laicado"? Parece que no en todas partes. Y la prueba está en que las orientaciones del Concilio Vaticano II en esta materia no han merecido la debida difusión y con siguiente aceptación. Subsiste, aún en determinados círculos de laicos, un temor no siempre bien definido: tienen la impresión de que tambalea el piso de sus creencias. En otros casos se dan brotes de una eclesiología desviada (la orientación del sacerdote es siempre decisiva aquí), que propugna una confusa aplicación de ciertos principios sociológicos de la democracia a la elección y promoción de ministros y animadores en las comunidades. Tampoco faltan los intentos de infiltración y copamiento, motorizados por las más opuestas ideologías. No es raro encontrarse con zonas impermeables a la necesaria renovación aportada por el Concilio Vaticano II, como el importante tema de los ministerios. Respecto de los Movimientos de renovación, tan abundantes en el laicado en la 2ª mitad del siglo XX, más de una vez se dan verdaderos desplantes, cortando el paso a carismas abiertamente bendecidos por el Papa y por centenares de obispos. Sin embargo, al hablar de desafío no me reduzco a enfoques más bien negativos. Entiendo este desafío como un estímulo a descubrir y aplicar los muchos elementos positivos de la eclesiología contemporánea, que nos llenan de ilusión y nos empujan decididamente a potenciar nuestra capacidad creativa.

5) Un congreso para asimilar

El documento que nos remite el Santo Padre es de tal trascendencia que bien justifica el esfuerzo mayor de un Congreso diocesano. "Es la hora del laicado": esta afirmación no ha de ser tomada como un lugar común, como un "slogan" oportunista y privado de contenido: ¡Es realmente así! El 98% de la población de la Iglesia debe tomar conciencia de su dignidad cristiana, en igualdad de condiciones con respecto a los ministros sagrados y a las personas consagradas. Ha de asumir plena y libremente, con la relativa autonomía que le reconoció el Concilio Vaticano II, la responsabilidad que

le es inherente como laico inmerso en las realidades temporales, testificando y proclamando el Evangelio.

Cuando hablo de "asimilar" me refiero a las orientaciones doctrinales y pastorales que el Sínodo de Obispos de 1987 y sobre todo el Papa nos trazan. Casi más peligrosa que la misma ignorancia es la improvisación, la mera opinión subjetiva, con la confusión generada consiguientemente. Queda en pie la advertencia del Papa al inaugurar la Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Puebla y la doctrina expuesta por los Obispos en el documento final de ese Encuentro: para evangelizar es imprescindible la recta eclesiología, la verdad católica sobre la Iglesia.

6) Un congreso para evaluar

Desde el nacimiento mismo de la diócesis, fiel al Concilio Vaticano II, y contando con la colaboración de los sacerdotes y el entusiasmo de los mismos laicos, he tratado de poner en marcha el vastísimo sector del pueblo de Dios que son los laicos. Dan fe de este esfuerzo las actas de las varias asambleas diocesanas convocadas entre 1976 y 1978. Al Congreso diocesano le incumbe la tarea de evaluar el camino recorrido hasta hoy. Evaluar la participación en el Sínodo, en el Consejo diocesano de Pastoral, en las Comisiones diocesanas: en los Consejos pastorales parroquiales. Evaluar la formación; consistencia y limitaciones del Seminario de Catequesis, de la Escuela de Ministerios, del Instituto de Teología para laicos. Evaluar la corresponsabilidad misionera: a título individual; a través de las organizaciones y movimientos laicales; por impulso directo de la diócesis. Evaluar el cultivo de la santidad. Evaluar la promoción vocacional. Constatar el cumplimiento de las orientaciones del Concilio Vaticano II y las propuestas del documento de Puebla. La evaluación ha de ser objetiva, reconociendo con gozo en el Señor los avances logrados y apuntar con sinceridad errores o simples limitaciones. Vamos a apreciar con visión de sñ tesis hechos y realizaciones que alimentarán nuestra esperanza (Encuentros de Evangelización; Comunidades Eclesiales de Base; Movimientos de renovación múltiple; obras escondidas pero admirables en su significado testimonial comunitario, como la acción desarrollada en favor de tantos niños humildes y abandonados..)

7) Un congreso para programar

Hablé de esperanza. ¡Obras son amores, que no bellas palabras! Este aforismo popular está bien inspirado en la Biblia: "¡No amemos por palabras, sino con obras y de verdad!". Todavía nos queda mucho por hacer en el ámbito del testimonio de nuestras comunidades parroquiales ("Cáritas"; Casas del niño; Hogares "Madre Teresa de Calcuta"; escuelas para niños pobres; carreras profesionales cortas para jóvenes...). Mucho nos queda por hacer en materia de evangelización y catequesis (en la línea del "itinerario permanente para la catequesis del adulto"). Mucho nos queda por hacer en materia de animación de nuestras comunidades (con la encomienda de parroquias, por crearse, a equipos de ministros laicos debidamente preparados). Mucho nos falta en materia de promoción de vocación de laicos, en materia de formación, en materia de participación. El Congreso diocesano nos permitirá proyectarnos hacia el futuro con modestia, pero también con la audacia propia de una comunidad iluminada e impulsada por la fe. Podemos lograr, si nos organiza-

mos y motivamos mejor, que cada parroquia tenga su consejo de pastoral y su consejo de asuntos económicos. Podemos lograr que los criterios para integrarlos sean uniformes para todas las comunidades. Podemos lograr que de laicos provistos de una autorización transitoria para distribuir la comunión pasemos en todas las parroquias a los acólitos formados en nuestra Escuela de Ministerios e instituidos ritualmente por el obispo. Podemos favorecer al laico con cursos regulares de ejercicios espirituales y de otras formas de renovación. Podemos impulsar mucho más entre nuestros laicos el espíritu de oración, la piedad bíblica, el culto eucarístico pleno, el culto mariano perfecto.

Hermanos: pongo esta convocatoria bajo la mirada maternal de María, modelo insuperable de vida vivida en el mundo con santidad plena, participación total, corresponsabilidad perfecta. Confío en la presencia materna de María, en su intercesión eficaz y en su orientación cristocéntrica: "hagan todo lo que El les diga".

Los bendigo afme.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 26 de marzo de 1989
Solemnidad de la Pascua

8.- Circular 44/89 (del 9/4/89): Subsidio Pastoral para la Novena preparatoria de Pentecostés (5 al 13/5/89).

SUBSIDIO PASTORAL PARA LA NOVENA
PREPARATORIA DE PENTECOSTES (5-13.5.1989)

Hermanos:

siguiendo una tradición edificante de la Iglesia los invito a celebrar en sus familias y en sus comunidades la novena de preparación a Pentecostés. Imitamos a María, a los Apóstoles y demás primeros discípulos que, en oración, esperaron la efusión del Espíritu Santo sobre la Iglesia naciente.

Como línea de oración tomamos esta vez las estrofas de la secuencia de Pentecostés que comienza con las tres palabras que fijé como leyenda de mi escudo episcopal: "Ven, Espíritu Santo".

Como preocupación mayor incluimos nuestro Congreso diocesano de Laicos, que entresacando páginas de la Exhortación Apostólica "Christifideles laici", del Papa Juan Pablo II.

No nos olvidamos de la fecha de las elecciones nacionales, coincidente con la Solemnidad del Espíritu Santo. Imploramos la luz del Paráclito para que el 14 de mayo resulte un día de fraternidad argentina.

El subsidio pastoral no es obligatorio. Como lo indica la palabra, es ofrecer una ayuda. Las comunidades acortarán los textos según su concreta realidad; suprimirán alguna parte; sustituirán la oración comunitaria por intenciones espontáneas... Lo importante es rezar una novena de preparación a Pentecostés.

Mi servicio pastoral no pretende ningún lauro de perfeccionismo. Es fruto de momentos fugaces, disponibles. Es fruto de una convicción muy sentida: que la diócesis sea una comunidad orante.

Una observación importante: téngase siempre a mano la Biblia y la Exhortación Apostólica "Christifideles laici". Su transcripción íntegra de estos textos habría aumentado notablemente el volumen del Subsidio. Además, parece innecesaria, ya que todos disponen de esos documentos.

AL SEÑOR
PADRE OBISPO

Quilmes, 9 de abril de 1989.

Adjuntamos el esquema del primer día de la novena, a título de ejemplo.

PRIMER DIA: VIERNES 5 DE MAYO
"ILUMINACION"

1) Introducción: nos sentimos integrados en una vastísima asamblea orante que hoy inicia la novena preparatoria de Pentecostés. En los cinco continentes, en el seno de las familias, en parroquias y capillas, en comunidades religiosas y educativas se eleva la voz suplicante de la Iglesia: "Ven, Espíritu Santo"

2) Canto: ver apéndice D

3) Lectura bíblica: ver apéndice A

4) Reflexión: Meditamos sobre el contenido de la primera estrofa de la secuencia de Pentecostés:

"Ven, Espíritu Santo
y envía desde el cielo
un rayo de tu luz.

Subrayamos dos palabras. Invocamos al Espíritu Santo. Invocamos a la tercera persona de la SANTísima Trinidad, amor que une en eterno abrazo al Padre y al Hijo; amor que motivó el envío del Hijo eterno de Dios al mundo "para salvarlo"; amor que se ha sido derramado en nuestros corazones por los sacramentos de la iniciación cristiana. Amor que obró en el seno purísimo de María Virgen la concepción de Jesús, el "Santo" que proclama nuestra fe.

También nosotros participamos de la vida de Cristo por el Espíritu que obra en nosotros. También nosotros tenemos que ser "santos"; tenemos que purificarnos en el amor, para irradiar la vida nueva de Cristo.

Pedimos al Espíritu Santo "un rayo de tu luz". En la Biblia "las tinieblas" expresan la situación de pecado del hombre que se cierra a la gracia salvífica de Cristo. Con extrema modestia, la luz de Cristo: que no se apague la fe recibida en el bautismo; que nunca nos descuidemos de proveernos del aceite de la Palabra de Dios y de la gracia de los sacramentos, para que nuestras lámparas brillen bien alimentadas y nos permitan dar testimonio como "hijos de la luz".

5) Magisterio del Papa: en la diócesis estamos en plena preparación de nuestro primer Congreso de Laicos. Nuestro propósito es asimilar bien las orientaciones doctrinales y pastorales del Sínodo

Romano de Obispo de 1987 y de la reciente Exhortación del Papa Juan Pablo II "Christifideles laici". Hoy tomamos la página en la que se habla de los "templos vivos y santos del Espíritu" (n°13):

"..."

6) Oración comunitaria. Oremos al "Padre de las luces" para que nos infunda nuevamente el Espíritu Santo, que nos renueve en nuestra santidad cristiana. Contestamos a cada invocación: "Ven, Espíritu Santo":

. Para que los fieles laicos, tomen conciencia de que Dios los quiere utilizar como piedras vivas en la construcción de un edificio espiritual, para un sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales, que le son aceptos por mediación de Jesucristo...

. Para que se descubran siempre de nuevo como linaje escogido, sacerdocio real, nación santa, pueblo que Dios se ha adoptado para proclamar las maravillas de quien los ha llamado de las tinieblas a su luz admirable...

. Para que todas las obras, oraciones e iniciativas apostólicas de los fieles laicos, hechos en el Espíritu se conviertan en sacrificios aceptables a Dios en Jesucristo...

. Para que, actuando santamente, realicen la consagración del mundo a Dios...

. Para que ejerzan su oficio profético haciendo resplandecer la novedad y la fuerza del Evangelio en su vida cotidiana, familiar y social...

. Para que expresen su oficio real venciendo en sí mismos el reino del pecado y en la entrega al servicio a Jesús, presente en sus hermanos, especialmente a los más débiles...

.

9.- Circular 59 (del 14.5.89): A las Asociaciones laicales: Carta pastoral exhortando a participar del 1º Congreso Diocesano de Laicos.

1) Introducción:

Hermanos:

En este día tan solemne, Pentecostés, los saludo con las palabras del Apóstol: a ustedes "amados de Dios, llamados para ser santos, llegue la gracia y la paz, que proceden de Dios, nuestro Padre, y del Señor Jesucristo" (Rm.1,7).

Leíamos hoy en la liturgia de la Palabra: "Nadie puede decir 'Jesús es el Señor' si no está impulsado por el Espíritu Santo" (1 Co. 12,3). Animado por este Espíritu, en la fiesta en que nuevamente hemos sido gratificados por la efusión de sus dones y carismas, les escribo para exhortarlos a participar activamente del primer Congreso Diocesano de Laicos.

¿Dónde si no en acontecimiento tan signado de gracia salvífica podría verificarse mejor la doctrina del Apóstol sobre la rica diversidad en la necesaria unidad? En efecto seguíamos leyendo en las mismas de nuestra fiesta: "ciertamente, hay diversidad de dones, pero todos proceden del mismo Espíritu. Hay diversidad de actividades, pero es el mismo Dios el que realiza todo en todos. En ca

da uno, el Espíritu se manifiesta para el bien común" (1 Co.12,4-7)

2) Vocación y misión de los laicos:

Al proclamarse hoy el santo Evangelio quedaba bien en claro el dinamismo misionero esencial a la identidad misma de la Iglesia. "Como el Padre me envió a mí, yo también los envío a ustedes" (Jn. 20,21). Todos los evangelistas han concluido su redacción registrando en las páginas de sus escritos el mandato de la evangelización universal. Mateo (28,19): vayan y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos..." (Mc.16,15): "vayan por todo el mundo y anuncien la Buena Noticia a toda la creación..." Lucas (24,47-48): "comenzando por Jerusalén en su Nombre debía predicarse a todas las naciones la conversión para el perdón de los pecados. Ustedes son testigos de todo esto..."

Jesús habla en forma de mandato de evangelizar, no en minúsculos círculos en que los integrantes se asfixian ocupándose de cuestiones secundarias, sino de salir al ancho mundo de la creación, a los pueblos, a las naciones... Los obispos, sucesores de los Apóstoles, constatando el peligro reduccionismo y capillismo a que relegábamos el deber imponente de la evangelización propusieron al Papa una convocatoria del laicado que nos llevara a dar al anuncio cristiano su real dimensión de universalidad.

Ya el Sínodo Romano de Obispos sobre la "Vocación y misión de los laicos en la Iglesia y en el mundo" es un hecho histórico. Ya tenemos ante nuestros ojos los densos capítulos de la Exhortación "Christifideles laici" de Juan Pablo II, breviario imprescindible de orientación doctrinal y pastoral. Ahora nos queda la ímprobata tarea de asimilar y vivir las verdades propuestas. Como comunidades diocesanas tenemos que aplicarnos la advertencia recibida por las más antiguas "el que pueda entender, que entienda lo que el Espíritu dice a las Iglesias" (Ap.2,29).

3) Asociaciones de fieles laicos:

En el mensaje final del Sínodo de 1987 decían los Obispos: "El Espíritu ayuda a responder a los nuevos desafíos suscitando también nuevos movimientos que dan alegría y esperanza a la Iglesia universal" (nº5).

Juan Pablo II, como era de suponerse, se ocupa ampliamente del asociacionismo de los fieles laicos en su Exhortación Apostólica. Desataquemos, de entrada, el enfoque bien positivo y optimista que nos propone. Justifica esta apreciación la razón histórica: "la asociación de los fieles siempre ha representado una línea en cierto modo constata en la historia de la Iglesia" (nº29).

Hay también una explicación sociológica: "el asociarse de los fieles laicos por razones espirituales y apostólicas expresa la naturalidad social de la persona y obedece a instancias de una más dilatada e incisiva eficacia operativa. Esto resulta particularmente cierto en el contexto de una sociedad pluralista y fraccionada y cuando se está frente a problemas enormemente complejos y difíciles" (nº29).

Pero prevalece el argumento teológico: "la razón profunda que justifica y exige la asociación de los fieles laicos es de orden teológico, es una razón eclesiológica, como abiertamente reconoce

el Concilio Vaticano II; cuando ve en el apostlado asociado un signo de la comunión y de la unidad de la Iglesia en Cristo ("Apostolicam Actuositatem 18"). Ante todo debe reconcerse la libertad de asociación de los fieles laicos en la Iglesia. Tal libertad es un verdadero y propio derecho que no proviene de una especie de concepción de la autoridad, sino que deriva del bautismo" (nº29).

4) Criterios de eclesialidad:

La observación sincera de la situación interna de la Iglesia nos obliga a detenernos ante actitudes extremas, igualmente peligrosas y condenables. Por una parte, el mesianismo en que puede caer alguna asociación de fieles, adjudicándose la condición de imagen pura y perfecta de la Iglesia como tal. Esta peligrosísima visión sectorial lleva a quienes la propician a autoexcluirse prácticamente de la comunidad cristiana en su conjunto. La actitud espiritual refleja no se da siempre en términos tan extremos, pero hay que denunciar el peligro de esta tendencia. En la otra posición diametralmente opuesta, milita la de quienes excluyen y hasta prohíben sistemáticamente ciertas asociaciones de laicos. No es raro encontrar sacerdotes que se expresan muy negativamente respecto de ellas. Pareciera que la bendición del Papa y del Obispo no fueran una indicación de respetarlas y hasta promoverlas. No se puede ignorar que esta forma negativa de reaccionar hace correr el peligro de pecar contra el Espíritu Santo.

Juan Pablo II viene ahora con la luz de su magisterio indiscutible a fijar el fiel de la balanza en esta materia controvertida. Para los fines de mi Carta Pastoral me basta enumerar los "Criterios de eclesialidad, claros y precisos de discernimiento y reconocimiento de las asociaciones laicales" (Nº30):

1. El primado dado a la vocación a la santidad;
2. La responsabilidad de confesar la fe católica;
3. El testimonio de la comunión firme y convencida, en relación filial con el Papa y el Obispo diocesano;
4. La conformidad y participación en el fin apostólico de la Iglesia;
5. El compromiso de presencia en la sociedad humana.

5) Exhortación pastoral:

Los obispos más que nadie, hemos de meditar las palabras del primer Papa: "apacienten el rebaño de Dios que les ha sido confiado; velen por él, no forzada, sino espontáneamente, como lo quiere Dios" (1 P.5,2).

Juan Pablo II nos escribe ahora: "Los pastores de la Iglesia no pueden renunciar al servicio de su autoridad, incluso ante posibles y comprensibles dificultades de algunas formas asociativas y ante el afianzamiento de otras nuevas, no sólo por el bien de la Iglesia, sino además por el bien de las mismas asociaciones laicales. Así habrán de acompañar la labor de discernimiento con la guía, y sobre todo, con el estímulo a un crecimiento de las asociaciones de los fieles laicos, en la comunión y misión de la Iglesia" ("Christifideles laici" nº31).

La obediencia a esta consigna del Papa me inspira esta Carta Pastoral. Esa misma obediencia me ha motivado previamente a convo-

car la celebración del Primer Congreso Latinoamericano de Laicos. Ahora espero de ustedes una respuesta igualmente eclesial, pronta y sincera.

Los exhorto a colaborar en la preparación del Congreso, desde las comunidades parroquiales y educativas en las que ustedes viven y actúan. Los exhorto a colaborar en la preparación del Congreso desde el seno mismo de sus respectivas Asociaciones. Hablo de éstas en sentido amplio, como el Papa, incluyendo organizaciones de apostolado y movimientos de renovación.

Los exhorto a rezar mucho por el más feliz desarrollo del Congreso, en sus etapas de preparación, celebración y aplicación. Pero también los exhorto a leer atentamente lo que el magisterio de la Iglesia ha propuesto a la formación de nuestra conciencia. Les recuerdo: "Lumen Gentium" capítulo IV; "Apostolicam Actuositatem"; Documento de Puebla (n.777-849). Por supuesto, la Exhortación Apostólica "Christifideles laici".

Los bendigo afme.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 14 de mayo de 1989, Solemnidad de Pentecostés.

10.- Circular n° 70 (del 2.6.89): A los Presbíteros y Diáconos Permanentes. Sobre el contenido de las homilias del domingo 25 de junio al domingo 30 de julio. (Subsidio preparado a tal efecto por dos miembros del Consejo Presbiteral).
(El contenido figura en el capítulo III de este libro).

11.- Circular n° 78 (del 29.6.89): a los Diáconos Permanentes, Acólitos y Lectores, Animadores de Comunidad: exhortación pastoral sobre el Congreso.

12.- Circular n° 84 (del 11.7.89): Instrucción pastoral a toda la diócesis, sobre el 1° Congreso Diocesano de Laicos.

Hermanos:

en un año difícil, por más de un concepto, la Iglesia nos inquieta maternalmente con diversas propuestas de colaboración, que nos exigen ofrenda de tiempo y de energías. La Conferencia Episcopal Argentina ha promovido la Consulta al Pueblo de Dios. La Santa Sede aguarda nuestros aportes al Sínodo de Obispos de 1990 sobre Formación Sacerdotal. Como pastor de esta diócesis he pedido la celebración del 1° Congreso diocesano de Laicos. ¡Muchos e importantes temas, mientras nos comprime la hiperinflación y los comedores comunitarios absorben ingentes esfuerzos!

Accediendo al pedido que me dirigieron hoy los presbíteros en su plenario redacto esta Instrucción, en que reitero conceptos ya vertidos en comunicaciones anteriores, para esclarecer los objetivos del Congreso y motivar la colaboración de todos.

1) Respuesta a "Christifideles laici":

La convocatoria del Congreso pretende canalizar la respuesta obediente y fecunda de nuestra diócesis a la Exhortación Apostólica postsinodal "Christifideles laici" de Juan Pablo II. Respuesta o-

bediente: con esa actitud demostramos al Papa que su magisterio nos llega, nos interpela, nos saca de nuestra quietud. Respuesta fecunda: con esta actitud consideramos que la reflexión de los Obispos en octubre de 1987 y ahora la palabra autorizada de Juan Pablo II desencadena iniciativas concretas, provoca la creatividad, impone un vigoroso dinamismo al vasto sector de nuestro laicado.

2) Eclesiología actualizada:

Ya hemos llevado a los oídos de nuestros fieles el contenido del documento pontificio. Necesitamos todos tener ideas claras, verdaderamente católicas, sobre la vida y la misión de los laicos en la Iglesia y en el mundo. Todos tenemos que imponernos la catequesis de adultos acerca del designio de Dios sobre los laicos. Mediante los guiones homiléticos de seis domingos continuados y mediante la distribución abundante de ejemplares del documento vamos logrando este objetivo. Los congresistas han de venir al grande acontecimiento diocesano de setiembre con sólida formación eclesiológica.

3) Encuentro fraterno:

El Congreso será, ante todo, un acontecimiento festivo de nuestra familia diocesana. Es importantísimo, es vital, es rejuvenecedor encontrarnos los delegados de todos los rincones de la diócesis. Encontramos para compartir, para conocer lo que cada comunidad emprende para el Reino de Dios como instrumento evangelizador, para comunicarnos experiencias, para superar desalientos, para resanar heridas, para relanzarnos a ulteriores metas. El Retiro espiritual previo nos ayudará a sentirnos convocados por el Señor mismo, recibiendo de El su Espíritu de comunión y de misión. En las épocas de crisis, esos encuentros producen resultados inimaginables. ¿Dónde podríamos sentirnos más cerca de Jesús sino en asambleas tan caldeadas por el afecto fraterno y por las ansias misioneras?

4) Hasta dónde hemos llegado:

Con la activa colaboración de las parroquias, de las asociaciones de laicos, de los centros de formación queremos evaluar nuestra actual situación en lo que se refiere a la promoción integral del laico en la Iglesia y en el mundo. La lectura de "Christifideles laici" hará surgir espontáneamente los interrogantes. ¿Se han formado en todas partes los consejos pastorales y los consejos de asuntos económicos? ¿Cómo se los integra y qué experiencia vamos recogiendo? ¿Hay ministros laicos en todas las parroquias? ¿Cómo los acepta la comunidad?

El cuestionario completo, redactado por la Comisión Central del Congreso, llegará próximamente a las comunidades.

Esta evaluación, por sí misma, reviste un gran valor para labrar un futuro cada vez más orgánico y operativo.

5) Para dónde apuntamos:

Nuestros recursos humanos y materiales no nos permiten proyectarnos hacia metas muy ambiciosas. Sin embargo es importante proponernos con claridad y decisión nuevas etapas en la promoción del laicado. La nueva evangelización en que está empeñada la Iglesia

en América Latina por formal mandato apostólico de Juan Pablo II; el legado de nuestro Sínodo diocesano, declarando la diócesis "en estado de misión"; la misma Exhortación Apostólica "Christifideles laici" suponen una movilización de nuestros laicos. Este esfuerzo evangelizador de largo aliento supone y exige planificación para encarar etapas sucesivas, con la necesaria formación de los agentes cualificados.

6) Preparación del Congreso:

Es deseo de la Iglesia que los acontecimientos trascendentes de su historia contemporánea sean preparados por todo el pueblo de Dios. Un Sínodo, una Conferencia General, un Congreso no deben transformarse en mero acto académico, tal vez muy brillante, pero de pocas consecuencias pastorales. Así leemos en el prólogo del borrador de ideas encaminadas a preparar el Sínodo Romano de Obispos de 1990: "Todos están invitados a colaborar en la formulación de las respuestas. Cuanto más numerosas y completas sean las respuestas, tanto más rico será después el texto del "Instrumento de trabajo".

Por lo tanto el cuestionario será tratado en las parroquias, en las asociaciones de laicos, en los centros de formación. Así podremos poner en manos de los congresistas una síntesis sustanciosa y de buenas sugerencias para las sesiones del Congreso.

7) Humildad y decisión:

Aceptemos con humildad las muchas limitaciones provenientes de nuestra pobreza. Las sentimos más que nunca este año, tan difícil para los más. Hagamos con modestia, pero también con decisión y alegría, lo que la gracia del Señor nos invita a realizar. Los tiempos de crisis suelen ser particularmente fecundos en salvación para las comunidades animadas de fe en el Señor Jesús, gloriosa y eficazmente presente en la Iglesia. La tentación de replegarnos y de mantenernos en la misión "hasta que aclare" es paralizante y debemos superarla poniendo en juego toda la fuerza de nuestra comunión. Dejemos que nos levanten el ánimo las palabras de Jesús: "no temas: yo soy el primero y el último, el Viviente. Estuve muerto, pero ahora vivo para siempre" (Ap.1,17-18).

Hermanos: para el éxito de nuestro Congreso es imprescindible la oración. El primer Sínodo de Quilmes tuvo un desarrollo feliz, porque se rezó mucho. No lo dudemos: la oración nos obtuvo las gracias de iluminación de comunión y de misión que tanto resplandecieron en aquella notable asamblea. Invoquemos a nuestra Madre, la Virgen María, para que ella interponga su valiosísima intercesión a favor del Congreso. Como Patrona de la diócesis, estará fielmente a nuestro lado.

Los bendigo afme.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 11 de julio de 1989.

13.- Circular n° 85 (del 18.7.89): Instrucción pastoral sobre el subsidio litúrgico para agosto y setiembre (Intenciones para la o-

ración de los fieles del domingo):

Hermanos,

nuestro Congreso de Laicos depende, en su eficaz preparación y feliz desarrollo, de la gracia de Cristo. "Separados de mí, nada pueden hacer" (Jn.15,5) nos dice Jesús en la comparación de la vida y de los sarmientos.

La oración de los fieles de los domingos ofrece un momento ideal y particularmente significativo para incentivar el interés de nuestras comunidades por el Congreso. No sólo suscita y mantiene la expectativa ante el acontecimiento, sino que facilita la participación de todos, por vía espiritual. Así, todos se transforman en protagonistas de esta acción salvífica de Dios, efecto ulterior del misterio pascual de Cristo, de imprevisibles pero siempre benéficos frutos.

Cada esquema dominical es amplio. Sacado fielmente de la Exhortación Apostólica "Christifideles laici" permite un repaso de la catequización llevada a cabo mediante los guiones homiléticos del mes de julio. La duración de ocho domingos seguidos logra mantener a la asamblea litúrgica "en estado de Congreso". Puede tomarse una parte de cada esquema, si pareciera excesivamente extenso. Aunque en rigor, es bueno que en esas circunstancias prolonguemos nuestra oración comunitaria.

No todo se agota en la oración de los fieles de los domingos de agosto y setiembre. Todos los días es necesario intensificar la súplica por el Congreso: participando de la santa misa; con visitas al Señor presente en el sagrario; rezando el santo rosario...

Los bendigo afme.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 18 de julio de 1989.

14.- Circular nº 86 (del 19.7.89): A los párrocos y Asociaciones de Fieles y Centros de Formación: instrucción pastoral sobre el perfil del congresista:

Hermanos:

el Congreso diocesano de Laicos depende, ante todo, de la Gracia de Dios, que hemos de implorar con nuestra oración confiada y perseverante. Pero su feliz desarrollo depende también, y mucho, del instrumento humano que ingresa en la sala congresal. Ahora que va llegando el momento de proponerme la lista de los delegados les recuerdo detalles que me parecen fundamentales en el perfil del congresista.

1. Religiosidad:

Comienzo por el aspecto primario: la buena relación del hombre y de la mujer con Dios. Esa relación pasa necesariamente por Cristo. El congresista ha de ser testigo de Dios en el mundo, en firme comunión con la Iglesia. Deduzcamos algunas conclusiones evidentes.

1.1. Oración:

Sea el congresista un verdadero orante, conforme lo pide el A

póstol: "perseveren en la oración, velando siempre en ella con acción de gracias" (Col.4,2); "quiero que los hombres oren constantemente, levantando las manos al cielo con recta intención" (1 Tm. 2,8).

1.2. Lectura bíblica:

Para embeberse del designio salvífico de Dios hay que recurrir asidua y piadosamente a la lectura de las Sagradas Escrituras. Escuchemos nuevamente a Pablo: "todo lo que ha sido escrito en el pasado, ha sido escrito para nuestra instrucción, a fin de que por la constancia y el consuelo que dan las Escrituras, mantengamos la esperanza" (Rm.15,4).

1.3. Testimonio cristiano:

La fe en Dios, profesada en la mediación de Jesús, ha de irradiarse sobre todo por el testimonio de vida. Sólo puedo aprobar a quien aprueba Cristo. Y El afirma rotundamente: "al que me reconozca abiertamente ante los hombres, yo lo reconoceré ante mi Padre que está en el cielo" (Mt.10,32).

1.4. Sentimientos cristianos:

El Señor prometió estar allí donde sus seguidores se reúnen en su nombre (ver Mt.18,20). Pero a los congregados los quiere encontrar animados de sus propios sentimientos: "aprendan de mí, porque soy paciente y humilde de corazón" (Mt.11,29).

1.5. Alegría pascual:

Gracias al Espíritu Santo, recibido en los sacramentos de la iniciación cristiana, nos vamos revistiendo del hombre nuevo (ver Col3,10). Celebrando la eucaristía se perfecciona este proceso de incorporación a Cristo. Por eso puede ser congresista quien acuda con fidelidad al encuentro pascual dominical. "El Día del Señor" (Ap.1,10), seguiremos escuchando en la fe, como Juan en la visión, la palabra amiga del Resucitado: "no temas... ahora vivo para siempre" (allí mismo 1,17-18).

2. Eclesialidad:

En solemne respuesta a la profesión de fe brotada del corazón de Pedro, declaró Jesús: "tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y el poder de la Muerte no prevalecerá contra ella" (Mt.16,18). El congresista ha de tener, en materia de Iglesia conocimiento, experiencia, servicio.

2.1. Conocimiento doctrinal:

"No hay garantía de una acción evangelizadora seria y vigorosa, sin una eclesiología bien cimentada" (Juan Pablo II, en la inauguración de la 3º Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, en Puebla). Señalo un mínimo de condiciones para este Congreso.

2.1.1. Suficiente conocimiento de los documentos del Concilio Vaticano II.

2.1.2. Buena familiaridad con el Documento de Puebla.

2.1.3. Atenta lectura de la Exhortación Apostólica "Christifideles laici".

2.1.4. Información sintética del Libro de nuestro Sínodo y del Libro de la Asamblea del Pueblo de Dios.

2.1.5. Estudios cumplidos en alguno de los Centros de formación pastoral de la diócesis (aunque no constituye condición esencial, valórese debidamente en paridad de candidaturas).

2.2. Experiencia comunitaria:

La Iglesia no es una concepción filosófica, ni una organización de bien público. Es una comunidad congregada por la proclamación del Evangelio y el impulso interior del Espíritu Santo en torno a Cristo, para llevar la salvación, merecida por éste mediante su misterio pascual, a todos los hombres.

Elenco un par de notas elementales que han de caracterizar a los congresistas a nivel de experiencia comunitaria. Los delegados han de ser auténticamente representativos.

2.2.1. Comunión: "Tengan un mismo amor, un mismo corazón, un mismo sentimiento; no hagan nada por espíritu de discordia o de vanidad, y que la humildad los lleve a estimar a los otros como superiores a ustedes mismos" (Fil.2,2-3). Aun cuando sea preciso señalar defectos, desvíos, pecados, ha de primar el amor a la Iglesia. Ella es la Esposa de Cristo, quien "amó a la Iglesia y se entregó por ella, para santificarla" (Ef.5,25-26).

2.2.2. Sinceridad: Los cambios producidos en el mundo y en la Iglesia; la evolución social que ha llevado a tantas familias a la tristeza y a la desesperanza; la proliferación de iniciativas privadas y grupales encaminadas a dar respuesta en lo social y en lo religioso: todas estas circunstancias han inquietado y hasta alterado a más de una de nuestras comunidades. La regla de fe y de conducta no ha variado: fieles al Papa y fieles al obispo, en comunión verdadera y no simulada. "El amor se regocija con la verdad" (1 Co.13, 6), escribe Pablo. Y Juan: "el que conoce a Dios nos escucha, pero el que no es de Dios no nos escucha. Y en esto distinguiremos la inspiración verdadera de la falsa" (1 Jn.4,6).

2.2.3. Sacramentalidad: La Iglesia es, ella misma, "sacramento universal de salvación". Por el bautismo somos introducidos en ella por la confirmación somos constituidos en testigos públicos de la fe eclesial. La Eucaristía nos hace Iglesia, en el sentido de dar pleno desarrollo a la gracia bautismal y de la confirmación. Por eso su celebración es imprescindible. ¡Venga a la sala eclesial del Congreso quien suele acudir al templo de la celebración eucarística! Vengan con las disposiciones que supone el autor inspirado, tratando de levantar el ánimo deprimido de los destinatarios de su carta: "ustedes se han acercado a la Jerusalén celestial, a una fiesta solemne, a la asamblea de los primogénitos cuyos nombres están escritos en los cielos" (Heb.12,22-23).

2.2.4. Renovación: En el Concilio Vaticano II, por impulso del Espíritu Santo, los obispos resolvieron encaminar a la Iglesia por senderos de renovación, sin abandonar la fidelidad al Evangelio. Aunque no participe concretamente en ellos, el congresista ha de estar plenamente de acuerdo con los grandes "movimientos" de renovación oficializados en el Concilio. Enumero: movimiento bíblico,

litúrgico, catequístico, ecuménico, misional, laical, social.

2.2.5. Vivencia: Aunque no constituya una condición imprescindible téngase bien en cuenta a quienes han participado de importantes acontecimientos eclesiales o se han integrado en formas de vida recomendadas en "Christifideles laici". Por ejemplo: Sínodo diocesano; Asamblea diocesana del Pueblo de Dios; Año Mariano Nacional 1980 y Universal 1987-1988; Comunidades Eclesiales de Base; Encuentros de Evangelización...

2.3. Servicio fraterno: "Mientras estamos a tiempo, hagamos el bien a todos, pero especialmente a nuestros hermanos en la fe" (Gal 6,10) nos dice Pablo Apóstol. Y también: "conforme a la gracia que Dios nos ha dado, todos tenemos aptitudes diferentes. El que tiene el don de enseñar, que enseñe. El que tiene el don de exhortación que exhorte. El que comparte sus bienes, que dé con sencillez. El que preside la comunidad, que lo haga con solicitud. El que practica misericordia, que lo haga con alegría" (Rm.12,6-8).

¡Son enseñanzas preciosas, que bien pueden transformarse en criterios a la hora de pensar una comunidad en su lista de delegados al Congreso!

2.3.1. Areas: Las ya conocidas: Evangelización (catequistas; promotores bíblicos; misionero/as; rollistas, charlistas en jornadas de renovación...); Liturgia (ministros de la Eucaristía; animadores de canto; peregrinaciones...); Servicios (Cáritas; voluntariado amplio; promotores de paz y justicia; agentes de promoción social...)

2.3.2. Acciones: Campaña de la Solidaridad; Campaña de la Esperanza; Campaña de la Fraternidad; Comedores parroquiales...

2.3.3. Niveles: parroquial; diocesano; zonal.

3. Sociabilidad:

"El hombre es el camino primero y fundamental de la Iglesia" nos ha dicho reiteradamente Juan Pablo II. La Iglesia es un don de Dios, por Cristo y en el Espíritu Santo, para brindar al hombre el bien máximo de la salvación. Pero al hombre hay que considerarlo en su totalidad: como miembro de una sociedad; arraigado en un contexto geográfico concreto; sometido a un dinamismo histórico determinado. El congresista ha de venir con el corazón bien lleno de lo que sus ojos ven, de lo que sus oídos escuchan, de lo que sus pies pisan. Y de la abundancia de su corazón brotarán a flor de labios, en la sala congresal, informes, opiniones, propuestas. El congresista ha de tener una antigüedad mínima en su ambiente, para empaparse de él e interpretarlo.

3.1. Integración social: En la dimensión vital y social, el congresista ha de saber referirse suficientemente a estos términos:

3.1.1. Persona: cómo se halla en su ambiente el tema de la dignidad personal, de la vida, de los derechos humanos elementales.

3.1.2. Familia: cuál es la realidad de la vivienda digna, de la atención de la salud, de la escolaridad...

3.1.3. Trabajo: cómo anda el porcentaje de ocupación, la justa re-

muneración, el subsidio al desocupado...

3.1.4. Juventud: por qué rumbos se encamina...

3.1.5. Medios de Comunicación Social: cómo modela la mentalidad e influye en la conciencia...

3.2. Contexto geográfico: Aquí se esperan datos sobre la contaminación del agua, aire y suelo; servicios públicos... Posibles respuestas.

3.3. Dinamismo histórico: Conocimiento suficiente de las causas reales de nuestro deterioro social y de las ulteriores consecuencias que se seguirán. El avance de las ideologías. La proliferación de las sectas. Protagonismo cristiano con la fuerza del misterio pascual.

Hermanos: les trazo un perfil que algunos considerarán excesivamente ideal. ¡Siempre es necesario proponer los ideales, para que no vayamos a tientas en la oscuridad! Cada comunidad se moverá en el marco de sus limitaciones, pero habrá de respetar también lo más básico de los criterios que señalo en esta Instrucción Pastoral. Designen nombres luego de proclamar la Palabra de Dios y después de invocar la luz del Espíritu Santo, piensen en hombres y mujeres jóvenes y adultos llenos de Dios, amantes de la Iglesia, capaces de devolver la sobria alegría de la esperanza a la sociedad.

Que María Santísima, Madre y Señora de todos, los anime con su amor, con su ejemplo, con su intercesión.

Los bendigo afme.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 19 de julio de 1989.-

15.- Circular nº 87 (del 20.7.89): Presentación del Cuestionario (25 preguntas) para las comunidades en preparación del Congreso de Laicos. (NB: las 25 preguntas aparecen en el Capítulo III de este libro, en la tabulación de las respuestas).

Hermanos:

Les hago llegar el Cuestionario con cuya respuesta harán nuestras comunidades su tan necesario y esperado aporte a nuestro primer Congreso de Laicos. Las preguntas han sido elaboradas a partir de la Exhortación Apostólica "Christifideles laici". Su alto grado de fidelidad al texto está inspirada en el deliberado propósito de asegurar una eclesiología totalmente objetiva y diáfana. Este criterio también nos ayuda a trazar líneas de unidad que, sin restarle riqueza a la multiforme reflexión de las comunidades, permitirá una tabulación más viable.

Les pido comprensión por la relativa premura a que condiciono el aporte de las comunidades. En un año por muchos conceptos difícil, este nuevo esfuerzo quedará bendecido seguramente por Dios con abundantes gracias de verdad y de comunión. El Señor no es indiferente a nuestra actitud de pronta y sincera obediencia al sucesor de Pedro.

Las comunidades llegarán, con sus opiniones y propuestas, primero a los congresistas, a quienes entregaré el 2 de setiembre, junto con el mandato canónico, la carpeta en la que aparecerán tabulados los aportes de toda la diócesis. Los delegados se impondrán de ese contenido las semanas previas al Congreso y así llegaremos a la sala del grande y festivo encuentro familiar con datos precisos, ideas claras, propósitos concretos.

No me cabe la menor duda de la complacencia del Señor en el itinerario que vamos desandando con la mira puesta en el Congreso. Saberlo presente entre nosotros como Esposo de la Iglesia, como Maestro divino y como Amigo fidelísimo nos hará superar con prontitud y generosidad las dificultades.

También la Virgen y Madre María, Estrella de la Evangelización, nos lleva suave y firmemente de la mano. Como Ella, y con la ayuda de su intercesión, de su ejemplo y de su afecto, diremos con alegría a nuestro Padre Dios: aquí está tu Iglesia servidora, hágase tu voluntad.

Los bendigo afme.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 20 de julio de 1989.-

16.- Circular nº91 (Julio 89): Carta Informativa familiar del mes de julio.

Detalle: Congreso Diocesano de Laicos.

- Subtítulos:
- 1.- El Congreso no es comenzar de cero.
 - 2.- El Congreso no es una improvisación.
 - 3.- El Congreso no es una mera formalidad.
 - 4.- El Congreso es memoria agradecida.
 - 5.- El Congreso es libro viviente.
 - 6.- El Congreso es comunidad vibrante.
 - 7.- Hasta donde hemos llegado en la preparación.
 - 8.- El mes de agosto
 - 9.- Importancia de la oración

17.- Circular nº 96 (del 14.8.89): A los Padres presbíteros: Convocatoria para participar en el 1º Congreso de Laicos.

18.- Circular nº 97 (del 15.8.89): A los Delegados al Primer Congreso de Laicos: convocatoria para el retiro espiritual del 2 de setiembre.

19.- Circular nº 98 (del 15.8.89): Exhortación Pastoral invitando a la 11º Peregrinación Diocesana a Luján (10.9.89)

Hermanos:

Faltando cuatro semanas para la 11º peregrinación diocesana al santuario nacional de Luján les escribo para invitar a todas las comunidades a ponderar la importancia de esta movilización espiritual de la diócesis.

Además de los demás valores eclesiales inherentes a tan edificante manifestación comunitaria de fe, que he delineado en anteriores exhortaciones y ahora reitero, les propongo dos motivaciones

bien actuales.

La primera es la situación histórica bien concreta que nos toca vivir. Los argentinos vamos transitando una etapa señalada con muchas ganas de superar nuestros problemas morales y espirituales. Necesitamos la gracia de Dios. Se la imploramos por intercesión de la Virgen. Es muy necesario que las soluciones planificadas estén iluminadas por la verdad, animadas por la solidaridad y encaminadas a la promoción del bien común. Los más desprotegidos han de estar incluidos, con carácter de urgencia y de preferencia, en todo programa estabilizador y promocional.

La segunda motivación es nuestro Congreso de Laicos. A tal respecto no se puede disminuir la trascendencia de nuestra 11° peregrinación. Si el 2 de setiembre hacen los delegados su Jornada de retiro espiritual como verdadero Precongreso en la comunión eclesial, nuestra convocatoria en Luján nos dimensiona como comunidad orante. Puesta por medio de la intercesión de la Virgen, estamos seguros de conseguir las gracias que más propias aparecen en referencia al Congreso. Pedimos a la Virgen que nos obtenga del Señor las luces, la fuerza, la alegría de la fraternidad, de la santidad, de la comunión. Pedimos nos consiga nuevo entusiasmo para sentirnos "en estado de misión" en los múltiples sectores que nos delinea Juan Pablo II en su Exhortación "Christifideles laici".

Oremos con el Papa: "Virgen Santísima, contigo damos gracias a Dios, cuya misericordia se extiende de generación en generación por la espléndida vocación y por la multiforme misión confiada a los fieles laicos, por su nombre llamados por Dios, a vivir en comunión de amor y de santidad con El, y a estar fraternalmente unidos en la gran familia de los hijos de Dios, enviados a irradiar la luz de Cristo y a comunicar el fuego del Espíritu por medio de su vida evangélica en todo el mundo".

Los bendigo afme.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 15 de agosto de 1989,
Solemnidad de la Asunción de la Santísima Virgen María.

20.- Circular n° 99 (del 15.8.89): A los Peregrinos de la 11° Peregrinación diocesana a Luján: subsidio pastoral para motivar el rezo del Santo Rosario:

Hermanos:

La peregrinación anual de la comunidad diocesana al santuario nacional de Luján representa un acontecimiento de extraordinaria significación para todos nosotros. Nos constituimos formalmente en Iglesia orante, manifestamos la más estrecha comunión; recibimos un renovado impulso en nuestro empeño evangelizador.

Esta vez la perspectiva ya cercana del primer Congreso de Laicos se dibuja con líneas bien nítidas en el horizonte de la diócesis y constituye a este acontecimiento en objetivo privilegiado de nuestra peregrinación.

El Subsidio pastoral que les presento quiere responder a esta experiencia proponiendo el tema, una y otra vez, en los 15 misterios del santo rosario. El contenido de las motivaciones se inspi-

ra directamente en el documento "Christifideles laici".

Es una propuesta, no una imposición. Lo que ciertamente espero es que los peregrinos encomienden el feliz desarrollo y los frutos duraderos de nuestro Congreso al Corazón Inmaculado de nuestra Madre, la Santísima Virgen María.

Los bendigo afme.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO.

Quilmes, 15 de agosto de 1989,
Solemnidad de la Asunción de Nuestra Señora.

21.- Circular n° 101 (del 16.8.89): Exhortación pastoral para el viernes penitencial del 22.9.89 como preparación espiritual al Congreso de Laicos.

Hermanos:

a lo largo de los últimos meses he insistido reiteradamente en la importancia de la oración como condición indispensable para obtener la bendición de Dios sobre nuestro Congreso de Laicos. Vuelvo una vez más al tema, invitando a toda la comunidad diocesana a dar el viernes 22 de setiembre un tono bien destacado de penitencia.

1. Todos los viernes son días penitenciales:

La Iglesia, en su calendario litúrgico, nos va recordando, semana tras semana, el carácter penitencial del viernes. Retomando la antiquísima tradición cristiana el viernes es considerado la "pascua de la pasión". Este recuerdo del Señor realimenta en nosotros ansias constantes de "penitencia", es decir, de conversión, de un cambio profundo de nuestros corazones y de nuestras actitudes, para que sean enteramente conformes al Evangelio.

2. Oración, ayuno, limosna:

En cada Cuaresma nos lleva la Iglesia a expresar esa conversión interior en las "obras" penitenciales tan recomendadas en la Biblia oración, ayuno, limosna. Estas obras no están desligadas entre sí y es preciso practicarlos armónica y ordenadamente. Como respuesta a la Palabra de Dios suscita el Espíritu Santo en nosotros la oración. Inspirado en la oración aparece el ayuno como signo del cambio producido. A su vez, el ayuno ha de terminar en la limosna, entendida como signo de comunión al compartir los bienes. Decía san Agustín: "feliz quien ayuna para dar de comer al pobre; de lo contrario el ayuno sin misericordia no es nada". Y san León Magno advertía: "el ayuno sin limosna aflige al cuerpo sin purificar el alma".

3. Una jornada normal, pero espiritualmente intensa:

Mi exhortación pastoral no pretende imponer nada extraordinario a la comunidad diocesana. Mi intención es agregar motivaciones a lo que solemos hacer todos los viernes. También agrego un par de sugerencias. Parto del hecho de que el 22 halla a la diócesis en vísperas de un gran acontecimiento: la doble jornada del Congreso de Laicos. Ni más ni menos, estaremos esperando el paso del Señor

por nuestra diócesis. ¡Queremos purificarnos, queremos vivir ese suspenso en clima de oración, queremos hacer partícipes a los pobres de la bendición de Dios! Ese día cumpliremos nuestros deberes respectivos con más paz interior, con mayor respeto a los hermanos, con un testimonio más convincente de nuestra fe. Por la tarde haremos una oración más prolongada, en el templo o en la familia. En lo relativo al ayuno, hay muchos que están obligados todos los días por la violencia de la situación, al ayuno y a la abstinencia. Quienes podamos pondremos fruto de nuestro ayuno voluntario a disposición de nuestras respectivas Cáritas o comedores comunitarios.

Hermanos: con una jornada penitencial vivida generosamente en la víspera y vigilia de nuestro Congreso diocesano de Laicos contaremos con un mayor acopio de gracias para tan grande evento. Interpongamos la intersección de la Santísima Virgen María y podremos estar seguros del feliz desarrollo del encuentro del 23 y 24 de setiembre.

Los bendigo afme.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 16 de agosto de 1989.

22.- Circular n° 110 (del 30.8.89) : A los Congresistas: Instrucción pastoral sobre el uso del material tabulado.

Hermanos:

junto con el mandato que te doy para ejercer tu misión de congresista, dejo en tus manos el material tabulado que resume la reflexión de nuestras comunidades parroquiales y de las asociaciones de fieles laicos. Ofrezco a tu buena voluntad de colaborar conmigo un par de orientaciones para la semana que aún no separa del Congreso.

1) Valoración del material:

Ante todo te pido que valores en su justa significación la tabulación recibida. Es el resultado de un trabajo ímprobo de un grupo de hermanos que dedicó días enteros a leer y sintetizar la reflexión de nuestras comunidades. En esa hoja palpita el corazón de nuestros hermanos de los lugares y ambientes más diversos. Son páginas elocuentes, ya que a través de ellas sintonizamos con el amor a Cristo, a la Iglesia y al hombre por el que viven y actúan nuestros catequistas, nuestros ministros, nuestros jóvenes, nuestros testigos en la oficina, la fábrica, la escuela... El folleto de la tabulación es el signo de nuestra comunión con la Iglesia universal convocada, por sus delegados, en el Sínodo de Obispo de 1987. Es el eco fiel de nuestra obediencia al Papa Juan Pablo II que nos adoctrinó autorizadamente en la Exhortación "Christifideles laici".

2) Elaboración ulterior:

Del respeto al material tabulado pasamos a un nuevo proceso de síntesis. Fundamentalmente nos movemos hacia el actuar. ¿Qué sugerencia puedo darles para que esta etapa resulte creativa? Comienzo por insistirles en la oración. En la diócesis y fuera de la dióce-

sis se reza mucho por nuestro Congreso y esta constatación ha de darles la seguridad de que Dios no les escatimará su gracia. Recen ustedes mismos, invocando la luz interior del Espíritu Santo y com probarán la eficacia de su presencia. Traten de leer y releer ustedes mismos el texto para compenetrarse de los puntos de vista sustentados por centenares y centenares de hermanos de toda la diócesis. Sepan hacer la consulta necesaria para desempeñar perfectamente la delegación que invisten y la misión conferida por mí. Consulten al párroco o asesor; a los miembros del consejo pastoral o del grupo directivo; a personas autorizadas por el obispo o por las ta reas eclesiales que desempeñan.

3) Formulación de propuestas:

Es importante que el Congreso del 23 y 24 de setiembre sesione sobre prpuestas no sólo concretas y realizables, sino también expresivos de un suficiente consenso. Para asegurar esas condiciones les pido una colaboración muy especial: háganme llegar tres propuestas que ustedes consideren prioritarias. Ustedes van a disponer de dos fines de semana para madurar y formularlas. Entonces;

- a) las propuestas vendrán tres por cada parroquia y otros tantos por cada asociación de fieles laicos;
- b) en las parroquias los delegados habrán de elaborarlas en equipo;
- c) las propuestas no deben ser todas referidas al mismo capítulo de "Christifideles laici" (1) ministerio; 2) comunión; 3) misión; 4) vocación; 5) formación), pero pueden tratar temas de los diversos capítulos (o sea: pueden ser del 1, 3, 4; 2, 4, 5...);
- d) la formulación ha de ser clara y ha de estar fundamentada;
- e) la entrega hay que hacerla hasta el miércoles 20 de setiembre, al mediodía, como último plazo.

Les agradezco y los bendigo afme.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 30 de agosto de 1989
Fiesta de Santa Rosa de Lima.

23.- Circular nº 111 (agosto 89): Carta Informativa familiar de agosto '89

Detalle: (N.7) "Congreso Diocesano de Laicos"

- Subtítulos: 1.- Reflexión comunitaria: cuestionarios;
2.- Tabulación de las respuestas;
3.- Oración incesante;
4.- Retiro espiritual;
5.- ¿Tiene sentido tanto esfuerzo?

24.- Discurso de apertura del Primer Congreso Diocesano de Laicos 23 de setiembre de 1989

Hermanos:

bienvenidos todos ustedes, procedentes de los más diversos lugares de nuestra diócesis para constituirse visible y representativamente en pueblo de Dios, Cuerpo de Cristo y Templo del Espíritu Santo. Aquí está Cristo, animándonos con su Espíritu a ser fi es ta solemne, a ser asamblea de primogénitos con sus nombres inscrip

tos en el cielo (ver Heb.12,22-23). Permítanme apropiarme las palabras del Apóstol: "Dios es quien actúa en ustedes el querer y el hacer, conforme a ser designio de amor. Procedan en todo sin murmuraciones ni discusiones; así serán irreprochables y puros, hijos de Dios sin mancha, en medio de una generación extraviada y perversa, dentro de la cual ustedes brillan como haces de luz en el mundo, mostrándole la Palabra de Vida" (Fil.2,13-16).

1) Aquí y ahora, laicos fieles a Cristo:

Vivimos nuestro momento histórico. Aceptamos plenamente el designio de nuestro Padre Dios, que nos puso a peregrinar por el mundo en el ocaso de un milenio, y en el lento alborar del tercer milenio cristiano, situándonos en esta América Latina grávida de acontecimientos imprevisibles. Somos Iglesia en una zona en que las fábricas se han llamado a silencio y donde las ollas y los comedores tratan, cada vez con más esfuerzo, de dar un plato, única comida diaria de muchos pobladores.

Aquí y ahora adquiere palpitante vigencia la reflexión apostólica: "ustedes saben en qué tiempo vivimos y que ya es hora de despertarse, porque la salvación está ahora más cerca que cuando abramos la noche está muy avanzada y se acerca el día" (Rm.13, 11-12). Nos preguntamos con sobrada razón cuál es nuestra identidad, y cuál nuestra misión en este momento de la historia nacional continental y mundial. Para dar con la respuesta correcta nos hemos congregado, a la luz del documento "Christifideles laici" del Papa Juan Pablo II.

2) Santidad como seguidores de Cristo:

La pregunta acerca de la identidad cristiana en el mundo es tan antigua como el mismo cristianismo. La respuesta la hallamos, consiguientemente, en la misma Palabra de Dios. Abramos las páginas del Nuevo Testamento: "Les digno y les recomiendo en nombre del Señor: no procedan como los paganos, que se dejan llevar por la frivolidad de sus pensamientos y tienen la mente oscurecida. Ellos están apartados de la vida de Dios por su ignorancia y obstinación, y habiendo perdido el sentido moral, se han entregado al vicio, cometiéndolo desenfrenadamente toda clase de impurezas. Pero no es eso lo que ustedes aprendieron de Cristo, si de veras oyeron predicar de él y fueron enseñados según la verdad que reside en Jesús. De él aprendieron que es preciso renunciar a la vida que llevaban, despojándose del hombre viejo, que se va corrompiendo por la seducción de la concupiscencia, para renovarse en lo más íntimo de su espíritu, y revestirse del hombre nuevo, creado a imagen de Dios, en la justicia y en la verdadera santidad".(Ef.4,17-23).

¡La santidad que nos da Cristo, en los sacramentos que nos inician en él! Mediante estos sacramentos llega a nosotros y se desarrolla en el don nunca suficientemente valorado de la filiación adoptiva con que nos acepta, en su Hijo bien amado Jesús, el Padre del cielo. Nuestro Congreso, haciéndose eco del magisterio del Papa, ha de destacar con rasgos inconfundibles esta identidad del laico como seguidor de Cristo.

El laico irradiará esta creciente perfección de la caridad en el corazón del mundo, dando testimonio silencioso o público, de la salvación que Cristo sigue ofreciendo a la humanidad. Nuestro pri-

mer propósito ha de ser, necesariamente, el vivir y testificar con alegría, firmeza y constancia, nuestra adhesión a Cristo. "Jesucristo es el mismo, ayer y hoy, y lo será para siempre" (Heb.13,8) reza con premeditada y bien fundada insistencia el lema de nuestro Congreso. No cabe hablar de evangelización sino en referencia bien explícita a Cristo, "autor y consumidor de nuestra fe" (Heb.12,2).

3) Somos la Iglesia de Cristo:

"No hay garantía de una acción evangelizadora seria y vigorosa, sin una eclesiología bien cimentada", advirtió Juan Pablo II a los obispos en su discurso de apertura de la Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Puebla. Por eso el 2º capítulo de la Exhortación "Christifideles laici" merece nuestra especial atención. Para cumplir su misión evangelizadora, que propiamente constituye su razón de ser, la Iglesia ha de ser fiel a Cristo, como acabamos de ver. Pero también es imprescindible que todos los miembros que la integran tengan la vitalidad plena y fecunda correspondiente a su dignidad y a su santidad.

Juan Pablo II, basado en la Palabra de Dios y en la doctrina del Concilio Vaticano II, despliega todas las dimensiones de la comunión eclesial y deduce todas las consecuencias que esa comunión entraña. Dentro de la armonía querida por Jesús, Fundador, Cabeza y Esposo de la Iglesia, todos han de ser fecundos en santidad, comunión y apostolado. No puede haber sarmiento estéril en la vid que es el mismo Cristo. No puede haber un miembro atrofiado o gangrenado en el Cuerpo de Cristo.

Para activar esa comunión intrínseca al misterio eclesial, Juan Pablo II exhorta a tener funcionando los organismos y mecanismos de comunión y participación surgidos del Concilio. Urge a respetar y promover los carismas y ministerios en la Iglesia. Alienta a favorecer los movimientos de renovación y a acompañar las asociaciones de apostolado, fijando claramente los criterios de eclesialidad que han de autenticarlos.

Espero confiadamente que este Congreso de laicos nos afirme en la comunión eclesial dinámica, ordenada, participativa, fraterna y respetuosa. Una vez más tiene aquí la palabra el Apóstol: "Si la exhortación en nombre de Cristo tiene algún valor, si algo vale el consuelo que brota del amor o la comunión en el Espíritu, o la ternura y la compasión, les ruego que hagan perfecta mi alegría, permaneciendo bien unidos. Tengan un mismo amor, un mismo corazón, un mismo pensamiento. No hagan nada por espíritu de discordia o de vanidad, y que la humildad los lleve a estimar a los otros como superiores a ustedes mismos. Que cada uno busque no solamente su propio interés, sino también el de los demás (Fil.2,1-4).

4) Somos Iglesia para el hombre:

El Espíritu Santo nos ha despertado saludablemente de nuestro sopor, haciéndonos tomar de nuevo conciencia del mandato evangelizador de Cristo que justifica nuestra condición de Iglesia. Desde la clausura de nuestro Sínodo la diócesis está "en estado de misión". Puebla adoptó y adaptó las orientaciones de la Exhortación "Evangelii Nuntiandi" de Pablo VI. En octubre de 1984 Juan Pablo II nos advirtió a los obispos latinoamericanos que debíamos impulsar la nueva evangelización del continente.

Podemos evocar aquí el lema de nuestro primer Congreso diocesano de catequesis (1984): "Cristo nos convoca, la Iglesia nos envía el hombre nos aguarda". ¡Qué inmensos, casi diríamos infinitas fronteras desafián la generosidad evangelizadora de los cristianos laicos! Juan Pablo II tiene buen cuidado de llevarnos de su mano a los campos de la vida, de la dignidad del ser humano, de la familia, de la cultura, de la política, de la economía... ¿Por dónde urge más la presencia, el testimonio, la palabra de ustedes los laicos de nuestra Iglesia diocesana? Sin duda alguna que esas prioridades aparecerán en el consenso más universal que habrán sumado las propuestas llegadas desde las comunidades parroquiales y que se reflejan en la tabulación que los mismos se les ofrece a ustedes para compartir en los grupos.

¡Que ustedes, animados por el Espíritu Santo, lleven a la comunidad diocesana a poner obra el mandato de Jesús que corona cada uno de los cuatro Evangelios! En Mateo se destaca el envío misionero a 'todos los pueblos' para hacerlos 'discípulos' de Jesús (Mt. 28,19). En Lucas se exhorta a anunciar 'la Buena Noticia a toda la creación' (Mc.16,15). En Lucas que 'en su Nombre debía predicarse a todas las naciones la conversión para el perdón de los pecados' (Lc.24,46). Juan muestra Jesús la continuidad de la misión trinitaria en nuestra obra evangelizadora: "como el Padre me envió, yo también los envío a ustedes" (Jn.20,21). Demostremos que por algo llevamos la nota de apostolicidad en nuestra Iglesia, apropiándonos los sentimientos de Pablo: "si anuncié el Evangelio, no lo hago para gloriarme; al contrario, es para mí una necesidad imperiosa. ¡Ay de mí si no predicara el Evangelio!" (1 Co.9,16).

5) Quilmes, una diócesis promotora del laicado:

Desde los primeros días de mi ministerio episcopal sentí la responsabilidad de motivar la participación de los fieles laicos en la obra evangelizadora de la diócesis. Gracias a la eficaz colaboración del P. Armando Dessy y con la ayuda de una Comisión provisoria celebramos varias asambleas con delegados parroquiales. Los pasos que dábamos eran lentos y hasta inseguros, pero eran indicadores de una voluntad sincera de considerar a los fieles laicos como sarmientos vitales y fecundos en la vid que es Cristo.

Otro signo de esa honestidad en la intención fue la apertura del Instituto diocesano de Catequesis "San Pablo" (1977) y de la Escuela de Ministerios "San Juan Evangelista" (1978). Sobre todo esta última se demostró de invalorable importancia, no sólo para capacitar laicos con vistas al ministerio, sino también como centro de cohesión de la comunidad diocesana.

Pero fue, sobre todo, el Sínodo diocesano (1981-1983) el acontecimiento hasta ahora culminante de la integración de los fieles laicos a una Iglesia local revitalizada por dentro y urgida hacia fuera por la perentoriedad de la hora salvífica. Fruto a su vez, del Sínodo diocesano, la Campaña de Solidaridad (1982) hizo que la motivación de la fe desembocara en un inmenso gesto de misericordia. Animados por los sacerdotes, y acompañados por las comunidades religiosas, nuestros laicos hicieron realidad la exhortación apostólica: "no amemos sólo con la lengua y de palabra, sino con obras y de verdad" (1 Jn.3,18).

El Señor nos invita ahora, a través de la palabra del Papa, a continuar y a perfeccionar el camino emprendido tan humilde y laboriosamente. "¡Vayan también ustedes a mi viña!": esta invitación se la dirige el Señor, en mi persona, a cuantos todavía no ocupan el lugar que les corresponde en nuestra Iglesia local, en las parroquias y en las asociaciones de fieles laicos. Ustedes, después del acontecimiento pascual de este Congreso, se harán portavoces de mi llamado.

Con los centros diocesanos de formación en pleno funcionamiento, para impartir a los voluntarios reclutados por el Señor la preparación espiritual, doctrinal y pastoral adecuada, veremos dentro de unos años cubierta la geografía de la diócesis con centros de catequesis, de oración, de vida eclesial comunitaria.

Hermanos: hemos vivido dos momentos comunitarios de honda espiritualidad. En el Retiro del sábado 2 de setiembre nos pusimos ante la Palabra de Dios, para que el Señor nos hablara al corazón. Reconocimos en la fracción del pan su presencia (ver Lc.24) y sentimos que el gozo nos desbordaba. El domingo 10 nos presentamos a nuestra Madre en su santuario nacional de Luján para implorar su intercesión. Esas dos jornadas nos permiten mirar con confianza nuestro encuentro de hoy y de mañana.

Para gloria del Señor Jesús, Cabeza y Esposo de la Iglesia, para edificación de nuestra comunidad diocesana y para esperanza de las familias que aguardan de nosotros la evangelización, declaro abierto este primer Congreso de Laicos de nuestra diócesis de Quilmes.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

25.- Reflexiones sobre el 1º Congreso Diocesano Quilmenño de Laicos
(23-24.9.89) (del 28.9.89)

Acontecimiento histórico:

Para quienes hemos seguido atenta y activamente la preparación y la celebración de nuestro 1º Congreso diocesano de Laicos no nos cabe duda que ese acontecimiento se constituye en ineludible punto de referencia para la vida de nuestra Iglesia particular, de aquí en más. Habrá que expresarse con la fórmula "antes era así, ahora ha de ser de ese otro modo". Si no se verificara esa apreciación, habríamos malversado la gracia de Dios de modo lamentable. Valorar el paso del Señor resucitado por nuestras comunidades no es presumir de dimensiones espectaculares y manifestaciones extraordinarias. Es interpretar correctamente la bendición con que Dios nos ha gratificado, bendición que prodiga ilimitadamente a los pobres y sencillos.

Experiencia espiritual:

El esfuerzo cumplido por nuestras comunidades ha sido muy notable. La respuesta de todos los interpelados fue amplia, pronta y reiterativa. Sólo la acción escondida, pero eficaz, del Espíritu Santo, explica adecuadamente esta predisposición, nunca desmentida

de aportar a la verificación y a la reflexión de todos. Hemos pues to, desde el primer momento de la convocatoria, nuestro énfasis en la oración. Si hubo manifestaciones comunitarias a nivel diocesano de gran densidad en la plegaria (la procesión del "Corpus", en Hudson, el 28 de mayo y la 11ª peregrinación a Luján el 10 de setiembre), también consideramos de enorme gravitación la fraterna oración de las comunidades contemplativas del país. La visión de esta constante realimentación espiritual me hizo testificar, en el plenario de clausura, que yo nunca había temido por el feliz desarrollo del Congreso. Mi confianza en la presencia del Señor era firmísima y, por cierto, no quedó defraudada.

Crecimiento eclesial

Nuestras comunidades parroquiales, lo mismo que las asociaciones de fieles laicos, han vivido con notable intensidad estos últimos meses. El Congreso, en su etapa preparatoria, captó en grado muy subido el interés de nuestros laicos. Sin pretender someter a "tesis" ese entusiasmo, las repetidas exigencias del cronograma fijado (respuestas al cuestionario, propuestas...) los demostró muy "prendidos" en el tema. Eso permitió constituir a los fieles laicos en protagonistas, no sólo a través de los delegados sino también previa y sucesivamente en sus propias comunidades. La dinámica seguida aseguró una suficiente catequización sobre "vocación y misión del laico en la Iglesia y en el mundo" al mismo tiempo que despertaba fuertes deseos de ser sarmientos sanos y fecundos de la Vid que es Cristo.

Obediencia bendecida:

Como es notorio, el acontecimiento del Congreso, registrado ahora en los anales de nuestra breve historia diocesana, partió de una intencionalidad clara y sencilla: la de dar una respuesta obediente a Juan Pablo II. Hemos invitado a rever nuestra realidad laical a la luz de la Exhortación Apostólica "Christifideles laici" y a elevar al Congreso propuestas para el momento del "actuar". Es la primera vez que nos imponemos en la diócesis esta ardua y apasionante tarea de bajar líneas a un Sínodo Romano de Obispos y a la Exhortación Papal consiguientemente. Ya nos imaginamos la importancia de reiterar la experiencia dentro de tres años, cuando el Papá nos haya entregado su documento postsinodal sobre "la formación sacerdotal en la situación actual". Al inaugurar la Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Puebla advirtió Juan Pablo II que no puede haber buena evangelización sin una Eclesiología correcta. En la preparación y celebración de nuestro Congreso la Eclesiología sobre el laicado expuesta en la Exhortación "Christifideles laici" ha sido, en todo momento, la doctrina iluminadora del "ver". Ahora lo sigue siendo, a la hora de encarar el "actuar".

Voluntad ineludible:

El Congreso nos ha dejado un denso pliego de propuestas, elaboradas en sucesivas etapas y niveles de reflexión y de diálogo. En el marco del magisterio pontificio recibimos este legado congresal con el más genuino sentido de responsabilidad y el más honesto propósito de valorar el aporte de nuestros laicos. No estamos a fojas cero en más de uno de los capítulos abordados. Habrá que perfeccio-

nar lo que ya está en marcha. En otros casos haremos lealmente el esfuerzo de implementar soluciones, tras debida ponderación de las propuestas disponibles. El progreso del Reino suele ser sin espectacularidad y sin dramatismo. La humildad, que pone toda la confianza en Dios, sumada a la constancia que nunca baja los brazos ni da marcha atrás, nos permitirá avanzar de modo sustancial en lo que a presencia y apostolado de los laicos corresponde. También en esto prima el sentido de la fe, en la asistencia ulterior del Espíritu de Cristo a nuestra comunidad diocesana. María Santísima, Patrona de nuestro Congreso, que en Caná dio a los sirvientes la consigna "hagan lo que El les diga", nos acompañará. Y así iremos viviendo y proclamando el lema de nuestro acontecimiento pascual: "Jesucristo es el mismo, ayer y hoy, y lo será para siempre".

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 28 de setiembre de 1989.-

26.- Circular n° 121 (del 30.9.89): Carta informativa familiar del mes de setiembre de 1989

Detalle (n° 8):

El 1° Congreso diocesano de Laicos
Impresión de conjunto:

Con toda felicidad celebramos nuestro 1° Congreso de Laicos, el 23 y 24 de setiembre. En realidad también tenemos que considerar jornada congresal el sábado 2 de setiembre, en que nos recogimos para el Retiro espiritual. Ese sábado, ayudados por la predicación de Monseñor Erro, Rector de la catedral de Buenos Aires, preguntamos la alegría del Congreso propiamente dicho. La fe nos hacía desear cubrir la presencia del Señor resucitado, avivando nuestra esperanza y activando nuestra comunión en el amor.

La doble jornada del 23 y 24 de setiembre demostró que la diócesis había tomado bien en serio la preparación del Congreso. Conociendo suficientemente el documento papal "Christifideles laici", llegaron a la mesa de trabajo de la Comisión Central del Congreso, una y otra vez, las respuestas y propuestas de las bases. Las respuestas al cuestionario fueron tabuladas en un folleto de 30 pp. que cada congresista halló en la carpeta que le fue entregada el 2 de setiembre. Confrontado el contenido de este folleto con la opinión de comunidades parroquiales y de asociaciones de fieles laicos recogimos diversas propuestas, tabuladas a su vez en un cuaderno de 7 páginas.

Los congresistas dialogaron sobre este documento de trabajo, divididos en 50 grupos. El millar de hermanos y hermanas, de jóvenes y adultos, parecía una inmensa colmena y elaboró finalmente una rica serie de sugerencias, pedidos apremiantes, proyectos en ciernes. Todo se ordenó en torno a 5 ejes, determinados por otros tantos capítulos de la Exhortación "Christifideles laici" (cada 10 grupos se ocupó el sábado 23 y domingo 24 de las propuestas correspondientes a un capítulo).

Primó el sentido de fe en la presencia de Jesús ("donde dos o tres se reúnen en mi nombre estoy yo en medio de ellos"), la con-

fianza en la intercesión de la Virgen Patrona del Congreso, el amor a la Iglesia que todos constituimos, el respeto recíproco, la preocupación de no perder contacto con la historia real y concreta. Por ser último domingo de setiembre, la clausura coincidió con la celebración del Día Bíblico Nacional, otro hecho por demás significativo y programático.

Sentimiento de gratitud:

Ante todo agradezco a Dios, que nos ha inspirado la idea del Congreso y en todo momento nos gratificó con el poder de su Espíritu. El desafío era enorme, ya que se nos demandaba un ingente despliegue de energías, controlando bien los tiempos, que había que administrar cuidadosamente para no frenar o enredar el desarrollo de un cronograma condicionado por muchas limitaciones. Agradezco la colaboración de toda la diócesis: de los párrocos y de sus comunidades, lo mismo que de los responsables e integrantes de las asociaciones. Admiré la prontitud y totalidad de esa colaboración, que constituye por sí misma, índice elocuente de la presencia del Señor en esta iniciativa de largo alcance.

Agradezco a los miembros de la Comisión Central del Congreso. Se han debido imponer un ritmo de trabajo por momentos agotador. En ellos agradezco la eficaz ayuda recibida de parte de quienes fueron incorporados ocasionalmente para salvar los días de mayor concentración de tareas.

Agradezco al Movimiento de Cursillos de Cristiandad, cuyos integrantes cubrieron todo el apoyo logístico, por cierto muy complejo y muy exigente.

Agradezco a la comunidad parroquial de San Juan Bautista, de Florencio Varela, que se preocuparon, con eficacia, de tener todo dispuesto para la misa de clausura, frente al templo.

Una palabra particularmente grande y efusiva de gratitud me corresponde dirigirla a las Hnas Franciscanas de la Inmaculada Concepción de Bolanden. Con profundo y espontáneo sentido eclesial cedieron las instalaciones de su colegio "Ntra. Sra. del Sagrado Corazón", para que el Congreso, los días 2, 23 y 24 de setiembre, tuviera el más feliz desarrollo.

Seguramente que olvido más de una prestación de servicios. Es imposible hacer justicia a todos y a cada uno. Por eso, en mi acción de gracias por excelencia, la santa misa, los tengo y los tendré presentes ante el Señor.

REFLEXION DE LAS COMUNIDADES

- 1.- Guiones homiléticos
- 2.- Respuestas al cuestionario
- 3.- Propuestas para el 23-24.9.89

1.- GUIONES HOMILETICOS

Circular n° 70/89 : contenido de las homilías del domingo 25 de junio al 30 de julio.

Hermanos:

en el Consejo Presbiteral vimos la necesidad de catequizar a toda la diócesis acerca del contenido de la Exhortación Apostólica "Christifideles laici". Así las comunidades parroquiales podrán aportar más lúcidamente sus propuestas al Congreso de Laicos de Septiembre.

Los Padres César Sánchez Aizcorbe y Eduardo Gonzalez, debidamente comisionados por mí para tal efecto, prepararon guías para las homilías de los domingos que van del 25 de junio al 30 de julio.

Espero fundamentadamente que esta predicación simultánea en todas las parroquias y capillas contribuya eficazmente a la preparación del Congreso de Laicos.

Entretanto intensifiquemos nuestra oración para que el Espíritu Santo nos llene de su amor y de su gozo en el estudio del documento mismo, pudiendo luego orientar a las diversas comunidades en la respuesta al cuestionario que les remitiremos.

Afme,

JORGE NOVAK

Quilmes, 2 de junio de 1989

Fiesta litúrgica del Sagrado Corazón de Jesús

Detalle:

- Junio 25 : Domingo XII durante el año: Lucas 9, 18-24: "Los laicos y la noticia nueva de Jesucristo" (C.L.: Introducción).
- Julio 2 : Domingo XIII durante el año: Lucas 9, 51-62: "¿Qué es un laico?" (C.L. Capítulo 1°).
- Julio 9 : Domingo XIV durante el año: Lucas 10, 1-12, y 17-20: "Muchos, pero no amontonados" (C.L. Capítulo 2°).
- Julio 16 : Domingo XV durante el año: Lucas 10, 25-37: "El laico se hace prójimo" (C.L. Capítulo 3°).
- Julio 23 : Domingo XVI durante el año: Lucas 10, 38-42: "Variedad de vocaciones de los laicos" (C.L. Capítulo 4°).
- Julio 30 : Domingo XVII durante el año: Lucas 11, 1-13: "Hacia una espiritualidad de laicos" (C.L. Capítulo 5°).

A título de ejemplo se transcribe el primer esquema de homilía.

Junio 25: Domingo XII durante el año
Los laicos y la noticia nueva de Jesucristo
(C.L.: Introducción)

El evangelio (Lc.9,18-24) presenta diversas opiniones sobre la pregunta incisiva de Jesús:

- "¿Quién dice la gente que soy yo?"

Pero la respuesta de Pedro a la nueva pregunta:

- "¿Y ustedes, quién dicen que soy yo?" se convierte no sólo en una respuesta de fe personal, es también respuesta de fe de todo creyente.

- "Tú eres el Mesías de Dios".

"Por la fe en Cristo Jesús todos son hijos de Dios.

Los que han sido incorporados a Cristo por el bautismo han sido revestidos de Cristo. Ya no hay distinción entre judíos y gentiles, esclavos y libres, hombres y mujeres, por todo todos son uno en Cristo Jesús" (Epístola, Gálatas 3,26-29).

"La pregunta fundamental del Señor: "¿y ustedes quien dicen que soy" se dirige permanentemente al hombre latinamericano. Hoy como ayer se podrían registrar diversas preguntas. Quines somos miembros de la Iglesia, sólo tenemos una, la de Pedro: "Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo".

"El pueblo latinoamericano, profundamente religioso aún antes de ser evangelizado cree en su gran mayoría en Jesucristo, verdadero Dios y verdadero hombre" (Puebla 170.171).

La mayoría de los que reconocen a Jesús como el Mesías, el Hijo de Dios, los que están bautizados, jóvenes y adultos, hombres y mujeres, la mayoría del pueblo de Dios, está constituida por cristianos laicos. Son los bautizados que viven en el mundo, enfrentando los compromisos de la vida de familia, de trabajo, de estudio...

La importancia de los laicos es enorme. En el año 1987 la reunión de Obispos en Roma, el Sínodo, trató sobre la "vocación y misión de los laicos en la Iglesia y en el mundo" y a comienzos de este año el Papa Juan Pablo II publicó un extenso documento sobre el tema. En latín se llama "Christifideles laici" que se traduce: "los fieles cristianos laicos".

Es en este ambiente que nuestro Padre Obispo ha convocado a un Congreso de Laicos que se realizará el 23 y 24 de setiembre de este año. Allí los representantes de Quilmes, Berazategui, Florencio Varela intercambiarán experiencias y opiniones sobre la presencia de los laicos, su actividad en las comunidades y su compromiso con la vida.

En los domingos de julio iremos comentando algunos aspectos de la Exhortación de Juan Pablo II sobre los laicos. A modo de anticipo, leemos de la Introducción:

"El Evangelio vivo y personal, Jesucristo mismo, es la noticia nueva y portadora de alegría que la Iglesia testimonia y anuncia cada día a todos los hombres. En este anuncio y en este testimonio los fieles laicos tienen un puesto original e irremplazable: por medio de ellos la Iglesia de Cristo está presente en los más variados sectores del mundo, como signo y fuente de esperanza y de amor" (C.L. Introducción n.7 al final).

2.- Respuestas al Cuestionario enviado a las Parroquias, Asociaciones de Fieles, Movimientos e Instituciones.

1) ¿Se administra bien la gracia sacramental en nuestra parroquia, por ej. el bautismo, eucaristía, reconciliación?

Generalidades:

Charlas sacramentales se hacen con poca responsabilidad; momentos antes del sacramento. Los hombres se resisten a las charlas previas a cualquier sacramento.

Falta catequesis sacramental en el laico.

Unificar criterios con respecto a la administración de los sacramentos en la diócesis. No se cubren las necesidades en los barrios.

Hay laicos que no aceptan los diáconos.

No hay buena administración por falta de preparación y sacerdotes tienen poco tiempo.

Algunos dicen que tienen buenos recursos para la preparación y la organización en la atención en los sacramentos.

Hay más apertura al ministro laico que al sacerdote.

Los padres creen que el tema religioso es propiedad del catequista y sacerdote.

Por sacramento:

Bautismo: charlas prebautismales: 2 reuniones; antes del sacramento en la parroquia desde la Ceba.

El bautismo fuera de la misa por practicidad.

Las charlas dinámicas: favorece la regularización de algunos padres o padrinos en grupos; individual tomando la familia; otros insuficientes.

Reconciliación:

Algunas parroquias está organizado antes de la misa.

Otros una celebración al mes. Otras no hay horarios fijos.

No se administra bien: falta de sacerdotes; no hay una buena preparación; poca vivencia del sacramento.

Confirmación:

Hay catequistas preparadas muy bien en algunas parroquias; en otras poco preparadas; se fijan tiempos cortos, por ej. 5 meses; un año. Otros el contenido lejano a los intereses de los jóvenes y de su realidad y otras cercano a éstos.

Eucaristía:

La misa debe ser más atractiva y clara, con la participación de laicos como ministros. Otras adecuados y regulares. Ayudan las hojas de la Biblia y Comunidad. Homilía participada. La comunión no se da con frecuencia a ancianos y enfermos. Catequesis familiar, de niños, unos comentan que es muy buena, favorece a la participación de la Eucaristía, otros que es deficiente.

Unción de los enfermos:

Falta organización y toma de conciencia de este sacramento.

Matrimonio:

Las charlas prematrimoniales carecen de contenido y no se da el mé todo Billings. No se trabaja en equipo sacerdote y laicos en la

pastoral prematrimonial.

Otros dicen que se prepara bien la pastoral prematrimonial al compromiso del matrimonio. Otros se está organizando lentamente por falta de personal.

Sugerencias:

Crear una comisión de laicos para la preparación sacramental. Unificar criterios. Favorecer una buena formación para la preparación en la administración de los sacramentos.

2) ¿Qué iniciativas se promueven para la renovación espiritual de los fieles laicos (ejercicios espirituales) y para la revisión de vida y de su testimonio (equipos de reflexión, por ej. de trabajadores, de estudiantes...)?

Generalidades:

- . Encuentros en el Cura Brochero. Participación en los movimientos. Renovación espiritual, etc.
- . Retiros: vocaciones; confirmación; convivencia de jóvenes; ancianos.
- . Preparación y formación de los laicos: ej. Escuela de Ministerios.
- . Reuniones espirituales nivel Cebis. - grupo de oración; jornadas.
- . Preparación misa; celebraciones.
- . Cursos de Teología; bíblicos, encuentros EPPA
- . Visita enfermos; casas con la Virgen; misión de manzanas; rosarios.
- . Revisión de vida; testimonio de vida.
- . Talleres: tejidos; corte confección; plan alfabetización.
- . Liturgia de las Horas; Bendiciones de la familia; Misa en las Cebis; procesiones.
- . Catequesis en general: niños, adultos, confirmación; etc.

Dificultades:

- . Falta de comunicación sacerdotes - laicos
- . Iniciativas aisladas; falta continuidad; mala organización; falta de promoción.
- . No hay equipos de reflexión. NO se promueven retiros para adultos.
- . Falta preparación de laicos. Falta compromiso. No hay pastoral para obreros ni estudiantes.
- . Falta de difusión del contenido de circulares del Padre Obispo.
- . Misa poco atrayente. Falta de tiempos. Falta de consejo pastoral parroquial.
- . Problema económico del traslado.

Propuestas:

- . Reflexión en los consejos de las Cebis; promoción mejorar las celebraciones
- . Promover más a los laicos; profundizar en la reflexión de la Palabra de Dios en las misas.
- . Homilía acorde a la Palabra de Dios. Misa preparada por los laicos y festiva.
- . Destacar los carismas de cada laico. Jornadas de reflexión parroquial mensual para alimentar la vida espiritual. Cursos con personas especializadas. Legión de María. Acción Católica.

- 3) ¿En la parroquia se le facilita al laico su santificación en el mundo, ya que deben considerar las actividades de la vida cotidiana como ocasión de unión con Dios y de cumplimiento de su voluntad, así como también de servicio a los demás hombres, llevándoles a la comunión con Dios en Cristo?

Quilmes Centro:

6 contestan Sí: por medio de las homilias, misión con la Virgen, eucaristía.

2 contestan No: la parroquia debería ayudar más al laico a vivir cristianamente en el mundo, conscientiza de la importancia en el mundo. No se incentiva al laico.

2 contestan que a veces: están en una etapa inicial de concientización y que no tienen muy claro qué es la santificación en Cristo.

Quilmes Oeste:

Todos contestan afirmativamente.

Los medios son: homilias, ejemplo del sacerdote porque lleva a cabo su compromiso estimulando a las asociaciones y movimientos que se forman día a día, por medio de reuniones semanales, participando eucaristías, Catequesis de todo nivel y especialmente en algunas parroquias con la catequesis familiar; caritas.

Aunque en algunos debe superarse algunos obstáculos como: más participación, más compromiso de parte del laico, falta más servicios a los hermanos carenciados.

Subzona:

Todos contestan afirmativamente: se facilita y se da a pesar de algunas dificultades. Los medios son: a través del compromiso, de comunidades eclesiales de base, sermones, testimonios, convivencias, Palabra de Dios, eucaristía, impulso de ministros y prédica del sacerdote.

Dificultades: aceptar al otro tal cual es. No siempre se lleva a la práctica.

Berazategui:

15 responden Sí: los medios son participación en grupos, catequesis de todo nivel, colaboración en las actividades parroquiales, a yuda a los más necesitados, visita a los hogares. Contribución al sostenimiento de algunas instituciones y establecimientos.

3 responden No, porque falta formación, encuentros, jornadas, falta de toma de conciencia y compromiso del laico, falta actualizar método, falta gente que guíe. Se descuida al laico comprometido. Falta presencia sacerdotal.

Florencio Varela:

Todas las respuestas son afirmativas, se facilita por distintos medios: reflexión, catequesis, encuentros, misión en la visita de la Virgen a los hogares, caridad, integración de los grupos, misas, centros de oración, incentivación constante del sacerdote, homilias y homilias dialogadas. Está en camino, pero faltaría de parte de los laicos más compromiso, participación, testimonio de vida coherente con el Evangelio, Oración, espiritualidad, falta de apertura de los grupos existentes. Hay ministros que se lavan las manos (1). El compromiso es difícil a causa de la difícil situación económica.

-61-

no, porque hay que dar el lugar que les corresponde.

Movimientos:

8 contestan Sí. Los medios son: trabajos pastorales en grupo, desarrollo de oración de seguimiento, homilias con fermento.

6) ¿Se cumple entre nosotros la voluntad del Concilio: "Los laicos han de exponer a la comunidad parroquial sus problemas y los del mundo y las cuestiones que se refieren a la salvación de los hombres, para que sean examinadas y resueltas con la colaboración de todos; dispuestos a dar su contribución personal en las iniciativas apostólicas y misioneras de su propia familia eclesial?"

Respuestas: 55

Afirmativamente: contestaron 32 parroquias

Negativamente, 23 parroquias.

No obstante se marcaron ciertas dificultades: falta de comunicación de lo resuelto por el Consejo Pastoral Parroquial

Falta de aporte comunitario y apertura a los hermanos, falta confianza en la Iglesia, iniciativas solamente individuales, falta conciencia de la misión del laico, falta compromiso y recursos, y desconocimiento de la voluntad del Concilio.

La participación en las parroquias se hace por medio de Cáritas. Ollas populares, bolsa de trabajo, hogar materno infantil, cooperativas y Centro de estudiantes secundarios, campañas de solidaridad.

Esta participación material se hace previamente reflexionando la Palabra y examinando el compromiso individual y grupal.

7) ¿Existen en mi parroquia el Consejo Pastoral y el Consejo de Asuntos Económicos? ¿Cómo se integran? ¿Qué dinámica llevan? ¿Y cuál es su diálogo con la comunidad?

A) Consejo Pastoral: 62 respuestas.

1. Existe (33 parroquias)

En formación (6 parroquias)

Hay una coordinación (1 subzona)

No existe (16 parroquias: Quilmes, Fcio. Varela, Quilmes centro)

Se ignora o desconoce (6 informes, Quilmes centro, Berazategui, Movimientos, Quilmes Oeste).

2. Integración

Delegados por áreas (14 informes)

Delegados por áreas, barrios y Consejo Pastoral Zonal (8 inform)

Matrimonios por comunidad (1 informe)

Representantes de parroquias y capillas (4 informes)

Representantes de comunidades y movimientos (1 informe)

Representantes por áreas y CEB (3 informes).

Se desconoce (3 informes)

3. Dinámica

Reunión mensual (13 informes)

Reunión bimensual (1 informe)

Reunión cuando se necesita (2 informes)

Reunión semanal (1 informe)

Reunión quincenal (1 parroquia. Q.Oeste)

Falta dinámica (2 informes)

Se desconoce (2 informes)
Autoritaria (1 informe. J.A.C.)

4. Diálogo

Dinámico, abierto y participativo (5 informes)
Las decisiones se comunican en misas y homilias (3 informes)
Fluido (1 informe)
Casi nulo, insuficiente (3 informes)
No existe (2 informes)

B) Consejo de Asuntos económicos: 55 respuestas

1. Existe: 19 parroquias

No existe: 29 informes (Fcio. Varela, Berazategui, Quilmes dentro, Quilmes Oeste, Subzona).

Se desconoce: 4 informes (Berazategui)

No existe en parroquia, sí en capilla o comunidad (1 Fcio. Varela, 2 Berazategui).

2. Integración

Representantes de áreas y grupos (5 informes)

Depende del Consejo de Pastoral (1 informe - Quilmes Oeste)

3. Dinámica

Reunión mensual (2 informes) (Fcio Varela)

Balance mensual (1 informe) (Q.centro)

Cada vez que es necesario (Q.centro) (1 informe)

Integrada en Consejo Pastoral zonal (1 informe) (Fcio. Varela).

4. Diálogo

Hay informes (6 informes)

No existe / no se sabe (3 informes, Q.centro, Fcio Varela)

Poca comunicación (1 informe Q.Oeste)

8) ¿Qué experiencia tenemos --en la parroquia-- de estas directivas del Código de Derecho Canónico: "donde lo aconseje la necesidad de la Iglesia y no haya ministros, pueden los laicos suplirlos en algunas de sus funciones es decir, ejercer el ministerio de la palabra, presidir oraciones litúrgicas, administrar el bautismo y dar la sagrada comunión, según las prescripciones del derecho"?

63 respuestas

Hay experiencias positivas: 43 informes

No hay experiencias: 13 informes

Falta formación: 4 informes

Se hacen esfuerzos para lograr ser aceptados: 3 informes

Algunas notas:

. barrios alejados tienen celebración de la Palabra.

. los enfermos reciben la eucaristía.

. no es conveniente en zonas donde actúan sacerdotes de la Iglesia no Romana (Berazategui)

. actúan religiosas y ministros (Berazategui)

. los rechazos se producen por desconocimiento o prejuicios (Q.centro, Berazategui).

9) ¿Posee mi parroquia un listado de Movimientos de Renovación y Organizaciones de apostolado que cuentan con el reconocimiento oficial de la Iglesia; o hay grupos y organizaciones, en mi parroquia, que no tienen clara identidad eclesial y no poseen aprobación alguna de la autoridad eclesiástica?

Total de respuestas:

69 entre parroquias y asociaciones de laicos: 6 subzona; 17 Berazategui; 10 Q.Oeste; 15 Fcio. Varela; 9 Movimientos y asociaciones 12 Q.centro.

La pregunta se dividió en 3 partes:

a) ¿posee mi parroquia un listado de movimientos y organizaciones de apostolado que cuentan con el reconocimiento oficial de la Iglesia?

Respondieron: No poseen listado, 5 subzona; 6 Berazategui; 4 Q.centro; 13 Fcio Varela; 5 Movimientos y Asociaciones; 3 Q.oeste.

Desconocen la existencia: 1 subzona; 1 Q.centro; 1 Movimiento y Asociación.

Sí poseen listado: 2 Berazategui; 5 Q.centro; 3 Q.oeste.

No contestan: 9 Berazategui; 2 Q.centro; 4 Q.oeste; 2 F.Varela; 3 Movimientos y asociaciones.

b) ¿Hay grupos y organizaciones que no poseen autorización eclesiástica?

No existen 13 Berazategui; 10 Q.centro; 6 Q.oeste; 6 F.Varela; 4 Movimientos y asociaciones.

Sí existen: 1 subzona; 3 Berazategui; 2 Q.centro; 2 Q.oeste; 1 Movimiento y asociaciones.

No contestan: 5 subzona; 1 Berazategui; 2 Q.oeste; 9 F.Varela; 4 Movimientos y asociaciones.

c) ¿Hay grupos y organizaciones que no tienen clara identidad eclesial?

No existen: 13 Berazategui; 10 Q.centro; 5 Q.oeste; 1 F.Varela; 4 movimientos y asociaciones.

Sí existen: 2 subzonas; 3 Berazategui; 2 Q.centro; 2 Q.oeste; 2 F.Varela; 3 movimientos y asoc.

No contestan: 4 subzona; 1 Berazategui; 3 Q.oeste; 12 F.Varela; 2 movimientos y asoc.

Como ejemplo: de grupos y/o movimientos que no tienen una clara identidad ni autorización eclesial surgieron los siguientes: Devotos de la Rosa Mística; MO.VI.CO; Control mental; C.E.Bs (organizado como movimiento); Multiplicadores de la salud; SERCUPO; Neo-catecumenales; Brote Nuevo; Grupos Juveniles.

10) ¿Logramos superar la ruptura entre Evangelio y vida recomponiendo en la vida familiar cotidiana, en el trabajo y en la sociedad la unidad de vida que en el Evangelio encuentra inspiración y fuerza para realizarse en plenitud?

Total de respuestas: 69 entre parroquias y asociaciones de laicos; 6 subzona; 17 Berazategui; 12 Q.centro; 10 Q.oeste; 15 F.Varela; 9 Movimientos y asociaciones.

Se contestó en forma general en algunos casos se hizo hincapié en algún sector y lo mencionamos aparte.

- a) en general se tiende a superar la ruptura entre Evangelio y vida:
7 subzona; 14 Berazategui; 8 Q.centro; 6 Q.oeste; 12 F.Varela; 4 mov. y asoc.
- b) Sí logramos superarla en general: 1 subzona, 1 F.Varela; 1 Mov. y asoc.
- c) No logramos: 1 Berazategui; 2 Q.centro; 1 F.Varela; 1 Mov. y as.
- d) No se contesta por considerar la pregunta de carácter personal: 1 Q.centro; 1 Q.oeste.
- e) No contestan la pregunta concretamente: 1 Q.oeste.

Ejemplos de acciones concretas que afirman el logro:

ollas comunitarias; reflexión de la Palabra; testimonios personales; encuentros grupales y a través de movimientos y asociaciones. Propuestas para favorecer el logro: catequesis acorde a la problemática tratada; impulsar desde las homilías la formación del juicio crítico de los fieles laicos.

Ejemplos negativos que hacen difícil el logro: MCS; problemas económicos, poca espiritualidad.

Con respecto a la vida familiar: se logra a través de la inserción en comunidades Eclesiales de Base; 1 subzona.

En forma parcial: 1 Berazategui; 2 F.Varela; 1 Mov. y asoc.

Con respecto al trabajo: no lo logramos o se hace muy difícil: 1 Q.centro; 1 Q.oeste; 1 F.Varela; 1 Mov. y asoc.

Se tiende al logro: 1 Q.oeste.

- 11) ¿Estamos atentos para reaccionar contra una cultura de la muerte (aborto y eutanasia) defendiendo y desarrollando una verdadera cultura de la vida (respeto a la dignidad personal; vivienda, medicamentos)?

Se dividió la pregunta en 2 grandes temas:

- a) Contra una cultura de la muerte.
- b) A favor de una cultura de la vida.

a) Contra la cultura de la muerte:

Respuestas:

1. Por tipo de respuestas:

Sí: 28 (4 Berazategui; 7 Fcio Varela; 4 Q.centro; 6 Q.oeste; 1 subzona; 5 Mov. y asoc.; 1 Escuela de Ministerios-diáconos).

Por medio de catequesis, charlas, estudios, jornadas. Se coincide en la necesidad de mayor formación, aún en los agentes de evangelización. Pero sobre todo hay como una sensación generalizada de impotencia para llegar a concientizar a toda la sociedad ante los embates del medio. Falta formación, medios, acceso a la difusión masiva, organización. Los movimientos coinciden en que logran el objetivo "hacia adentro" pero no hacia afuera. Una parroquia reconoce gran ayuda en la labor movimientista.

NO: 10 (Berazategui 4; 3 F.Varela; 1 Q.centro; 1 Q.Oeste; 0 Sub

zona; 1 mov.; 0 Escuela de minist.-diáconos).

Quieren, intentan, pero se sienten impotentes, no saben cómo, sus reacciones "no son buenas". Falta acción organizada, una pastoral específica. Falta compromiso, valentía, preparación, medios y conocimiento doctrinal. No sabrían cómo reaccionar eficazmente ante la eventual propuesta de una legislación más permisiva. Algunos sugieren promover la sanción de una legislación más severa, más punitiva.

¿Lo intentan...lo consiguen mas o menos? : 12 (4 Berazategui; 2 F.Varela; 3 Q.centro; 1 Q.oeste; 2 subzona; 0 Mov.; 0 Escuela de Ministerios- diác.)

Falta conciencia y compromiso. Algunos van alcanzándolo paulatinamente. Falta madurez para una catequesis específica y preparación doctrinal. La poca preparación es individual y no global. A veces se han hecho charlas en forma esporádica. Sólo 2 respuestas del total se plantearon la cuestión en términos anticoncepción (aunque no de control innecesario de la natalidad); en ambos casos se trató o trata de difundir el método Billings.

No contestan: : 15 (3 Berazategui; 4 F.Varela; 3 Q.centro; 0 Q.oeste; 4 subzona; 0 Mov.; 1 Esc. Minist.-Diác)

En general, orientan su respuesta a la segunda parte de la pregunta (a favor de la vida). Algunos proponen evangelizar sin indicar su realidad. También no contestan porque "es una respuesta personal" y porque "es complicado responder con sinceridad".

2. Por origen de la respuesta:

	Sí	No	Intentan	No contestan
F.Varela	7	3	2	4
Q.centro	4	1	3	3
Q.oeste	6	1	1	-
Berazategui	4	4	4	4
Subzona	1	-	2	4
Movimientos	5	1	-	-
Esc. Min.Diac.	1	-	-	1

3. Síntesis:

Un número significativo (15 sobre 65) soslayan la cuestión; 28 dicen estar atentos, 13 de ellas están conformes, pero 11 de ellos sin dar explicaciones; 10 dicen que ellos o la sociedad no está atentos, y sólo está aprendiendo o tratando de reaccionar. Sólo 2 se plantearon la cuestión de la anticoncepción como un tema inherente a una cultura de la muerte contra la que hay que reaccionar.

B) A favor de una cultura de la vida:

Respuestas:

1. Por tipo de respuestas:

Sí: 38 (10 Berazategui; 9 F.Varela; 4 Q.centro; 4 Q.oeste; 5 subzona; 4 Mov.; 2 Esc. Minist. Diác.)

Casi todos, por medio de Acción Social. También por medio de jornadas, conferencias, labor de concientización, apoyo espiritual promoción social, por medio de Cáritas parroquial; promoviendo "trabajo bajo igualitario"; con amor y ayuda fraterna. Con vida de oración,

que lleva a la "pobreza evangélica" y al sostenimiento mutuo de las necesidades. Faltan medios, dinamismo, eficacia, compromiso, información, pastoral de conjunto desde el punto de vista parroquial y acción de conjunto y directa. Falta coraje para afrontar y acompañar un proceso de cambio. Hay "sensibilidad" y compromiso laical pero falta más. Se siente impotencia.

NO: 6 (2 Berazategui; 2 F.Varela; 1Q.centro; 1 Q.oeste)

No hay "cultura de Vida" ni respeto a la vida. Falta compromiso medios, valentía y preparación adecuada. Hacen acción social, pero sin lograr conmover las conciencias.

Lo intentan; lo consiguen más o menos: 12 (2 Berazategui; 1 F.Varela; 2 Q.centro; 1 Q.oeste; 2 subzona).

Tratan de prepararse. Les falta combatir más su propio egoísmo. Falta valentía, compromiso, medios. Tienen fuerte tendencia al asistencialismo pero no a la promoción humana. Paulatinamente van tomando conciencia. En un caso se rescata lo "positivo" de los asentamientos realizados en un "clima de fe".

No contestan: 13 (1 Berazategui; 4 F.Varela; 4 Q.centro; 2 Q.oeste 2 Mov.)

En general las respuestas se orientan exclusivamente a la primera parte de la pregunta (contra una cultura de la muerte). Una parroquia no contesta, porque la respuesta "es personal".

2. Por origen de la respuesta:

	Sí	No	Lo intentan	No contestar.
Berazategui	10	2	2	1
F. Varela	9	2	1	4
Q.centro	4	1	2	4
Q.oeste	4	1	1	2
Suzona	5	-	2	-
Movimientos	4	-	-	2
Esc..Min.Diac.	2	-	-	-

3. Síntesis:

Las respuestas positivas están más cerca de un convencimiento, que de una descripción de la realidad. Faltan medios, dinamismo, eficacia, compromiso, información, formación. Se siente impotencia. La falta de respuesta, tanto en esta parte como en la primera, parece indicar más preocupación en un sentido que en otro, porque no dejan de responderse las dos partes de la pregunta simultáneamente salvo excepciones. Así, en Berazategui, subzona predominan las respuestas "a favor de la vida" (vivienda medicamentos, etc), en tanto en Q.centro, oeste y en los Movimientos lo hacen las respuestas "contra una cultura de la muerte" (abortos; eutanasia). En F. Varela las preocupaciones están equilibradas.

12) ¿Lleva nuestra pastoral a que los fieles laicos reconozcan en el matrimonio y en la familia el primer campo de su compromiso social, firmemente convencidos del valor único e insustituible de la familia para el desarrollo de la sociedad y de la misma Iglesia?

Respuestas:

1. Por tipo de respuestas: Sí: 30 (7 Berazategui; 7 F.Varela; 6 Quilmes centro; 2 Q.oeste; 15 subzona; 3 Mov.; 0 Esc. Minist. diác.)

Por medio de homilias dominicales, catequesis prematrimonial familiar, prebautismal, de iniciación de confirmación, misas de "familias", de "niños", renovación de promesas matrimoniales, visitas de la Virgen, charlas y reuniones con jóvenes, padres. Por medio del testimonio personal. Promoviendo una iglesia doméstica y evangelizadora, a imagen de la Familia de Nazaret. Con el apoyo del Movimiento Familiar Cristiano.

Algunos obtienen buena respuesta y concientización. Otros ven serias dificultades por la situación de injusticia social reinante en una realidad con matrimonios con desaveniencias, divorcios, madres solteras, concubinatos; por la agresión externa (medios y programas de desunión familiar por parte del estado).

Falta mayor difusión del compromiso familiar y accionar para una lucha frontal en los medios de comunicación social; falta mayor promoción:

No: 18 (4 Berazategui; 3 F.Varela; 4 Q.centro; 2 Q.oeste; 1 Mov.; 2 Esc. Minist. Diác.)

La acción es individual y no pastoral. Hace falta renovar la pastoral en su conjunto. Cuando hay problemas en algunas familias, llegan los fieles de otras confesiones antes que los católicos. Sólo se actúa puntual y ocasionalmente (bautismos, matrimonios, 1ª comunión), pero no se obtiene respuesta. La preparación es insuficiente: es necesario que sea más prolongada y profunda. A pesar de que la pastoral se lleva a cabo, la realidad muestra una tendencia creciente a las relaciones prematrimoniales y a las desaveniencias conyugales; en mayor medida en los barrios carenciados. Hacen falta reuniones de matrimonios donde difundir los fundamentos doctrinales. No encuentran un "sistema" convocante. Falta conocimientos, experiencia y guías; participación, eficacia y compromiso. Falta una pastoral más específica. La pastoral enfoca a la parroquia y a grupos autónomos (jóvenes, mujeres, etc) y no a la familia; más aún: la exigencia de compromiso ocasiona renunciamientos familiares, obligando a elegir familia o parroquia.

En parte, con dificultades: 11 (3 Berazategui; 3 F.Varela; 1 Q.centro; 2 Q.oeste; 2 subzona).

Falta conciencia, compromiso, profundización. Se logra en forma insuficiente. No se hace todo el esfuerzo pastoral necesario. Lo están intentando (charlas, reuniones y homilias, recién empiezan). En 2 parroquias hay respuestas contradictorias.

No contestan: 6 (1 Berazategui; 3 F.Varela; 2 Q.oeste).

Afirman su importancia pero no explicitan su acción pastoral. No saben, no conocen la pastoral de su parroquia. Una de ellas afirma solamente que "vivir en familia es un importante testimonio".

2. Por origen de las respuestas

	Sí	No	En parte	No contesta
Berazategui	7	4	3	1
F.Varela	7	3	3	3
Q.centro	6	4	1	2
Q.oeste	2	2	2	2
Subzona	5	-	2	-
Movimientos	3	3	-	-
Esc. Minist.diac.	-	2	-	-

3. Síntesis:

30 sobre 65 dicen que Sí, que su pastoral lleva a que los laicos reconozcan en el matrimonio y la familia el primer campo de su compromiso social y 11 que lo consiguen en parte, con dificultades; no obstante, casi todos ellos, aún los que responden afirmativamente, salvo excepciones, encuentran serias dificultades en la concientización de la sociedad. 18 responden que la pastoral desarrollada no despierta las conciencias y 6 no contestan. Las mayores dificultades se visualizan en la falta de formación, en la agresión del medio, en la falta de compromiso. También hay alguna coincidencia en la falta de eficacia, en la insuficiencia de la pastoral llevada a cabo hasta ahora.

13) Siendo las obras de misericordia corporal y espiritual el contenido más inmediato, común y habitual de la animación del orden temporal, que constituye el compromiso específico de los laicos, ¿cómo vemos los servicios que presta nuestra "Cáritas" parroquial?

La respuesta es afirmativa porque:

Promueve la dignidad de la persona:

- . gran mérito, llegar con los elementos materiales esenciales, pero a su vez llevar la dignidad a la persona;
- . ayuda con alimentos, ropa, enseñanza de labores, ollas populares
- . servicio muy importante, ayuda material y espiritual.

(8 respuestas)

2 F. Varela

3 Q.centro

3 Berazategui.

Muy bien:

- . aunque los laicos deberían hacer esta tarea con mayor aún cuando se consulte permanentemente con los sacerdotes
- . eficiente fichando familias que reciben ayuda;
- . en todo nivel muy buen trabajo (farmacia, ropa, alimentos, bolsa de trabajo, consultorio dental, consultorio jurídico).

- . aún cuando no se cuenta con los medios materiales- espera responder a las necesidades.

(10 respuestas).

- 4 Q.centro
- 3 Q.oeste
- 1 Berazategui
- 1 Movimientos
- 1 Subzona

Bueno aún cuando:

- . se carece de materiales por los momentos que vivimos;
- . a causa de la inflación se entregaron aún más artículos de primera necesidad;
- . se debe ampliar y reforzar;
- . se necesita más promoción y propaganda;
- . hasta lo que hay a su alcance. Falta de recursos. Asiste en la medida de sus posibilidades;
- . falta gente que se comprometa.

(21 respuestas):

- 7 Berazategui
- 3 Q.oeste
- 6 Q.centro
- 3 Subzona
- 1 Movimientos
- 1 F.Varela

Otros:

- . Extiende sus donaciones a otras parroquias, obras misioneras (La Pampa, Chaco, Cottolengo, Asilo de ancianos) (1 Berazategui)
- . La comunidad en general conoce poco las actividades de Cáritas (1 Q.centro)
- . Atención a familias carenciadas por medio de visita de los laicos y sacerdotes y llevarles ayuda (1 Q.centro; 1 Q.oeste; 1 Berazategui).
- . Ayuda con la recaudación mensual a San Cayetano.

(43 respuestas):

- Q.centro 11
- Subzona 3
- F. Varela 6
- Q.oeste 6
- Berazategui 15
- Movimientos 2

Asimismo la respuesta representa un aspecto negativo cuando afirma No funciona:

- . por falta de testimonios convincentes. Habría que llamarla Solidaridad.
- . No es un servicio a la promoción. No se evangeliza o catequiza.
- . Pasa por el asistencialismo sin promoción humana.
- . Deficiente por cuanto no hay suficiente compromiso a los laicos.
- . No hay mentalidad cooperativista.
- . Se ignora la actividad desarrollada por Cáritas.

(22 respuestas)

1 Q.centro
2 Q.oeste
6 Subzona
1 Berazategui
8 F.Varela
Movimientos
1 J.A.C.
1 Diácono
1 Esc. Minist.

No tenemos:

. No se cuenta con Cáritas parroquial
(8 respuestas)
5 Q.centro
2 subzona
1 F. Varela.

Por considerar la respuesta de Cáritas diocesana lo suficientemente completa la transcribimos textualmente.

El 60% - 70% de las parroquias se esfuerzan en el ejercicio organizado de la Caridad, a cargo casi totalmente de laicos, con los escasos elementos de que se dispone.

La permanente situación de crisis no ha permitido hasta ahora superar la dedicación asistencial en favor de lo promocional; en la medida en que lo hemos deseado y planificado. Pero creemos que se ha adelantado mucho en esa dirección. Se puede advertir ya un mayor conocimiento de la realidad y sus consecuencias. La participación y la solidaridad están siendo acogidas con mayor aceptación y comprensión.

Nos falta conseguir que toda la comunidad diocesana, a través de sus parroquias y en comunión con sus sacerdotes, se sume orgánicamente a un más completo e intensivo servicio de la Caridad".

14) ¿Dan nuestros laicos testimonio creíble en la exaltación de los valores de la libertad, la justicia, la solidaridad, la dedicación leal y desinteresada al bien de todos, el estilo sencillo de vida, el amor preferencial a los pobres y marginados?

La respuesta es afirmativa: aún cuando se observan las siguientes notas:

. en general: se observa la falta de formación: individualismo; ambigüedad en el compromiso; testimonio sólo creíble en los más comprometidos.

(34 respuestas)

8 Q.centro
3 Q.oeste
5 Subzona
7 Berazategui
6 F. Varela
1 Esc. Minist.
1 Cáritas
3 Movimientos

Si se considera desde el punto de vista comunitario: es también afirmativa aún cuando se observa:

- . Diferenciaciones entre marginados que marginan aún más.
- . No siempre el trabajo de los laicos es convenientemente respaldado.
- . El laico no se compromete totalmente.
- . Nos movemos a partir de problemas graves de más dolido y necesitado ante necesidades explícitas a nuestro alcance.

(4 respuestas)

3 Berazategui

1 Subzona Q.oeste

Asimismo la respuesta presenta su lado netamente negativo cuando se afirma:

- . Que no se da testimonio creíble porque hay indiferencia toda vez que prima el individualismo y no se es solidario.

(14 respuestas)

5 Q.centro

2 Q.oeste

1 Subzona Q.O.

2 Berazategui

3 F.Varela

1 Movim.

Completamos datos:

Se intenta 1 CEB

No se define 1 Q.centro; 1 F.Varela

No juzga 1 JAC; 1 Movim.

Desconoce 1 Scouts

Total: 66 respuestas consideradas

15) ¿No pecamos por indiferencia o inoperancia ante la negación o descuido de la paz: violencia y guerra; tortura y terrorismo; campos de concentración, militarización de la política, carrera de armamentos, amenaza nuclear?

Hubo 62 respuestas.

- . En 16 respuestas (Q.centro 2; Q.oeste 3; Subzona 2; Berazategui 2; F.Varela 5; Mov. e Inst. 2)

se considera que hay preocupación por los derechos del hombre. No somos indiferentes ante situaciones como las que vivió nuestro país desde 1974 hasta 1983, ni tampoco ante temas como el desarme o la guerra. Somos sembradores de paz. Mediante la evangelización y la formación hacemos notar el inmenso valor de la paz y la justicia en nuestros ambientes laborales y estudiantiles. Asumimos la defensa de la paz combatiendo la violencia en la vida diaria (discusiones, malos tratos, marginación). Respondemos a ese tipo de violencia con una actitud cristiana. En la formación de nuestros hijos y en la catequesis educamos para la paz. Intentamos tener ideas claras y transmitir las con fuerza en defensa de la paz.

- . En 21 respuestas (Q.centro 5; Q.oeste 3; Subzona 2; Berazategui 6; F. Varela 3; Mov. e Inst. 2)

se observa que si bien no somos indiferentes hacia el tema, sí somos inoperantes frente a las grandes amenazas a la paz, dado que estos ámbitos nos resultan inacanzables. Somos impotentes ante ciertos hechos, como la carrera armamentista y la amenaza nuclear. También lo somos ante la inoperancia de las autoridades en lo que se refiere a la violencia. Muchas veces lo que impide nuestra participación es la falta de conocimiento de los hechos, la falta de información.

. En 25 respuestas (Q.centro 7; Q.oeste 5; Subzona 2; Berazategui 8; F.Varela 2; MOV. e Inst. 1)

se considera que nuestra participación es limitada porque:

- * somos indiferentes. Estamos tan inmersos en la meta económica que descuidamos la solidaridad y nos desentendemos de los problemas de los demás.
- * Nos falta decisión. Adoptamos una actitud prescindente, opuesta a la que señala el Evangelio en la parábola del Buen Samaritano. No asumimos nuestra responsabilidad. No nos jugamos.
- * No queremos ver la realidad que nos rodea, incluso lo que los noticieros nos muestran, que nos perturba y por eso mismo negamos.
- * Tenemos miedo al compromiso, temor a las motivaciones ocultas de atrás de las que se dan a conocer públicamente.
- * No tomamos conciencia de que la "negación y el descuido de la paz" han estado muy cerca de nosotros en la forma del terrorismo y la tortura. No hemos acompañado lo suficiente la línea pastoral del Obispo y las acciones desarrolladas en defensa de esos principios.
- * Las acciones individuales no se unifican en una instancia institucional. Hablamos pero no actuamos.
- * No tenemos la formación ni la información necesaria.

16) ¿Se comprometen nuestros laicos a resolver los gravísimos problemas de la desocupación, a luchar por la más rápida superación de tantas injusticias en el campo laboral, a transformar el lugar de trabajo en una comunidad de personas y a desarrollar nuevas formas de solidaridad?

El 27% de las respuestas indican que hay laicos comprometidos con la cuestión del trabajo y de las situaciones injustas del campo laboral, a pesar de las dificultades. Se trata de encontrar soluciones en trabajo doméstico, changas, trabajos comunitarios, para paliar los efectos negativos de la desocupación. Se mencionan algunas experiencias cooperativas.

El 33% de las respuestas indican que no hay compromiso con el tema trabajo o desocupación. Si bien siempre hay ejemplos personales aislados, falta la presencia de una pastoral más activa sobre estos temas en las parroquias y movimientos.

El 14% de las respuestas indican que hay respuestas personales de laicos contra las injusticias en el campo laboral y por el tema de la desocupación como trabajo contra la injusticia social, dentro

de las posibilidades. No se encuentra en la Iglesia un campo propio para desarrollar una pastoral para el trabajador.

El 12% de las respuestas indican que la clase obrera se encuentra impotente ante la falta de trabajo y las injusticias del campo laboral. Una parroquia se expresó en el sentido de que el sistema capitalista es incapaz de resolver estos conflictos por su misma naturaleza. En general se menciona la ausencia de una pastoral adecuada para el mundo del trabajo.

Un 14% de las respuestas se expresan en el sentido de que en el plan de búsqueda de propuestas solidarias hay varias experiencias positivas (ollas populares, compras comunitarias, cooperativas de trabajo, de consumo, etc.), a pesar de la imposibilidad de influir en los serios problemas cotidianos de la clase trabajadora (desocupación, bajos salarios, falta de cobertura social, injusticia, etc.).

Respuestas por zonas

	Sí	No	Sí(pers.)	Se nos escapa Impotencia	No a trabajo Si Solid.
Berazategui	1	4	1	2	3
F. Varela	6	2	-	2	4
Subzona	4	1	1	2	1
Q.oeste	7	9	5	1	2
Q.centro	-	4	1	2	2
Movimientos	2	3	2	-	-

17) ¿Educamos a respetar la naturaleza en cuyo marco se despliega nuestra existencia? Particularmente en nuestra zona, de tanta contaminación del agua, del aire y del suelo ¿vemos como un servicio a la creación y a la redención la liberación de la naturaleza de la frustración a que arrastró el pecado?

El 72% de las respuestas manifiestan que no se respeta la naturaleza, no se educa en favor de la ecología, no se tiene conciencia de la gravedad de la contaminación ambiental.

El 10% de las respuestas indican que se está educando en el respeto a la naturaleza. Se apoya a Organizaciones Intermedias en sus reclamos por la contaminación ambiental.

El 18 % de las respuestas indican que como padres, como personas, o como familias estamos haciendo esfuerzos para educar en favor del medio ambiente, y para hacer denuncia de la contaminación ambiental. Generalmente nos encontramos con la indiferencia de las autoridades y de los responsables directos de la contaminación. No hay presencia de la Iglesia en el tema ecológico.

Respuestas por zonas

	Sí	No	Sí (a nivel personal)
Berazategui	1	11	1
F. Varela	4	9	0
Subzona	-	9	1
Q.oeste	2	12	2
Q.centro	4	6	3
Movimientos	2	5	-

18) ¿Demuestran nuestros laicos audacia y creatividad en su presencia en los puestos privilegiados de la cultura, como son el mundo de la escuela y de la universidad, los ambientes de investigación científica y técnica, los lugares de la creación artística y de la reflexión humanista, y los demás ámbitos señalados por Puebla para nuestra realidad latinoamericana (cfr. DP 385 al443)?

Hubo 66 respuestas

En 31 respuestas:

(Q.centro 5; Q.oeste 6; Subzona 4; Berazategui 4; F.Varela 10; Movim. e inst. 2) se considera que hay audacia y creatividad en los laicos, quienes dan testimonio constante en sus ambientes de trabajo y de estudio y asumen su ocupación como llamado y misión concreta de evangelización, cada uno en su medio y de acuerdo a sus posibilidades. Esta acción evangelizadora, que a veces se hace en forma individual y a veces en forma organizada, se desarrolla, sobre todo, en ambientes educativos (más en colegios que en universidades) en cooperativas y en sociedades de fomento. De este modo, através del pastoreo individual y personal, se crean ambientes de salvación y estructuras laborales más justas y fraternas, produciendo un cambio de mentalidad.

En 29 respuesta:

(Q.centro 6; Q.oeste 5; Subzona 4; Berazategui 6; F. Varela 7; Movim. e Inst. 1) se considera que es necesaria una mayor presencia en los puestos privilegiados de la cultura y esto se debe a que falta audacia, creatividad y formación. En todo caso, los que actúan con audacia y creatividad son pocos y sus logros no se notan. También se da el caso de que quien accede a alguno de esos puestos olvida su formación cristiana. Se observa que la escuela, en lugar de ser ámbito adecuado para la acción evangelizadora, es, muchas veces, antitestimonio.

Se mencionan como posibles causas de esas falencias la falta de medios necesarios, de recursos económicos o del entorno adecuado para realizar este tipo de acción. Y sobre todo el ambiente donde el laico se mueve, en el que cuesta remar contra la corriente materialista, contra la escala de valores alejados del Evangelio y muchas veces propiciada por los medios de comunicación social.

En 6 casos se manifiesta que se ignora el tema o que no se ha trabajado sobre él.

19) ¿Se encuentran nuestros fieles laicos con una presencia apostólica en la frontera trazada por los medios de comunicación social, urgidos por la pasión de la verdad, en defensa de la libertad, en pro de la elevación de la cultura auténtica de los pueblos, rechazando firme y valientemente toda forma de monopolización y manipulación?

Dos terceras partes de los encuestados no tienen presencia apostólica. La otra parte se da en un aporte muy tibio con una participación parecida en todas las zonas encuestadas.

Se destaca la participación radial de nuestro Obispo a través de Radio Provincia. Se sugiere: conocer y apoyar el proyecto Lumen que tiene divulgación nacional. El compromiso asumido de personas comprometidas con el mensaje evangélico, destacando los valores del mismo en contra de las manipulaciones.

Se puede observar, en subzona, la instalación de una difusora popular. Como también a nivel parroquial la existencia de diario mural, que incentiva los valores cristianos. Se señala de trascendente la participación de laicos de sectores carenciados que a través de algunos programas de TV y radio, han promovido a la solidaridad y el compromiso de la comunidad.

Se señala como grave la monopolización verticalista en los Medios de comunicación social, especialmente en TV a través de programas que deforman la verdad, la familia, la cultura esencialmente popular y que incitan al consumismo y manipulación de los valores.

Se detecta una escasa participación en los medios radiales, a los cuales se puede tener acceso con más facilidad, por falta de recursos, pasividad y la poca inquietud de promover programas auspiciados o dirigidos por católicos.

Se condena la participación de allegados a la Iglesia que a través de programas vacíos de contenido se prestan a desvirtuar nuestros valores esenciales.

Se propone publicitar y patrocinar programas de TV, radio, boletines, reconocidos por la Iglesia. Dar a los laicos una enseñanza crítica sobre los Medios de Comunicación Social, crear grupos de profesionales católicos que se comprometan a participar de los Medios de comunicación social para defender y promover los valores evangélicos. Promover la veracidad en contraposición a las deformaciones.

20) ¿Ayuda nuestra comunidad a los jóvenes a superar la mediocridad y el desaliento y a ponerse incansablemente al servicio de las grandes causas de la humanidad: la justicia, la paz, la solidaridad, la fraternidad, la amistad, la calidad de vida, el respeto a la naturaleza?

La ayuda a los jóvenes a través de las comunidades tanto en las zonas, subzona: y movimientos registra una total paridad en lo que

hace al apoyo como a la reticencia.

Se los ayuda a superarse y estar al servicio de las grandes causas de la humanidad. Insertos en distintos movimientos juveniles y catequísticos. Se los aprecia, escucha y se lo estimula a ponerse al servicio. Se los anima a ser protagonistas de la evangelización, renovación social con especial dedicación a los desprotegidos.

Se invita a los jóvenes a vivir el presente jugándose por el ideal de Jesús: anunciar y construir el reino de Dios.

Como contraposición se pudo tabular: por parte de los adultos a los jóvenes: indiferencia, tibia convocatoria por falta de interés y preparación pastoral. Adulto / joven individualismo, egoísmo, falta de diálogo. Los más moderados indican que es causa de un choque generacional involuntario. En desmedro de los adultos se denota una falta de aceptación en las orientaciones, sugerencia y total independencia juvenil. Se requiere una clara Pastoral juvenil especialmente detectada en las subzona .

Se denuncian las deficiencias sociales que atentan contra la comunidad especialmente para el desarrollo de una juventud sana. Fallencias en el área educativa, de justicia y seguridad social.

La falta de infraestructura en materia deportiva, que los condiciona en el convivir, confraternizar y compartir.

Se denuncia las faltas de posibilidades de crecimiento con sus consecuencias: delincuencia, violencia, droga, alcoholismo, perversiones sociales y demás vicios.

Se propone renovar los medios de acuerdo a las exigencias actuales. Integrarse a la pastoral, ser corregidos en el amor, fortalecer su fe, formación y grado de captación de los que no concurren a la Iglesia. Conseguir de la juventud disponibilidad al servicio de la comunidad.

21) ¿Cómo marcha la integración de la mujer de acuerdo a la propuesta del Sínodo de los Obispos de 1987: "participen las mujeres en la vida de la Iglesia sin ninguna discriminación, también en las consultas y en la elaboración de las decisiones"?

Total de respuestas: 66

Discriminado por zonas pastorales e Instituciones y Movimientos:

F. Varela 16

Berazategui 16

Q.centro 11

Q. oeste 6

Subzona 8

Inst. y Mov. 9

Un total de 65 respondieron que existe buena participación de las mujeres en la vida de la Iglesia.

Una respuesta Q.centro dice que la participación es regular.

Del total de respuestas, 12 contestan que existe "cierta discriminación".

En tomar decisiones (7)

F. Varela 1
Q.centro 3
Q.oeste 1
Inst. y Mov. 2

En algunas actividades litúrgicas (3)

Q.centro 1
Subzona 1
Inst. y Mov. 1

En Escuela de Ministerios, llega a un determinado curso.

F. Varela 2

Muchas de las respuestas dicen que existe una mayor toma de conciencia sobre el rol de la mujer en la vida de la Iglesia.

Agrega también que tienen mayor participación que los hombres, llevan adelante las Comunidades y realizan más tareas que los hombres.

22) ¿Cómo acompañamos pastoralmente el vasto sector de los enfermos y de todos los que sufren: los abandonados y marginados de nuestra sociedad consumista; los enfermos, discapacitados, pobres; víctimas del hambre, emigrantes, prófugos, prisioneros, desocupados, ancianos, niños abandonados y personas en soledad, víctimas de la guerra y de toda violencia generada por la sociedad permisiva?

Total de respuestas: 64

Discriminado por zonas pastorales e instituciones y movimientos.

F. Varela 16
Berazategui 16
Q.centro 11
Q.oeste 6
Subzona 6
Inst. y Mov. 9

El acompañamiento pastoral de este vasto sector es el siguiente:

Enfermos: 29 respuestas

F. Varela 8
Berazategui 9
Q.oeste 4
Subzona 3
Inst. Mov. 1
Q.centro 4

Las tareas son:

. Visitas a casas, hospitales, psiquiátricos.

- . Ayuda material
- . Medicamentos
- . Asistencia médica
- . Acompañamiento espiritual:
 - . llevar palabra de Dios
 - . oración
 - . sacramentos
 - . misas

Discapacitados: 10 respuestas

F. Varela 5
 Berazategui 3
 Q.centro 2

Se realiza catequesis, encuentros, tareas en el centro de discapacitados.

Migrantes: 2 respuestas

F. Varela 1
 Berazategui 1

Se trabaja por la atención e integración de los mismos a la comunidad.

Niños abandonados: 2 respuestas

F. Varela 1
 Q. centro 1

Mujeres abandonadas y madres solteras

F. Varela 1
 Berazategui 1
 Q.oeste 1

Ancianos: 7 respuestas

Visitan hogares y asilos.

F. Varela 2
 Berazategui 1
 Q.centro 2
 Q.oeste 2

Pobres y víctimas del hambre: 26 respuestas

Se brinda ayuda material, atención de ollas y comedores, distribución medicamentos, compras comunitarias, pan comunitario.

F. Varela 8
 Berazategui 6
 Q.centro 5
 Q.oeste 3
 Subzona 4

Otras iniciativas:

Guarderías (2) Berazategui y Q.centro
 Hogar niños: F. Varela y Berazategui
 Centro de capacitación laboral: Q.centro
 Hogar escuela: Q.centro

En líneas generales la mayoría de las respuestas expresan que no existe una pastoral organizada para la atención de este vasto sector, si bien se realizan las distintas actividades mencionadas arriba.

23) ¿Nuestra pastoral vocacional ayuda suficientemente a los fieles laicos a descubrir su llamado personal a la santidad, a la comunión y a la misión, asegurándole la formación adecuada?

Zona	Sí	No	No hay past. vocac.	Ayuda a algunos	Hay past. incip.
Berazategui 19	6	2	4	2	6
F.Varela 16	6	-	4	-	6
Q.centro 11	5	3	3	-	3
Q.oeste 8	6	1	1	-	2
Subzona 7	5	-	2	-	-
Movimient.8	2	-	1	-	3
No ident.3	1	-	1	-	1

Por cuanto hay amplia coincidencia en las diversas zonas, podemos sintetizar:

1. No hay pastoral vocacional específica y organizada en las parroquias y comunidades en general.
2. Sí hay intentos, acciones de puesta en marcha de esa actividad pastoral.
3. Sin embargo está en las comunidades la inquietud por el tema vocacional y se procura ayudar mediante la oración, la catequesis, las homilias, las celebraciones, en algunos lugares mensuales, los encuentros, la jornada anual a nivel diocesano, etc.
4. Falta mayor y adecuada información, preparación, promoción de la Escuela de Ministerios, de los conventos, los santuarios y sobre todo la pastoral vocacional diocesana.

Algunas respuestas específicas:

- . Se realizan Horas santas todos los jueves, además de distintas instancias de oración.
Intenciones de la Santa Misa y en el rezo del rosario.
Institución de la beca de ayuda al Seminario (1 parroquia Q.c.)
- . No hay pastoral vocacional ni se fomenta. Es evidente la falta de comunicación de los sacerdotes con la comunidad en general (1 parroquia Q.oeste).
- . La pastoral vocacional diocesana apunta a captar vocaciones sacerdotales y no de facilitar un proceso de encuentro consigo mismo que posibilite la elección a un estado de vida.

24) ¿Hay miembros de mi comunidad en la Escuela Diocesana de Ministros? Si no los hay, ¿por qué? ¿Qué impresión tenemos de la actuación de los ministros egresados de esa Escuela?

Items		Ber.	FV	QC	QO	SZ	M.	sin	Tot
<u>¿Hay miembros</u>	Sí	18	14	11	7	6	4	2	62
	No	7	-	-	2	2	2	2	15
<u>¿Por qué?</u>									
Trabajo, horarios		3	-	-	1	1	1	1	7
Poca inform.promoción		3	1	-	1	3	1	1	10
Falta vocac.vol. responsab.		2	-	-	-	-	-	-	2
Cdad muy nueva		2	-	-	-	-	-	-	2
Dificultad de traslado		2	-	-	-	-	1	1	4
Trabaja: sacerdotes, esposas		-	-	-	-	-	2	-	2
<u>Impresión</u>	Posit. buena	12	5	3	2	1	3	-	26
	Muy buena ópt.exc.	6	4	-	2	1	2	2	17
Laic.compro. test. de vida		3	1	2	-	-	1	-	7
Act. serv; buena particip.		4	4	1	-	-	1	-	10
Saben trans.Pal; buena Lit.		-	1	1	-	-	2	-	4
Negativa muy pobre, reg. mala		2	-	-	-	2	1	-	5
Falta comunic. aprend. y de exp a cdad		1	-	-	1	-	1	-	3
Falta humildad; ventajas		3	-	-	1	1	1	-	6
Poco compr. y ej. de vocación		3	-	-	-	-	1	-	4
Falta act. servicio		1	-	-	3	-	-	-	4
No trab. past. Solo a Misa		-	1	-	2	-	-	-	3
Lucha por poder		-	1	-	-	2	-	-	3
No son test. en su vida		-	-	1	-	2	-	-	3
Clerical. Más lit. que serv.		-	-	-	1	-	2	-	3
Marg. no resp. por sacerdot.		-	-	-	-	-	2	-	2

- . Que el ministerio no sea un status sino un servicio
- . Concientizarnos sobre el rol del ministro para ayudarlo. No exigirle más de lo que corresponde ni descargar sobre él demasiadas responsabilidades.
- . Que no sean "monaguillos con estola".
- . Mejorar su formación intelectual y espiritual
- . Hacer un reordenamiento de sus servicios en la diócesis.

25) ¿Disponen nuestros laicos de formación permanente: con el acceso a las enseñanzas del Papa y del Obispo; con parroquias que sean centros de formación sólida de la conciencia; con pequeñas comunidades eclesiales que hagan más capilar la maduración de la conciencia y la experiencia de la comunión y de la misión de la Iglesia?

Sí: 2 respuestas (FV 1; SZ 1)

Algo disponen: indican inconvenientes o enumeran medios empleados: (consultar anexo) 44 respuestas: (FV 10; SZ 4; B 11; QC 6; QO 7; M 6)

Aspiran a tener: 1 resp. (B)

No disponen e indican causas: 10 resp (FV 2; SZ 2; B 4; QC 1; M 1)

No: 9 resp. (FV 1; QC 4; QO 3; M 1)

Otras: dan respuesta contrapuestas (1 B); no se comprende lo que expresan (1 M); parroquia en formación (1 FV); parroquia muy aislada no llega información (1 V).

¿Hay acceso a las enseñanzas del Papa y los obispos...?

Responden explícitamente 16 encuestas (6 V; 5 B; 2 SZ; 1 QC; 1 QO; 1 M). En general éstas indican que en mayor o menor grado algún acceso tienen. Un movimiento opina que las parroquias no lo dan.

¿Las parroquias son centros de formación de la conciencia?

Dicen tener algún tipo de centros de formación; hay algunas respuestas explícitas pero están implícitas en todo el grupo 2) donde indican los medios de formación.

Los movimientos en general opinan que las parroquias no son centros de formación permanente.

También se nota una muy general expresión de deseos de mayor formación.

ANEXO

Medios de formación existentes (entre paréntesis cantidad de resp).

Encuentros (6); Cursos (2); Grupos bíblicos (4); Sólo charlas del párroco (4); Catequesis (2); Escuela de Ministerios (2).

Además se nombran: escuela de verano, CEFITEQ, Teología a distancia. Acción de parroquias formadoras de conciencia, Documentos de la Iglesia puestos a disposición de los laicos, Catequesis a distancia, Grupos de oración, Formación desde la diócesis, Centros de formación.

Inconvenientes que manifiestan:

No es permanente (5); Falta de compromiso o interés de los laicos (5); Falta de medios (5 de V y B); No se profundiza (3); Sólo algunos acuden (4); Falta asesoramiento del párroco (3).

Además se indican: falta de un proyecto; de promotores bíblicos; de vocaciones laicales; de lugar físico para capilla; de difusión; algunos acuden a la autoformación; falta de organización; falta de tiempo.

Solicitan:

Medios más atractivos; CEBs formación acorde con su realidad; más formación; charlas, retiros, convivencias; cursos breves, ágiles, creativos en lugares y horarios accesibles; librería parroquial.

Acceso a Enseñanzas del Papa y los Obispos:

Varela:

No hay formación en ese tema; la hay del Padre Obispo, no del Papa.

sólo transmitida por el párroco o diáconos; no llega a todos; falta tiempo; piden trabajar el tema en asambleas.

Berazategui:

Metodología poco apropiada; hay documentos pero no interés; no hay pero sería necesaria; hay dos centros de estudio; sólo hay transmisión por el párroco.

Subzona:

Las tienen en cuenta; en esa y otras parroquias, pésima formación.

Q.centro:

Hay obediencia pastoral a las circulares del Padre Obispo.

Q.oeste:

Nos comunican todas las novedades; tenemos documentos a disposición pero falta nuestra decisión.

Mov.:

Pocos párrocos fomentan comunión con el Papa.

3. PROPUESTAS presentadas con vistas a ser tratadas el 23-24 setiem.

PROPUESTAS RELATIVAS AL CAPITULO I MISTERIO

A) PROPUESTAS A NIVEL DIOCESANO

1. Sacramentos

a) Formación en la diócesis de una comisión para unificar criterios.

- . De planificación, duración, criterios a utilizar, formación en los encargados de catequesis. Una comisión por sacramentos (P. Sta Teresita de Expeleta)
- . Adecuándose a cada zona (s. Jerónimo, Varela)
- . Equipo diocesano encargado de seminario de iniciación, de crecimiento, de planificación, de profundización, de convivencia (Renovación carismática).

b) Unificación de criterios:

- . Tiempo, cursos, participativos (s. Jorge, Solano; s Cayetano B.O)
- . Respetando características y particularidades de cada ámbito (Itatí, Varela)
- . Pastoral diocesana de conjunto para que haya uniformidad (la Paz Varela)
- . Con charlas prematrimoniales a cargo de matrimonios (Czestochowa)
- . Charlas presacramentales dadas por personas formadas previamente y en obediencia a las líneas de la diócesis (Puente, B).

c) Modelos de Catecismo:

- . Para cada sacramento, preparación de catequistas itinerantes (Merced, Ranelagh).

2. Otras propuestas diocesanas:

- . Equipo diocesano de promoción, integrado por un representante de cada parroquia para informar en forma inmediata la realización en la diócesis de encuentros, etc. (Puente, B).
- . Comisión ad hoc que se dedique a pensar propuesta de renovación y profundización espiritual "hacia adentro" que apunte a redescubrir la mística evangélica (s. Martín de Tours, QO)
- . Que la diócesis se levante en oración por sus presbíteros (s. Isabel de Hungría).
- . Que los que reciben formación más profunda (escuela de ministerios, seminarios, teología a distancia) lo ponga al servicio de las comunidades y que no sea instrumento de poder (Luján, Zeball)

B) PROPUESTAS A NIVEL PARROQUIAL

- . Catequesis presacramental más profunda de padres y catecúmenos (confirmación) que permita conscientizar más en el sacramento y haga innecesarias las 'leyes' (Jesús divina misericordia, QO).
- . Buscar forma de profundizar compromiso bautismal
 - . aprovechando ocasiones en que se acerquen a pedir servicios o recibir sacramentos (ACA mujeres)
 - . actualizar memoria de nuestro propio bautismo (Luján. V.Esp).
- . Revalorizar actos de piedad, incentivar la participación del laico en la formación litúrgica (ACA)
- . Organizar retiros espirituales a nivel parroquial e interparroquial para diversas edades y sectores (Jesús Niño de Belén BO)
- . Celebraciones penitenciales mensuales por parroquia promovida por agentes de pastoral (N.S. Buen Aire, Ranelagh)
- . Intensificar oración personal y parroquial poniendo en práctica el rosario, liturgia de las Horas, Hora Santa (s. Jorge, Solano)
- . Retiros anuales con participación de toda la ciudad (Luján, Varela)
- . Mayor preparación y participación de los laicos en los sacramentos en orden a celebraciones festivas y misioneras (Divina Providencia, Varela).

PROPUESTAS SOBRE EL CAPITULO II: IGLESIA
COMUNION

A) COMUNION A NIVEL DIOCESANO

1. Perfeccionar una eclesiología de comunión para desarrollar una verdadera y cordial conciencia de pertenencia a una sola Iglesia universal cuya cabeza visible es el Papa (Hombre de ACA).
2. Lograr una real e inteligente filiación con el Obispo, principio y fundamento de nuestra Iglesia particular (H.ACA).

3. Que el Padre Obispo, primer misionero de la diócesis, tenga un acercamiento mayor, asiduo e intenso a las respectivas comunidades parroquiales (M.Aux. Bernal).
4. Creación de un proyecto de pastoral para la comunión, en estas dimensiones: con el Papa, con el Obispo, con el Sacerdote, con la parroquia y las CEBs, con todos los bautizados, con otros movimientos (S.J.Baut. , subz).
5. Orientarnos hacia un verdadero proyecto de evangelización popular a nivel diocesano (Itatí, subz).
6. Elaborar un proyecto de trabajo conjunto... (Jesús buen Pastor. QO).
7. Para lograr una verdadera pastoral de conjunto... intercambiar en todos los niveles nuestras experiencias y vivencias (Salvador, B).
8. Definir una clara pastoral diocesana... sin dejar nada de lado (Jóvenes, enfermos, niños, adultos, sectas, marginación de la mujer en los ministerios, sentido verdadero de los sacramentos) (S.M.Magdalena, QC).
9. Tener bien claro los criterios y opciones para ponerlos en práctica en la pastoral de conjunto (Catedral)
10. Que la pastoral de conjunto diocesana comience a funcionar "de hecho" y en ésta, que se le dé un lugar preferencial a la pastoral sacramental (S.Vito, Ezp).
11. Editar una Guía pastoral anual y específica donde se fijen pautas y prioridades para ese año, objetivos y acciones mínimas a lograr. Se formularán a principios de cada año y serán las metas mínimas a alcanzar por parroquias, movimientos y asociaciones (S.J.Bosco).
12. Implementar todos los años una Asamblea diocesana, al estilo de este Congreso, con su retiro previo. Ello para: crecer en comunión y participación y para elaborar, con la ayuda de expertos, implementar y, al año siguiente, verificar y rectificar, un plan pastoral diocesano en el contexto de una "decidida renovación de la parroquia" (Luján V.Esp.)
13. Formación de una comisión de laicos con representatividad de todas las parroquias. Esto ayudaría a lograr una pastoral de conjunto a nivel diocesano (Itatí, Varela).

B) COMUNION A NIVEL ZONAL

14. Consejo zonal de pastoral:
 - . Que los laicos y religiosas/os los integren (V.María, B)
 - . Ir conformando un consejo de P. zonal cuyo gran objetivo sería fortalecer la pastoral de conjunto a nivel de zona. Proponemos también comenzar este intercambio y búsqueda de criterios comunes con dos temáticas básicas: liturgia y pastoral sacramental (S.M.de Tours, QO)
 - . Crearlo... como un centro privilegiado para lograr una mejor y más efectiva intercomunicación entre las asociaciones, instituciones y las diversas comunidades parroquiales. Entre su objetivo señalamos: una efectiva comunicación interparroquial, en todos sus niveles; promover e implementar líneas y tareas pastorales comunes para toda la zona; llevar adelante

con claridad las pautas de la pastoral juvenil, teniendo en cuenta las características de los jóvenes del área (trabajo, universidad, secundario) (N.S.Carmen, Q0).

15. Crear una Pastoral Social zonal: a través de equipos zonales de pastoral social, con el objetivo de seguir y servir más de cerca la problemática de cada zona. La actual Vicaría de Pastoral social la sentimos alejada de las distintas realidades que vive nuestra diócesis. Estos equipos zonales se encargarían de organizar encuentros, cursos y talleres de formación y capacitación. Estarían en conexión con un equipo (diocesano) de asesoramiento jurídico para temas de derecho (habeas corpus, documentación, menores...) (S.Cayetano, subz).
16. Creación de una biblioteca zonal: Para que estén más a nuestro alcance la Biblia y documentos de la Iglesia, que de otra forma no podemos tener por razones económicas y por ser parroquia que está organizándose (S.M.de Pórrres, Varela).

C) COMUNIÓN A NIVEL PARROQUIAL

17. Consejo pastoral parroquial:
 - . replantearlos y fortalecerlos (S.José, QC)
 - . Atender a su conformación, funcionamiento y atribuciones... Será el instrumento fundamental para consolidar la ingerencia laical en la Iglesia y articular eficazmente la pastoral sacerdotal con los intereses reales de los fieles (Luján QC)
 - . Activar el diálogo entre los miembros del consejo pastoral y de éstos con la comunidad (Chestokowa, Ezp).
 - . Concientizar la necesidad de su creación... la divulgación de su estructura, metodología, etc (S.Jorge, Q0)
 - . Que funcione... a fin de obtener una eficaz interrelación y comunicación a nivel diocesano, a través del consejo pastoral diocesano (Jesús divina Misericordia, Q0)
 - . Se debe insistir a nivel diocesano para que dichos consejos (pastorales parroquiales) sean efectivos. La diócesis debería:
 - a) suministrar un modelo orgánico del mismo, sobre su integración y funcionamiento, su designación, representatividad, su objetivo, atribuciones, etc.
 - b) Proveer de material concreto de evangelización: películas diapositivas, documentos...
 - c) Realizar encuentros zonales o diocesanos para mayor concientización.
 - d) Si alguna parroquia no lo constituye, animarlo y guiarlo para que lo pueda concretar.
 - e) El consejo debe ser representativo de la comunidad de modo que funcione paralelamente a una Junta Parroquial (La Merced, Ranelagh).
 - . Que sea emitida una directiva pastoral concreta, fundamentada por la expresión que de ello haga el Congreso, en el sentido de la creación ineludible de los C.P.P. allí donde no los haya, y que se les otorgue la importancia de órgano decisivo para el "examen y resolución de los problemas pastora-

les" allí donde existan pero no sean suficientemente oídos. Asimismo, la directiva pastoral debería llevar pautas claras para la integración de los CPP a fin de garantizar la adecuada representatividad de capillas, movimientos, coordinadoras parroquiales de catequesis, instituciones, etc. (Comisión diocesana de Laicos).

- Creación de los CPP en las parroquias donde no existan y con solidación de los ya existentes. Que los laicos trabajen conscientemente y que los sacerdotes escuchen sus opiniones y sean tenidas en cuenta... Que los integrantes contemplen su responsabilidad de representación frente a la comunidad, prestando espiritual y doctrinalmente para este fin (Jóvenes AC).

18. Consejo de Asuntos económicos:

Se debe proceder de igual manera que en cuanto a los Consejos pastorales parroquiales, y estar representado dentro de la comunidad. Reflexionar sobre el sentido de su conveniencia, para que no se los vea (incluidos los párrocos) como una traba más sino como un beneficio común (La Merced, Ranelagh).

19. Perfil de la Parroquia:

- Que sea un lugar donde se viven comunitariamente los sacramentos, sea bautismo, confirmación, matrimonio, enfermos... (La Paz, Bernal)
- Para que la parroquia sea verdadera comunión... necesitamos un sacerdote permanente y un guía para los laicos... (S. María, Hudson).
- Mayor acercamiento entre sacerdote y catequistas... Comunicación permanente con los catequistas de las demás parroquias de la diócesis (S. Isabel H., Plátanos).
- Se experimenta la necesidad de desarrollar el ambiente comunitario y promover la parroquia o capilla como lugares de vida y no solamente de recepción de sacramentos o de culto. Para superar el individualismo y la sensación de ser una masa anónima donde nadie se conoce o tiene poco en común, se propone la creación de pequeñas comunidades de reunión periódica, a las que se ingrese no sólo por vivir en el territorio parroquial, sino por dar signos de una sincera conversión o una búsqueda sincera de compromiso. En estos ambientes pequeños se sugiere compartir la vida cotidiana, buscar en la Palabra actitudes y criterios de vida y compartir un tiempo de oración comunitaria espontánea donde se ore lo compartido. Paralelamente se hace necesario un seguimiento pastoral de los participantes para ayudarlos a evolucionar en la fe y la conversión. Esto serviría de continuidad para aquellos que reciben una fuerte experiencia de conversión y después no encuentran un lugar para insertarse (S. Lucía, Varela).
- Que las parroquias ofrezcan un ejemplo luminoso de apostolado comunitario, abriendo canales de participación a través de los cuales sacerdotes y laicos, sacramentos todos de la única vida, alimentados todos por una misma savia, den el testimonio de una Iglesia evangelizadora, renovada y comprometida, en la tarea común (ACA).
- Es necesario buscar una mayor interacción e integración en-

tre los diferentes grupos de laicos que trabajan en las comunidades, ya que de lo contrario se da una imagen de competencia y rivalidad que hace mucho mal a la evangelización (De invitados del P.Obispo).

- .. Que la comunidad parroquial sea la principal educadora, en todas las áreas, de la Fe (S.Fco.Solano, Solano).

20. Renovación de la Parroquia:

- . Promover a través de los organismos de formación existentes y a través de otros, zonales y diocesanos, que se puedan crear, la opción por los pobres, los ministerios laicales y las pequeñas comunidades eclesiales de base, que a pesar de sus fallos son lugares donde el laico va tomando conciencia de su misión (Esp. Santo, Subzona).

- . Para una comunión cada vez más sólida entre Jesús y nosotros proponemos: a) tener por lo menos una vez al año retiros espirituales de dos o tres días, donde nos encontremos, nos incentive, nos formemos, nos fortalezcamos en el amor mutuo renovándonos con la oración individual y comunitaria. b) Apuntar a la comunión con la presencia de Jesús Eucaristía en las capillas. (Sgda. Familia, Bgui).

- . Promover en el centro parroquial un encuentro por lo menos mensual donde la familia pueda compartir con integrantes de la comunidad. Donde se pueda compartir la lectura de la Palabra de Dios. Donde podamos alimentarnos con las enseñanzas del Evangelio (Puente y S.J.Baut. Bgui).

- . Proponemos... que los laicos asuman y promuevan las Comunidades Eclesiales de Base, teniendo en cuenta los Encuentros de Evangelización, los Centros de oración y las Semanas de Oración y de Biblia, teniendo en cuenta la propuesta sinodal "Biblia y Comunidad".

Que los sacerdotes pongan en práctica la aplicación del Documento "Varela '79" en cuanto a la importancia de la unidad de los criterios en los sacramentos, promovido y exigido en el Sínodo.

Que los sacerdotes permitan que el laico asuma su rol protagónico en la construcción del Reino y que los laicos trabajen en íntima comunión con los pastores, tanto en la planificación como en la ejecución pastoral (Med.Milagrosa. Varela).

- .. Es imperiosa la participación de los laicos dentro de la parroquia. Además de la labor de los catequistas, miembros del Consejo Pastoral, Cáritas, asociaciones, etc., también se requiere que los laicos reemplacen a los sacerdotes en la atención del despacho y otros menesteres. Estos laicos vendrían a ser un poco la fachada de la Iglesia: tendrían que ofrecer al público, cristiano o no, una presencia acogedora, amable y atrayente (Mujeres A.C.).

D) MINISTERIOS

21. Ministerios laicales:

- . El clero boca a boca y micrófono en mano concientizar a las comunidades sobre la existencia de una Escuela de Ministerios y del alcance que realizan y realizarán los ministros que e-

manen de dicho establecimiento. Que exista una toma de conciencia, por parte del clero, de la necesidad del laicado dentro de la Iglesia. La mitad del clero parece vivir en la ignorancia... del trabajo digno y efectivo que puede aportar un animador, un acólito, un diácono... (S.Teresita, Ezp.)

- Buscar una mayor institucionalización de diferentes ministerios laicales, ya los existentes, ya nuevos: acercamiento al dolor (enfermos, difuntos), cáritas, huertas comunitarias, catequesis. Una mayor variedad abriría perspectiva a gente que no participa en grupos de formación, etc. Además acercaría la Iglesia a la gente, sin esperar que la gente venga a la Iglesia (V.Divina Misericordia. Varela).
- Nuestra propuesta: que se piense en la posibilidad del ministerio de la catequesis: a) como eje de un proceso de encontrar respuesta adecuada y necesaria adecuación a las exigencias y necesidades actuales de la sociedad y de la Iglesia. b) que se replantee... el seminario catequístico en función de la formación de ministros de la catequesis. c) que se haga un elenco exhaustivo de los que han recibido el "mandato catequístico" y ver si están en este momento en tareas de catequesis (Junta catequística diocesana).

E) ASOCIACIONES DE FIELES

22. Movimientos y Asociaciones:

- Necesidad de mayor comunión entre los Movimientos y la pastoral diocesana. Mayor información a los sacerdotes, para poder accionar en las parroquias (S.M.Magddalena, Q.centro).
- Oficializar un listado de los grupos o movimientos que trabajan en cada parroquia, de manera que podamos actuar organizadamente y en comunión (S.Jorge, Q.o).
- Es necesario tener claros y precisos criterios de discernimiento y de reconocimiento de las asociaciones laicales a fin de promover una real posibilidad de actuación comunitaria (ACA).
- Mayor intercambio entre los distintos movimientos a nivel diocesano y parroquial (Liga Madres de fam).
- Para que las asociaciones de fieles laicos sean "... signo de la comunión y de la unidad de la Iglesia en Cristo..." "en el contexto más amplio de la comunidad cristiana..." proponemos que la comisión diocesana de laicos fomente la representación e integración de los mismos para una acción coordinada y conjunta, así como una mutua complementariedad en el servicio que puedan aportarse unos a otros o a la Iglesia diocesana en general (Com.dioc. de laicos).

PROPUESTAS SOBRE EL CAPITULO III : MISION

1. Misión y Evangelización

- . Que la liturgia sea lo suficientemente abierta para responder a la realidad misionera (S.José Q.)
- . Organizar "campañas marianas" (S.José, Q.)
- . Formar CEBs (S.José. Q).
- . Que los laicos asuman su compromiso de servir a las personas a través de visitas evangelizadoras, previas y posteriores a la recepción de un sacramento (La Paz, Q).
- . Formar centros de evangelización que sirvan de nuestra visita con la virgen (Chestokowa).
- . Misionar los barrios (N.S.Lourdes).
- . Misionar no sólo en lo sacramental, sino también en lo social, político, cultural (Luján, subz; S.Jorge, Varela).
- . Misionar en zona la Diócesis (La Paz, Varela).
- . Dar impulso y nueva vida al afán misionero (Catedral; OO.MM.PP)
- . Integral: OO.MM.PP. con un delegado por parroquia y por colegio.

2. Catequesis:

- . Promover catequesis para adultos (S.José, Q)
- . Promover catequesis familiar (S.José, Q; S.Corazón, QO; NS Valle Varela).
- . Organizar en las comunidades el itinerario catequístico permanente (S.Jerónimo, Varela).
- . Formación centro catequesis prematrimonial por zonas (Mov.Fam. Crist.)
- . Crear Escuela para padres (Pptuo Socorro)

3. Familia:

- . Formación centro de apoyo y promoción familiar que oriente a los jóvenes hacia los valores que hacen a la realización del ser humano (Jesús Niño de Belén, Inmac. Coraz. de María).
- . Impulsar y promover pastoral familiar (S.J.Baut., Varela).
- . Promover encuentros familiares (N.S.Esperanza, Varela).
- . Formar grupo diocesano de familias que organice charlas prematrimoniales, prebautismales (N.S.Valle, Varela).
- . Formar grupos matrimoniales parroquiales; el apoyo inicial a cargo del M.F.C. (MFC)
- . Proponemos acción coordinada de todos los organismos y movimientos diocesanos dedicados a la familia (Com. de laicos).

4. Cultura de la Vida:

- . Promover equipos de Justicia y Paz a nivel parroquial (S.José,Q)
- . Crear comisiones de la Vicaría de acción social a nivel parroquial (S.Corazón, Q)
- . Realizar cursos, charlas, sobre : educación sexual, drogadependencia, alcoholismo, sida, aborto, privación libertad (MFC; N.S. Lourdes; Legión de María).
- . Reanimar la pastoral social diocesana: paz y justicia, villas, tierras (Itatí, Q.O).

5. Obras de Misericordia:

- . Crear una pastoral para acompañar a nuestros hermanos marginados drogadictos, alcohólicos, prostitutas, etc. (invitados).
- . Que la Cáritas anime los diversos proyectos comunitarios que surgen a través de las propias organizaciones populares (Cáritas).

6. Medios de comunicación social:

- . Crear emisora radial diocesana (S.J.Bosco; S.M.Magdalena. N.S. Carmen; Puente; Junta Cateq.)
- . Crear emisora radial a nivel nacional, incorporándonos al proyecto "Lumen" (S.M.Magdalena; Renov. Carismática).
- . Edición periódico diocesano (S.J.Bosco; N.S. Carmen).
- . Promover cursos, debates, charlas, sobre: actitud crítica ante Mov. comunicación social (S.J.Bosco; N.S.Carmen).
- . Utilizar los medios de comunicación social para transmitir información y formación (S.Familia, Ber.)
- . Crear una escuela diocesana para formar agentes en MCS (S.José S. Cecilia, Ber; Junta catequ.).
- . Crear vicaría cultura que prepare programas de radio, con noticias religiosas de nuestro país (Asunción de María, Ber.).
- . Crear equipo profesional en MCS (S.Rosa Lima, Varela).
- . Reeditar "Compartiendo" (S.Rosa Lima, Varela).

7. Cultura:

- . Promover actividades culturales, deportivas y sociales a nivel zonal, diocesano y parroquial (Lourdes).
- . Crear una Vicaría de la Cultura (Asunción S.María, Ber.)

8. Compromiso social:

- . Promover el cooperativismo como mensaje de respuesta a la crisis a través de: Formación cooperativista, mutualista, autogestión (N.S.Lágrimas; Pptuo Socorro).
- . Crear diocesaneamente el equipo de cooperativismo y expresiones de solidaridad basadas en el esfuerzo propio y la ayuda mutua (N S.Lágrimas).
- . Crear huertas y granjas comunitarias (S.Cayetano, Varela).
- . Promover creación talleres arte y oficios (S.Cayetano, Varela; Pptuo Socorro).
- . Promover cursos de Doctrina social de la Iglesia; Derechos del trabajador; Capacitación sindical (N.S.Lourdes; ACA).
- . Formación bolsas de trabajo (Pptuo Socorro).
- . Que el laicado asuma el evangelio en el campo de la doctrina social de la Iglesia (Med.Milagrosa).

9. Evangelio y vida:

- . Crear grupos de reflexión parroquiales para superar rupturas entre evangelio y vida, que se presenta según su estado de vida y vocación (S.J.Bosco).
- . Crear grupos de reflexión parroquiales sobre problemas sociales y necesidades concretas de la comunidad (S.J.Bosco; Jesús N'Belén)
- . Que los laicos asuman su lugar en cuestiones concretas que hoy están en manos de sacerdotes quitándoles tiempo a su función específica (S.Isabel Hung).

PROPUESTAS SOBRE EL CAPITULO IV : VOCACION

A) LOS JOVENES

1) NIVEL GLOBAL * DIOCESANO

- 1.1. Fomentar la renovación de la Iglesia a través de los jóvenes, afianzando la pastoral juvenil desde sus propias necesidades, siendo ellos protagonistas directos en la reflexión, planificación y ejecución de esta pastoral (Med.Milagrosa, Varela).
- 1.2. Crear un equipo de pastoral juvenil que se encargue de una pastoral juvenil, vocacional, permanente; que realice encuentros sobre diversos temas sociales, políticos, religiosos, y que organice encuentros que ayuden a descubrir la vocación que tenemos como miembros de la sociedad, con la ayuda de especialistas (S.Cayetano, B.O).
- 1.3. Crear una comisión diocesana de jóvenes, formada por los propios jóvenes, que conozcan las diversas realidades (N.S.Valle Varela).
- 1.4. Organizar una pastoral juvenil a nivel diocesano, que coordine a los diferentes movimientos juveniles (M.de Jornadas).
- 1.5. Dinamizar la pastoral juvenil, con vistas al futuro de la Iglesia (S.J.Baut., Varela).
- 1.6. Formar una vicaría de pastoral juvenil que coordine las actividades ya consagradas por los distintos movimientos y asociaciones, conformada por gente representativa de las distintas comunidades. Que el sacerdote dedicado a la vicaría tenga una dedicación exclusiva (Jóvenes AC).
- 1.7. Organizar un mini-congreso de un día para que los jóvenes propongan lo que ellos consideren lo que deben ser las líneas hacia una pastoral juvenil (S.Martín Tours, QO).
- 1.8. Profundizar la comunicación entre los jóvenes de nuestra diócesis por medio de la pastoral diocesana juvenil, como hace unos años atrás... (invitado).
- 1.9. Hacer cursos de capacitación de agentes de pastoral juvenil, una vez por año (Puente, Ber.).

2) FORMACION DE LOS JOVENES

- 2.1. Crear centros de formación para la preparación de laicos jóvenes comprometidos (Mov.Jornadas)
- 2.2. Crear centros de formación para la pastoral juvenil con una línea vocacional, no sólo para la vida sacerdotal o religiosa, sino también laical, que sean verdaderos cenáculos de formación juvenil, conducidos por formadores idóneos en la materia (Jesús buen Pastor, QO)
- 2.3. Crear cursos de animadores juveniles (S.Corazón, QC)
- 2.4. Promover la formación integral que permita el descubrimiento de su propio yo y de su proyecto de vida (ACA).

3) ACTIVIDADES VARIAS A REALIZAR

- 3.1. Formar comisiones de deportes diocesanas (S.Corazón, QC)
- 3.2. Organizar campeonatos de fútbol diocesanos con premios (ej:

- Biblias...) (N.S.Valle, Varela).
- 3.3. Organizar bailes juveniles, zonales, diocesanos (Valle, Vare).
 - 3.4. Organizar actos masivos religiosos destinados a incentivar a los jóvenes sobre la misión en la Iglesia: por ej: Festivales de la canción; competencias interparroquiales; Misas comunitarias (JAC).
 - 3.5. Crear espacios recreativos para un encuentro de nuestra juventud (S.Cayetano, B0)
 - 3.6. Invitar a los jóvenes a participar de la liturgia parroquial y luego en otras áreas de la vida parroquial (S.F.Solano)
 - 3.7. Crear espacios apropiados de encuentro con Dios a través de Retiros, Jornadas de Evangelización cuya estructura básica sería: anuncio de la Palabra (provocar experiencia de ella); tiempo de reflexión personal, dinámicas de grupo (para compartir la vida y no las ideas); oración espontánea y comunitaria; plenario y testimonios. De tal manera brinda: al joven la posibilidad de descubrir al Dios verdadero, a los adultos, a sus pares y luego continuar en un camino de conversión y fraternidad por medio de grupos semanales de compartir la vida y orar juntos (Mov.Pal. de Dios).

4) ACTITUDES A ASUMIR

- 4.1. Mostrar una efectiva apertura a los jóvenes para lograr su inserción en la Iglesia (Luján, QC)
- 4.2. Profundizar la comunicación entre los jóvenes (invitado)
- 4.3. Prestar particular atención a los jóvenes-adultos o jóvenes casados, con una atención pastoral y formativa, tal vez a través de una comisión diocesana de pastoral y familia (S.José y S.Cecilia, Ber).
- 4.4. Proponemos la participación del sacerdote en los movimientos, como consejero y apoyo espiritual (Mov.Jornadas).

B) LA MUJER

- . Revisar los estatutos de la Escuela Diocesana de Ministerios con relación a lo que dice Puebla (845 b) "la posibilidad de confiar a las mujeres ministerios no ordenados que abrirán nuevos caminos de participación en la vida y misión de la Iglesia". Existen ya promotoras bíblicas pero hacemos extensivo nuestro pedido a un ministerio que contemple la atención especial de los enfermos y ancianos, pudiendo llegar a ellos a través de la Palabra y la Eucaristía (Esc.Dioc.Minist.)

C) LOS ENFERMOS Y LOS QUE SUFREN

1. Proponemos que se promueva el ministerio de atención a los enfermos.
 - . Creemos que los ministros preparados pueden significar de gran ayuda para acompañar a los familiares de los enfermos (Luján, Zeballos).
2. Promover el sistema cooperativista para que la propia gente pro-

nuevas fuentes de trabajo.

- . Promover la salud preventiva, por el alto costo de los medicamentos. Se tiene que aprender a prevenir las enfermedades.
 - . Centralizar la ayuda a los que más necesitan en Cáritas, trabajando en forma coordinada con los demás grupos que se relacionan con las gentes en otros ámbitos (N.S. Esperanza, Varela)
3. Que a nivel diocesano se instrumente una verdadera Pastoral del Alivio.
- . No todos los sacerdotes tienen el carisma para atender esta pastoral. Pedimos que, a quienes lo tengan, se los ayude en el desarrollo del carisma y no se les anule dándoles otros destinos.
 - . Que el centro de atención de los enfermos, con un sacerdote a cargo, sea el Hospital de Quilmes, donde la Capilla permanezca abierta para quienes sufren y buscan alivio espiritual. Habitualmente permanece cerrada, con el riesgo de que los fieles se vuelquen a otras confesiones religiosas o sectas que sí, se ocupan del tema (S.Vito, Ezp;)
4. Proponemos la creación de un complejo educacional integral para discapacitados y su núcleo familiar.
- . El alto índice de discapacitados de F.Varela, la difícil situación socio-económica que se vive y las pocas estructuras existentes, requieren una respuesta como la que proponemos. Con ello se buscaría dar: formación al discapacitado; salida laboral; integración a la comunidad; promoción del núcleo familiar (S.Cayetano, Varela).
5. Proponemos iniciar una pastoral para los Enfermos y los que sufren, insertando a los jóvenes como agentes de evangelización (Legión de María).
6. Proponemos priorizar el tema de los enfermos y sus familias, precisando nuestro acompañamiento espiritual para un mayor acercamiento a la Iglesia y los Sacramentos (El Salvador, Gutiérrez.)

7) MIGRANTES

- 7.1. Pedimos se plantee la problemática del inmigrante boliviano, desde una pastoral que responda a sus necesidades inmediatas y concretas.
- . Necesitamos una estabilidad de los sacerdotes que nos atiendan ya que cuando comenzamos a conocerlos y trabajar en conjunto, el movimiento de los mismos nos lleva a tener que comenzar de nuevo, con lo que se impide avanzar en un proyecto pastoral preestablecido (Pastoral boliviana).
- 7.2. Promover la organización de una pastoral migratoria que sirva para preservar las costumbres del migrante.
- . Se debe tener presente los beneficios de los Ministerios laicales que sirven para la formación misionera de los laicos (Pastoral paraguaya)
- 7.3. Proponemos la creación de una vicaría diocesana del migrante. Ella serviría como punto de referencia para todas las comunidades extranjeras o del interior del país (Luján, Zeballos).

D) PASTORAL VOCACIONAL

1. Que la pastoral vocacional de la diócesis (encuentros vocacionales, etc) apunte a un discernimiento de todas las instancias de la vida, y que no se reduzca meramente a la captación de vocaciones sacerdotales o religiosas (S.Rosa Lima, Varela).
2. Organización en la diócesis de un Equipo interdisciplinario de profesionales para asesorar a las instituciones diocesanas y prestar atención personalizada a los individuos (Prof. de ACA).
3. Mantener y fomentar la vida en los institutos seculares de la Iglesia como una integración y expansión en el tiempo moderno (M.Aux. Bernal).
4. Que en cada parroquia la cartelera parroquial sea reflejo claro de las actividades que desarrollan los diferentes grupos, movimientos, instituciones... presentando una comunidad abierta y participativa a todo aquel que se acerque (Pptuo Socorro, QO).

PROPUESTAS SOBRE CAPITULO V : FORMACION

1. Propuestas programáticas

- Buscar medios de unir fe y vida, espiritualidad-secularidad, y para ello informar sobre medios de formación que existen; promover la participación, etc (JAC).
- Implementar la catequesis permanente para los dirigentes parroquiales y diocesanos (P.de Lourdes, Q).
- Que el Consejo diocesano de pastoral instrumente equipos de laicos que den formación permanente (Lourdes, Q).
- Creación de equipos diocesanos que brinden acompañamiento, asesoramiento y formación en sindicalismo, política, educación, cooperativismo... a los laicos dispuestos a trabajar (Divina Prov.)
- Promover los centros e instancias de formación existentes en la diócesis: cursos bíblicos para animadores, doctrina social, grupos de oración (Itatí, Varela).
- Que desde la curia el obispo promueva todo lo relativo a los aspectos de la formación (n.60 de Christifideles laici) (S.Vito). Para ello sugerimos centros zonales de formación con días y horarios diferentes, obligatorios para todos los dirigentes.
- Creación de grupos de oración y estudio como instrumentos de formación permanente teórico y práctica, personal y comunitaria (S. Pablo Ap., Pato).
- Difundir 'modelos de identificación' de laicos cristianos que han vivido el evangelio y se han comprometido con él en la sociedad (As.de S.María, Ber).
- Implementar a nivel diocesano un programa mínimo de formación integral para todos los niveles, a través de un equipo diocesano

- con delegación episcopal que apunte a la formación en doctrina social, espiritualidad laical catequética, etc (S.José y S.Cecilia).
- . Procurar la formación de la conciencia social de manera integral con fundamentación doctrinal sólida (M.Aux. Bernal y los invit.)
- . Procurar sólida formación de todo el laicado en doctrina social de la Iglesia (Catedral).
- . Organización de cursos de doctrina social de la Iglesia (S.José Q.)

2. Propuestas que han de ser instituciones

- . Creación de una escuela para dirigentes laicos diocesanos y parroquiales (Liga de Madre, Legión de María y Mov. Scout USCA, Jesús Divina Misericordia, QO; S.Familia, Ber.)
- . Abrir escuelas diocesanas de formación para laicos dirigidos por laicos y que intenten una preparación para actuar en el mundo sin clericalización (Consejo dioc. H.A.Católica).
- . Escuela de formación zonal descentralizando centros de formación existentes, que brinde formación permanente en todos los niveles litúrgica, formación humana, doctrina social de la Iglesia, espiritualidad, etc. (S.M.Porres; Esp.Sto, Bernal, CEB S.María).
- . Creación de un instituto diocesano de formación integral del laico en vistas a su compromiso en la sociedad (S.Rosa Lima, Rocío; S.J.Baut., Varela).
- . Creación de Escuela de Ministerios zonal que responda a necesidades de las subzonas (S.Cayetano, Varela).
- . Creación de una comisión diocesana de formación permanente que visite las parroquias, entregue material de charlas, haga propuestas, brinde síntesis (Valle, Ing. Allan).
- . Creación de escuela laical a nivel zonal para concretar formación integral y permanente sobre documentos de la Iglesia (Salvador, Gutiérrez).
- . Creación de equipos volantes con el objetivo de dar retiros, catequesis de adultos, difusión de documentos (P.Socorro; Lourdes)
- . Formación de equipos parroquiales de difusión de temáticas puntuales (Lourdes).
- . Creación de estructuras de formación a nivel zonal, sobre Biblia Doctrina social... así se economizarían esfuerzos y lograría mayor eficacia e inculturación; serían formadores de los formadores parroquiales (Carmen, Q).
- . Creación de talleres ambulantes diocesanos para la formación con asesores designados por el obispo; los cursos serán ágiles y breves (S.J.Baut, B0).
- . Necesitamos Junta Diocesana de Catequesis con participación zonal y regionalizada (Lágrimas).
- . Equipo volante, formados de laicos, cuyos contenidos sean: teología de la liberación, doctrina social de la Iglesia, Derechos humanos, Biblia... con metodología accesible (Lágrimas).
- . Creación de un lugar de formación, a la luz de la doctrina social de la Iglesia, que nos introduzca en la dimensión política de la misión del laico (S.María, B0).
- . Haya un curso anual para gente de Cáritas con acento en la formación espiritual, técnica y humana (Puente; S.J.Baut; Esc.Minist).

3. Propuestas puntuales

- . Que la escuela de ministerios organice cursos de formación para líderes juveniles. Finalidad: discernimiento vocacional (Esc.M).
- . Hágase Congreso diocesano vocacional en el '90.
- . Encuentro frecuente de ministros de una misma comunidad para compartir experiencias.
- . Multiplíquense los seminarios, sobre diversos temas, y los grupos de oración a nivel diocesano, regional y parroquial (RenCar).
- . Creación de cursos destinados a formar laicos con bajo nivel de instrucción escolar. Para ello podrían crearse equipos volantes (Consejo de Muj. de AC y Cáritas).
- . Coordinar el servicio de micros para que todos puedan asistir a cursos y encuentros (S.Vito).
- . Fotocopiar y multiplicar a bajo costo el material de formación (S.Vito).
- . Organizar convivencias periódicas zonales para confirmandos con la participación del obispo y responsable de pastoral juventud (Luján, V.España).
- . Alentar celebración de cursos de formación en parroquias (N.S. Buen Aire)
- . Cercanía y presencia del sacerdote en los grupos de agentes de pastoral de la parroquia (S.María, Hudson).
- . Promover encuentros para laicos del mundo del trabajo, también pastoral del noviazgo y prematrimonial, y catequesis familiar (S.Familia, Ber).
- . Cursos bíblicos breves, frecuentes, rotativos (S.Teresita, Exp)
- . Crear un grupo de capacitación de catequistas (Pptuo Socorro).
- . Fortalecimiento del Consejo de Pastoral (PPTuo Socorro).
- . Difusión de síntesis de documentos de doctrina social de la Iglesia en parroquias (J.Niño de Belén, Bernal)
- . Difusión de la existencia y actividad de la Esc. de Ministerios (Luján, Solano y Esc. de Minist.)
- . Boletín con comentarios sobre acontecimientos de actualidad e iluminación cristiana para difundir en las parroquias (E.Sto, B)
- . Promover el Seminario Catequístico san Pablo y definir mejor el perfil del catequista en orden al "Ministerio de la catequesis" (Sem de Cateq. s.Pablo).
- . Adquisición de textos bíblicos con esfuerzo mancomunado de la diócesis (La Merced, Rañelagh).
- . Que la Junta de catequesis organice a nivel zonal o parroquial cursos de formación de catequistas (Puente, S.J.Bautista).

4. Propuestas que son actitudes a crear

- . Fomentar a todos los niveles el crecimiento en capacidad de solidaridad y de compartir, y de "compasión" (S.Jorge, Varela).

5. Expresiones de deseos que quieren ser propuestas

- . Dar más importancia en las parroquias a la formación e información de los laicos (invitados).
- . La formación permanente de sacerdotes y laicos es una necesidad para la misión (S.J.Baut. B.O)

- . Que en todo curso o cursillo de formación se atienda a la formación integral de las personas considerando sus problemas existen ciales (Prof. de ACA).
- . Que la Escuela de Ministerios llegue a todos (S.M.Porres)
- . Que se amplíe el horario de la Escuela de ministerios, funcionan do los fines de semana para los que no pueden acudir otros días (La Paz, Antena, Varela).
- . Que las parroquias más 'veteranas' apoyen el caminar de las pa-
rroquias nuevas y en formación.
- . Valorando los centros de formación ya existentes, proponemos i-
dear otros medios de formación para los que no pueden concurrir
a ellos (Valle, Ing. Allan).
- . Que la formación en los colegios católicos no se limite, a los
chicos sino a los padres (Valle, Ing. Allan).
- . Fomentar el conocimiento de la realidad que viven los laicos en
el mundo y en base a él, revisar metodologías y programas de cen-
tros de formación y capacitación diocesanos (M.M.del Pueblo).
- . Capacitar al laicado y organizarlo para su participación en el
mundo de la política (M.M.del Pueblo).
- . Acrecentar la pastoral social de juventud y del mundo del traba-
jo (S.J.Baut. BO)
- . Que el mandato catequístico recibido sea un verdadero compromiso
con el obispo y el párroco (Sem.cat.s.Pablo).
- . Valorar más los medios e instrumentos que favorezcan la madura-
ción y perseverancia en el Compromiso (S.P.Apóstol, Pato).
- . Multiplicar iniciativas a nivel diocesano y zonal para formar mi
sioneros y agentes de Pastoral (Luján, Villa España).
- . Organizar bien la perseverancia de los diversos ciclos de cate-
quesis (S.José, Q.).

CAPITULO IV : EL CONGRESO MISMO

- 1.- Profesión de fe de los Congresistas
- 2.- Horarios del 23-24.9.89
- 3.- Metodología empleada
- 4.- Conclusiones finales surgidas del Congreso y presentadas al Obispo Diocesano
- 5.- Mensajes a la Diócesis y a la opinión pública
- 6.- Telegrama a Su Santidad Juan Pablo II

PROFESION DE FE

Yo Creo con fe firme y profeso todas y cada una de las cosas que se contienen en el símbolo de la fe a saber:

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra. De todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor Jesucristo, Hijo unico de Dios, nacido del Padre antes de todos los Siglos; Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero: engendrado, no creado, de la misma naturaleza que el Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros los hombres y por nuestra salvación bajó del cielo. Y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado en tiempo de Poncio Pilato; padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras: subió al cielo y está sentado a la derecha del Padre. Y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida; que procede del Padre y del Hijo; que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria y que habló por los profetas.

Y en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Reconozco un solo bautismo para el perdón de los pecados; espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.

Asimismo creo firmemente todo lo que se contiene en la Palabra de Dios escrita y en la Sagrada Tradición, y que es propuesto por la Iglesia, mediante una solemne definición o a través de su magis

terio ordinario y universal, para ser creído como verdad revelada por Dios. _

También abrazo y sostengo firmemente todas y cada una de las verdades que sobre la fe y las costumbres han sido propuestas de un modo definitivo por la Iglesia.

Además con asentimiento religioso de mi inteligencia y de mi voluntad me adhiero a las doctrinas que tanto el Romano Pontífice como el Colegio de los Obispos enseñan ejerciendo auténtico magisterio, aún cuando no sea su intención proclamarlas de una manera definitiva.

2.- HORARIOS

PLENARIO

SABADO 23 DE SETIEMBRE DE 1989

9hs: Recepción
9,30hs: Celebración; información general
10,15hs: Movimiento (del Salón de actos a las aulas)
10,45hs: 1° tiempo de trabajo
12,30hs: Movimiento (de las aulas al Gimnasio y al patio)
13hs: Almuerzo
14hs: Movimiento (hacia las aulas)
14,15hs: 2° tiempo de trabajo
17,30hs: Movimientos (hacia la salida: los que se van; hacia el salón: para la Misa)
17,45hs: Misa (optativa; en el salón de actos)

DOMINGO 24 DE SETIEMBRE DE 1989

9hs: Recepción
9,30hs: Celebración
9,50hs: Movimiento (del salón de actos a las aulas)
10hs: 3° tiempo de trabajo
12,30hs: Movimiento (de las aulas al Gimnasio y patio)
13hs: Almuerzo
14hs: Movimiento (hacia el salón de actos)
14,15hs: Testimonios
15hs: Plenario final
16,30hs: Movimiento (hacia el atrio del templo parroquial)
17hs: Misa de Clausura (con entrega de una Biblia a cada Parroquia / Asociación).

3.- Metodología aplicada a las Jornadas de los días 23 y 24 de Set.

El material remitido por las parroquias y movimientos como PROYECTOS fueron clasificados e integrados y luego separados por capítulos de acuerdo a los cinco temas en que está ordenado el documento papal (C.L.)

Se emitió una hoja para cada uno de ellos en donde se publicaron los títulos de dichos proyectos para que se tomaran como material de orientación.

Los congresistas fueron organizados en cincuenta y cuatro grupos y se les adjudicó el Capítulo sobre el cual debían trabajar en las dos jornadas. La distribución fue la siguiente:

Grupos 1 al 10: Cap.1 - La dignidad de los Fieles laicos en la Iglesia - Misterio.

Grupos 11 al 20: Cap.2 - La participación de los fieles laicos en la Iglesia - Comunión.

Grupos 21 al 30. Cap.3 - La corresponsabilidad de los fieles laicos en la Iglesia - Misión.

Grupos 31 al 40: Cap.4 - Buenos administradores de la multiforme gracia de Dios. Vocaciones.

Grupos 41 al 54: Cap.5 - La formación de los fieles laicos.

Se realizaron dos reuniones previas, para explicar y acordar el funcionamiento del congreso con aquellos congresistas que fueron designados para ser coordinadores y secretarios.

Día 23:

1. Los coordinadores y secretarios hicieron su presentación personal al grupo y generaron el 'clima' propicio para un desarrollo ordenado pero informal.
2. Se organizó una ronda de presentación personal de todos los participantes de cada grupo (breve, citando su actividad pastoral y origen).
3. Los coordinadores informaron el esquema de trabajo y organizaron cómo llevarla a cabo.
4. El coordinador informó qué capítulo le había sido asignado al grupo, y leyó los títulos de los Proyectos presentados por las parroquias y comunidades a manera de orientación.
5. Se procede a elegir los temas entre todos los congresistas. Estos temas serán luego desarrollados por el grupo. Cada congresista fundamenta brevemente las razones de su elección y opina sobre los temas elegidos.
6. Se consulta a los congresistas sobre los aspectos positivos y negativos de los temas elegidos y se repasan datos de cada realidad al respecto.
7. Se hace la primera reunión del Coordinador general de cada tema con todos los coordinadores de su grupo, para evaluar la marcha de los grupos y acordar correcciones.
8. Después del almuerzo, los grupos fijarán los objetivos mínimos que asignan a sus proyectos.
9. Se anticipan las pautas de trabajo que se sugerirán durante la jornada del domingo 24, para ser tenidas en cuenta durante el

trabajo de los grupos hoy.

10. Cada grupo define cuáles son los alcances, las magnitudes y cómo se imaginan que se puede llevar a cabo el proyecto que están gestando.
11. Los grupos investigan brevemente qué dificultades son esperables y qué recursos imaginamos posibles para sortearlas.
12. Qué beneficios pueden significar los proyectos que se están preparando? Los grupos trabajan brevemente en la proyección de las ideas planteadas.
13. A manera de primer borrador, los grupos preparan un enunciado simple de la propuesta.
14. El ejercicio final de la jornada se refiere a la Declaración Final del Congreso; para ello se le pide a los congresistas ideas al respecto.
15. Como cierre de la primera jornada se realizó el primer encuentro de coordinadores y secretarios con su correspondiente coordinador general, con el objetivo de integrar criterios y preparar una síntesis para ser devuelta a los grupos antes de comenzar la tarea del domingo. Esto servirá para que tomen conocimiento (horizontal) de la actividad de los otros grupos y ver, en consecuencia, qué criterios se podrían aprovechar. No se pedirá síntesis o integración. Cada grupo sigue con los temas que eligieron libremente y proseguirán su desarrollo sin ninguna restricción.

Día 24:

16. La jornada del domingo comienza con la lectura de la síntesis de los grupos afectados al mismo tema, que resume toda la tarea del día anterior.
17. Se dan a los congresistas las pautas de trabajo para que continúen el desarrollo de sus proyectos. Los mismos deberán llevar explícitamente la respuesta a las siguientes preguntas:
 - a) ¿Qué hacer?
 - b) ¿Por qué?... se quiere hacer?
 - c) ¿Para qué... se quiere hacer?
 - d) Cuánto ... se quiere hacer.
 - e) Dónde ... se quiere hacer
 - f) ¿Cómo... se va a hacer?
 - g) ¿Cuándo se va a hacer?
 - h) ¿Quiénes ... lo van a hacer?
 - i) ¿Con qué... se va a hacer?
18. El coordinador general, los coordinadores y secretarios afectados a cada tema, comparten el almuerzo comunitario y luego continúan realizando el segundo encuentro por tema, para cubrir el siguiente objetivo:
 - Integrar y sintetizar las propuestas en forma clara y objetiva. Preparar lo producido para ser presentado en el Plenario.
 - Definir quiénes harán la presentación de las ideas.
19. Plenario general para la puesta en común de todo lo producido por el Congreso.
20. Los coordinadores generales entregan las Conclusiones corres-

pondientes a cada uno de los 5 capítulos de C.L. a la Comisión Central del Congreso, para ser consideradas en su próxima reunión, en presencia del Padre Obispo Jorge Novak.

4.- CONCLUSIONES FINALES PRESENTADAS AL OBISPO DIOCESANO EN EL PLENARIO DEL PRIMER CONGRESO DE LAICOS DE LA DIOCESIS DE QUILMES

Anotaciones previas:

1) Resultaba imposible, y habría sido ineficaz, que los más de 50 grupos de trabajo que reflexionaron el plenario del Congreso, los días 23 y 24 de setiembre, hubieran tratado de abarcar y someter a análisis todas las propuestas presentadas por las comunidades, instituciones, asociaciones y movimientos. Por eso a cada diez grupos de congresistas (más de 200 personas) se le encomendó reflexionar, ordenar, explicitar y priorizar las conclusiones relativas a uno solo de los capítulos de la exhortación Christifideles laici. Pero aún así los grupos se vieron obligados a optar solamente por alguno de los temas que aparecían en las conclusiones. Esto explica por qué temas y cuestiones que plantea la exhortación del Santo Padre, y que se asumen en las propuestas, no aparecen en las conclusiones que transcribimos a continuación.

2) El texto de las conclusiones, tal y como se presentó en el plenario final, consta en las actas del Congreso, y puede consultarse en la Curia diocesana. Lo que presentamos a continuación son "las propuestas para animar y orientar la acción pastoral" que se incluyen en el texto citado. Se trata, por tanto, de un resumen. Fiel, pero reducido. Sin otras adiciones o recortes que los exigidos por la redacción más clara o por el sentido de lo que materialmente se escribió.

3) Seguimos el orden de los capítulos de la exhortación papal, como hicimos a todo lo largo del Congreso para nuestro trabajo

I. Conclusiones finales sobre la dignidad de los fieles laicos en la Iglesia - MISTERIO (Cap.1)

1º. Pedimos que se unifiquen, o al menos se concuerden mejor, los criterios sobre pastoral sacramental en nuestra diócesis.

Porque existe todavía disparidad de respuestas respecto a las exigencias y requisitos para los sacramentos, según cada sacerdote y coordinador de catequesis. Nuestro testimonio de comunión como Iglesia que somos, resplandecerá más vivamente y será, también, signo evangelizador. Lograremos así que la recepción de los sacramentos no se viva como un acontecimiento aislado sino como un proceso continuo a lo largo de la vida.

Esto exigirá, en la práctica, revitalizar las comisiones diocesanas actuales y darles mayor representatividad

Serían medios que ayudarían a lograrlo la multiplicación de encuentros más frecuentes de catequistas, retiros, búsqueda de medios para unir fe y vida, encuentros de evangelización, etc...

2º. Debemos lograr una mejor (más amplia y profunda formación de los catequistas de nuestra diócesis.

Porque queremos lograr una catequesis encarnada en nuestra cultura, que responda a las necesidades de nuestro pueblo y a la realidad histórica que vivimos. Podremos así, tender a una catequesis permanente en la vida de la comunidad. A ello ayudarán la creación de "talleres ambulantes" de pastoral sacramental y las asambleas anuales donde cada año se evalúen los progresos logrados o las deficiencias descubiertas.

3º. Es necesario lograr una más ajustada planificación de la duración de los cursos y tiempos de evangelización y catequesis.

Porque de lo contrario faltará la 'comunidad pastoral' y surgirá más fácil y injustificadamente la desorientación en los fieles menos formados.

Ello requerirá una mayor y mejor difusión de las orientaciones y sugerencias de las comisiones diocesanas o de las decisiones del Obispo.

Y no hay que descartar la creación de una Comisión diocesana de pastoral sacramental. Ella tendría competencia para hacer sugerencias al Obispo en aspectos tales como preparación, celebración y administración de los sacramentos. También debería con la Junta de Catequesis ofrecer sugerencias sobre temática, métodos y promoción de la catequesis familiar, permanente y diferencial.

Para tener una comisión diocesana lograda y apta para conseguir los fines propuestos habría que seguir este u otro proceso semejante:

- formación de la correspondiente comisión parroquial con laicos representativos propuesto por la propia comunidad al párroco;
- designación de alguno o algunos para conformar el grupo zonal;
- desde cada zona se propondrían al obispo los delegados para la Comisión diocesana. Esta debería contar también con representantes de la escuela de ministerios, del seminario catequístico 'san Pablo Apóstol' y de otros presbíteros, religiosos/as y laicos. Ser integrante de esta comisión o propiciar su eficaz funcionamiento debería ser un orgullo y una satisfacción para todos los laicos comprometidos.

II. Conclusiones finales sobre la participación de los fieles laicos en la Iglesia - COMUNIÓN (Cap.II).

1º. Que allí donde no exista todavía el consejo parroquial de pastoral se forme una comisión provisoria de laicos, que con mandato del obispo asesore, motorice y acompañe y concrete en todas las parroquias, la creación de dicho consejo.

En las capillas o comunidades dependientes todavía de un centro

parroquial, ello ayudaría a evitar la centralización. El mismo efecto podrá lograrse si sus reuniones periódicas son rotativas en los diversos centros pastorales del territorio parroquial.

2°. Será necesario desarrollar el ambiente comunitario y promover que cada capilla, y aún la parroquia, no sean solamente lugares de culto y de recepción de los sacramentos sino caja de resonancia de los acontecimientos de la comunidad toda y lugar donde la vida confluya, se reciba, se acreciente y se enriquezca de esperanza y capacidad de servicio. Porque, como la Iglesia es comunión, cada una de sus concreciones (parroquia, CEBs, etc) debe expresar esa realidad de comunión, buscando evitar los compartimentos estancos mediante diversas formas de intercambio e interacción.

3°. Que en todas las parroquias de la diócesis, donde todavía falta, se establezca y funcione regularmente el consejo parroquial de pastoral y todos seamos conscientes de su obligatoriedad.

Porque él es un elemento primordial para dinamizar la vida de la comunidad si sus miembros son conscientes de que, creciendo en comunión, brindan a la comunidad el testimonio del servicio y la unidad.

Con él se lograrán frutos palpables: crecerán la comunión y la participación; se evitarán o superarán más fácilmente conflictos entre laicos, presbíteros y laicos, instituciones y pueblo de Dios en general, etc.; cobrará nuevo impulso la evangelización, los servicios serán más eficaces y el culto más vivo y consciente; crecerá la capacidad de compromiso cristiano, la coordinación y la representatividad y, finalmente, se podrá garantizar mejor la atención a las diversas problemáticas de la parroquia y a las realidades siempre nuevas que en ella surgen.

Deberán integrarlo laicos comprometidos en el servicio a los hermanos, con predominio de jóvenes y que representen a las comunidades, asociaciones, movimientos... que tienen vida en la parroquia. Las parroquias deberían comprometerse a entregar cada fin de año, al Padre obispo la nómina de sus integrantes.

4°. Resulta necesario crecer en capacidad de aunar criterios para hacer más visible nuestra comunión y lograr una pastoral de conjunto.

Porque sin criterios comunes fomentamos el deambular de algunos fieles que todavía buscan el camino más fácil y 'burocrático' para llegar a los sacramentos.

Y además, corremos el riesgo de que opciones decisivas (por los pobres, por los jóvenes, por una catequesis familiar) queden en pura declamación sin concreciones en todas las parroquias, comunidades o asociaciones.

Las reiteradas exhortaciones del obispo para lograrlo son aquí imprescindibles: además de la función de apacentar el rebaño que se le dió para la consagración episcopal, sólo él tiene carisma y autoridad moral para urgirla.

5°. Revitalización del Consejo pastoral zonal con laicos preparados y comprometidos, propuestos por las comunidades parroquiales y designados por los párrocos para integrarlo.

La finalidad del mismo sería, en primer lugar, ser instrumento de comunión entre las parroquias más cercanas. Pero también contribuirá a unificar criterios y a intercomunicar información y experiencias.

6°. Debemos proponernos lograr la renovación de la parroquia. Que sea acogedora, servicial, unida en la celebración de los misterios del Señor, en comunión con todo lo verdaderamente humano y dando prioridad a la Palabra.

Con ello se logrará una mejor conciencia de comunidad y crecerá la capacidad misionera y de testimonio para responder, así, a lo que esperan nuestro obispo y la iglesia. Entre los medios para lograrlo enumeramos: iniciar el año pastoral con un retiro, preparar un plan anual de actividades, entre diciembre y enero; buscar la pastoral de conjunto con todos los grupos, editar un boletín parroquial, asociación de laicos, en instituciones intermedias, biblioteca parroquial bíblica y catequística, talleres de oración, incentivar las CEBs, charlas de Movimientos con experiencia, formar consejos para la comunidad, visita a zonas carenciadas, promoción de jóvenes, llevar la oración comunitaria a los hogares, dinamizar las secretarías parroquiales, revalorizar el Consejo de asuntos económicos parroquial... Esta renovación debe cubrir todas las zonas, instituciones y sectores de la comunidad parroquial.

La forma de comenzar puede ser preparar un encuentro, a nivel parroquial, con todos los agentes de pastoral invitando también a otros fieles que quieran participar en él; allí se empezaría a planificar y asumir responsabilidades. Con la presencia del párroco puede ahí elegirse el primer Consejo parroquial de pastoral.

Como los recursos económicos son necesarios y suelen faltar habrá que acudir a la imaginación para buscarlos allí donde estén: comerciantes, asociaciones intermedias, industrias, festivales, el óbolo de la viuda... y sobre todo, los laicos administrarán con claridad y rindiendo cuentas frecuentemente a la comunidad.

7°. Dinamizar y profundizar en todas las parroquias y capillas la pastoral de juventud, que sea servidora y misionera.

Viene exigida por la prioridad que Puebla nos marca y por las razones que movieron allí a los obispos a priorizarla. Además por que haremos así presente a la Iglesia en todas las familias y ambientes.

Para ello, y con la debida preparación espiritual y profesional habrá que mostrar a toda la comunidad y tener en cuenta las experiencias ya realizadas.

Toda la comunidad parroquial y los propios jóvenes, deben sentir el deber de evangelizar a toda la juventud y de ser evangelizados por ella.

Los medios irán desde actos masivos y más incitantes hasta encuentros de profundización en la fe y de espiritualidad, pasando

por charlas, convivencias, videos, cine-debate en casas de familias, etc...

III. Conclusiones finales sobre la corresponsabilidad de los fieles laicos en la Iglesia - MISTON (Cap. III).

1º. A fin de impulsar y promover la pastoral familiar se propone implementar en forma unificada la catequesis familiar de iniciación cristiana, incluyendo los temas específicos de catequesis especial.

El objetivo central de esta propuesta es unificar la acción de catequesis e incorporar la familia a la catequesis del niño y del adolescente. Abarcará a toda la diócesis utilizando el material ya impreso existente sobre el tema. Se sugiere comenzar con la propuesta a partir del próximo año.

Los grupos destinados a esta tarea serán integrados, principalmente, por matrimonios con experiencia dinámica de esta metodología, tratando de incorporar todos los recursos catequísticos y humanos disponibles.

2º. Convocar a un congreso de juventud en el ámbito de la diócesis a) para orientar a los jóvenes hacia los verdaderos valores del ser humano; b) para que sean ellos los que organicen su propia pastoral; c) para consolidar la pastoral juvenil y tender a crear una vicaría de la juventud. (N.del R.: aunque se reitera, significativamente, la propuesta en las conclusiones relativas al Cap. IV, nº2, creemos que vale la pena mantener ambas para mostrar la fuerza con que surgió el tema en el Congreso, al trabajar los cap. III y IV de C.L.).

Dentro de sus posibilidades, se propone a todos los jóvenes de la diócesis (representantes de cada parroquia, capilla, CEBs, colegios, movimientos), con invitación a otras diócesis, que aporte su experiencia en el tema, procurando una gran apertura a hora de pensar en destinatarios, contenidos, efectivos, metodologías, espiritualidad, etc. Para el mantenimiento y desarrollo de esta propuesta se sugiere aportes especiales de parroquias y capillas para generar una actividad autogestionada y autosostenida.

Se incluye en esta propuesta, el prestar especial atención a la problemática de los jóvenes sin familia, víctimas de la drogadicción, y prostitución, los sujetos de la deserción de la instrucción formal, los alejados de la Iglesia.

3º. Promover la participación de personas de la tercera edad en la sociedad y en las comunidades. Ej: profesores de talleres de artes y oficios, etc.

Con esto se pretende la inserción de estos hermanos en los Consejos pastorales de cada parroquia a fin de que su testimonio de vida haga crecer al resto de la comunidad.

La concreción de este aporte significará también el aprovechamiento integral de los recursos existentes.

- 4°. Conformar consejos comunitarios en todos los barrios que integren a las entidades intermedias existentes: sociedades de fomento, centros de actividades política, escuelas, parroquias y otras iglesias, clubes, centros de salud, cooperativas, mutuales, etc.

Esto sugiere la idea de que la familia natural es toda la comunidad, especialmente por lo que se refiere a las necesidades básicas de la persona, y está cercano, también, a la realidad de que Dios nos contempla a todos como la gran familia humana.

- 5°. Ante la necesidad de llegar a la familia y de impulsar y promover la pastoral familiar y adecuarla a cada zona de la diócesis, se propone crear centros zonales o parroquiales de formación de laicos, con una pastoral diocesana para la familia, con la participación de laicos enviados por la diócesis para dicha función, a fin de que se pueda llegar a los que por falta de medios o por problemas personales no pueda acudir a la escuela de ministerios o al seminario de catequesis (N.del R: no puede dejar de relacionarse esta conclusión con las del Cap. V. También aquí hemos creído conveniente mantener la reiteración).

El fin de estos centros es promover la pastoral familiar y particularmente los encuentros familiares, la misma finalidad tendrían un espacio radial, la publicación de un diario o revista, la realización de cursos y charlas, la creación de grupos de reflexión parroquial para superar las rupturas entre evangelio y vida, etc.

El objetivo de la propuesta es llegar al seno de la familia y formar la Iglesia doméstica, y evitar que la familia se siga desintegrando no sólo como familia sino también como Iglesia, por la gran cantidad de anti-testimonios. Podríamos así convocar a hermanos que se ausentaron de las comunidades, revalorizar la religiosidad popular y recuperar los valores propios de nuestra identidad.

Lograríamos así que conozcan a Jesús, ya que es el único que puede mantenerlos unidos, dado que muchas familias se están desintegrando porque reciben otros mensajes que les ofrece el mundo a través de los medios de comunicación (donde se promociona el sexo, el dinero, el divorcio, la drogadicción, etc).

Nuestra pastoral apuntaría a rescatar al cabeza de la familia para poder dar mayor impulso a la integración y participación de la familia y de todas las familias dentro de la comunidad eclesial.

Esperamos lograr con estos centros una formación integral: formación en la doctrina social de la Iglesia para aplicarla a nuestra vida diaria, formación en el Evangelio, catequesis itinerante permanente y con metodología adecuada a cada comunidad y con capacidad para convocar a gente de toda edad y de diferentes necesidades.

Los centros podrían funcionar en cada zona y en algunas parroquias. En ellos habría: a) charlas sobre pastoral familiar, catequesis, metodología, etc; b) Encuentros parroquiales del tipo de convivencias espirituales para compartir testimonios de vida tomando como ejemplo la familia de Nazaret; c) Retiros de dirigentes zonales o diocesanos, para ver qué dinámica lleva cada grupo y poder compartir experiencias para perfeccionar y evaluar nuestro trabajo;

d) Audiovisuales y talleres, con seguimiento de los dirigentes y para evaluar su labor y perfeccionar. Y todo ello con la participación de matrimonios con años ya de experiencia para que compartan sus vivencias con quienes no la tengan y para fortalecer espiritualmente a los dirigentes más jóvenes invocando la fortaleza del Espíritu Santo.

Se cree necesario una implementación inmediata de esta propuesta y que sea desarrollada por laicos formados (con la participación de profesionales, presbíteros y religiosas insertas en comunidades y matrimonios activos, comprometidos con la iglesia y designados por el obispo). Se aplicarán a la concreción de esta idea el material adecuado existente a nuestro alcance tales como documentos de la Iglesia, material didáctico pertinente, audiovisuales, videos, etc.

6°. Creación de un equipo catequístico zonal.

El objetivo permanente de esta propuesta es llegar a la formación evangélica de todo el Pueblo de Dios, con bases sólidas y acordes con la realidad social en la que nos toca vivir.

Se reuniría mensualmente para preparar material que bajaría a las parroquias en forma de 'guía de orientación' o similar, también revisaría todo el material disponible en la diócesis sobre el tema y su eventual aprovechamiento.

Se encargaría de programar dos encuentros anuales de evaluación permanente de la actividad catequística y generar actividad de perfeccionamiento de los catequistas.

La actividad de este equipo debe incluir su caminar por parroquias y capillas, recogiendo experiencias positivas para intercomunicarlas e integrarlas al trabajo general.

7°. Para acrecentar la misión y la evangelización, creación de un equipo misionero a nivel parroquial, coordinación diocesana, que respete la realidad de cada zona y de cada barrio en los campos sacramental, social y cultural, económico y político.

La necesidad de formación integral, la falta de difusión adecuada del evangelio, por nuestra pasividad y porque no hemos sentido todavía la necesidad del compromiso nos induce a formular esta propuesta. Con ella esperamos dar a conocer a Cristo Liberador, para construir la comunidad, para tomar conciencia de Pueblo de Dios y para una transformación social.

Esto se llevaría a cabo con los elementos materiales disponibles y con la participación de sacerdotes, ministros y laicos a partir de una asamblea parroquial previa.

Se tendrá en cuenta, al ponerse en marcha la propuesta, que deberá reflejar la comunión diocesana y lograr la participación de toda la comunidad especialmente de los más capacitados para integrar este equipo y los que tengan carisma: vocación y formación misioneras.

Si fuera posible convendría contar con laicos comprometidos rentados y con recursos materiales (casas de familia, comunidades de base, instalaciones de la Iglesia), económicos, financieros y pedagógicos. Habría que llegar a que existan dos colectas diocesanas

para financiar el equipo diocesano de misión y evangelización.

8°. Lograr la interacción entre las pequeñas comunidades y la gran comunidad diocesana, entre el Consejo parroquial y el diocesano.

Esto supone y exige:

A nivel parroquial:

a) crear grupos de reflexión parroquial para tratar en ellos los problemas sociales y las necesidades concretas de la comunidad y del barrio porque es necesario un ente que nucleee las distintas realidades y dé cabida a todos los sectores. Así se logrará que haya comunión y participación entre las distintas comunidades, grupos, áreas, etc., que los laicos trabajen conscientemente y que los sacerdotes escuchen sus opiniones y sean tenidas en cuenta como respuesta de una comunidad comprometida.

b) Iluminar con el evangelio las distintas realidades de la comunidad, deseamos que este dinamismo se dé en cada comunidad y en la totalidad de la diócesis.

Los miembros del consejo pastoral parroquial sean los representantes elegidos por cada institución, grupo o comunidad, que sean propuestos al párroco.

A nivel zonal:

La formación de una comisión zonal de laicos para trabajar en conjunto con los representantes de todas las parroquias, comunidades, etc., podría ser también, el consejo pastoral zonal. Sus miembros sean propuestos por las diversas parroquias. Y en ella haya participación y representatividad a fin de mejorar la calidad de la acción pastoral en toda la zona. Las reuniones se harán rotativamente en cada parroquia.

Proponemos que la concreción de esta comisión sea inmediata donde no exista aún.

A nivel diocesano:

El consejo diocesano de pastoral será, de algún modo, regulador de los consejos parroquiales de pastoral.

9°. Constitución de una escuela de dirigentes cristianos que funcione con una secretaría para coordinar las distintas actividades, atinentes a la aplicación de la doctrina social de la Iglesia, el derecho laboral, gremios, cooperativas, mutuales, economía, política, etc.

Objetivo de esta escuela: lograr que el laicado asuma el evangelio desde la doctrina social de la Iglesia para ayudar a recuperar la dignidad del hombre, y que sea reconocido como verdadero hijo de Dios. De este modo defenderá el derecho a la vida, y a una vivienda y un trabajo dignos. Así lograremos la santificación desde nuestra actividad secular.

Se sugiere que esta actividad se desarrolle en un lugar accesible a toda la diócesis y que los cursos sean acelerados, con una duración no mayor de dos años.

Se propone que los egresados de dichos cursos, vuelquen sus conocimientos transformados en agentes multiplicadores en sus zonas

y parroquias.

Esto requiere una pronta implementación.

La tarea será llevada a cabo por todos los que tengan la vocación de servicio y la capacidad necesaria para su desarrollo y no excluirá a nadie en particular.

IV. Conclusiones finales sobre los laicos como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios (Cap.IV).

1º. Consolidación del equipo diocesano de pastoral de juventud.

Lo exige la necesidad de conocer y actualizar los resultados ya alcanzados en este campo de la pastoral así como el logro de la conveniente comunicación y unidad para intentar objetivos comunes. En estos momentos hay muchos esfuerzos evangelizadores y proporcionalmente pocos resultados.

Muchos jóvenes de nuestros ambientes quieren sentirse útiles pero están desorientados e incluso carecen de oportunidades para el imprescindible diálogo familiar.

Este equipo, además, debería comenzar por proponer y fomentar las realidades pastorales ya existentes.

La finalidad de este equipo en la Iglesia diocesana, será:

- . prestar el primer servicio de la evangelización al joven y ayudarlo a descubrir su personal vocación;
- . continuar coordinando criterios relativos a la evangelización de la juventud;
- . formación de jóvenes capaces de transformar y convertir al evangelio a nuestra sociedad;
- . denunciar la explotación de que es objeto tanto en el ámbito del mundo laboral como en el del esparcimiento y las diversiones;
- . promoción de la pastoral juvenil ya existente en parroquias, movimientos y zonas así como de lugares de encuentro y diversiones sanas, educativas y accesibles económicamente;
- . recoger, reflejar y relanzar la realidad pastoral de las zonas;
- . crecer en capacidad de integración y participación del joven en la Iglesia.

2º. Organización de un congreso diocesano de juventud.

Porque es necesario, si queremos llegar a una pastoral eficaz de juventud, que desde las bases y hacia arriba, puedan los jóvenes expresarse y hacer que su voz se escuche. De ese modo podrán identificarse con claridad los problemas y se reflejarán las realidades socio-económicas, culturales, pastorales y humanas que les afectan.

El Congreso permitirá:

- a) el encuentro masivo de jóvenes que los ayude a identificarse en el seno del mundo y de la Iglesia;
- b) la comunicación entre las diversas zonas y sectores y el conocimiento de sus logros y problemas;
- c) la interrelación entre el mundo juvenil y las diversas instancias y comisiones diocesanas.

Su finalidad a grandes rasgos deberá ser:

- . Ayudar al joven a crecer, acompañarlo y hacerlo acompañar en su crecimiento;
- . descubrir y compartir mejor los carismas de los jóvenes de nuestra Iglesia diocesana poniéndolos al servicio de los demás;
- . lograr una efectiva comunicación y participación entre los jóvenes;
- . hacer posible el descubrimiento concreto de los problemas que hoy afectan a la juventud y las diversas soluciones que se están intentando y su eficacia;
- . permitir que desde la base de nuestros barrios, comunidades, parroquias, colegios y zonas, el clamor de los jóvenes pueda oírse, reforzarse y canalizarse hasta llegar al obispo y a los responsables de nuestra sociedad y de su organización;
- . crear conciencia de diocesaneidad ayudando a interrelacionar zonas pastorales y sectores entre sí y acrecentando la colaboración mutua;
- . fomentar la renovación de la Iglesia a través de la juventud encauzando de una manera efectiva la natural apertura de los jóvenes, su entusiasmo, su inclinación a la solidaridad, su búsqueda de la verdad, y su deseo y capacidad de protagonismo;
- . Preparar para Paraná (octubre '90) y Santo Domingo (octubre '92)

Sin pretender ser exhaustivos anotamos ya algunas características y circunstancias relativas al congreso diocesano de juventud:

- * Además de la comisión o coordinadora de pastoral juvenil deberán ser convocados para prepararlo los jóvenes que han participado en el 1º congreso de laicos y los que ya están trabajando en las parroquias y colegios, con el conveniente asesoramiento de los adultos.
- * Se convocará a jóvenes representantes de las diversas zonas y comunidades, de manera que la preparación, desde el principio, corra a cargo de los jóvenes que, convenientemente asesorados, configuren la imagen y la realidad de un congreso propio de 1990.
- * Jóvenes convenientemente preparados irán a lugares de concentración masiva de jóvenes (salida de colegios, cines, bailes, estacionamientos de tren...) y convocarán al Congreso o a los actos que éste organice;
- * Se utilizarán los medios de comunicación social para convocar al Congreso y no sólo para los actos culminantes sino también para todos los actos masivos que se organicen bien sea festivos, de reflexión o litúrgicos...
- * Que a lo largo de las etapas del congreso y su preparación se convoque también a los jóvenes alejados de la Iglesia mediante encuentros parroquiales abiertos, fogones, música moderna, festivales, encuestas...
- * Contará con encuentros de trabajo parroquiales y zonales;
- * Deberá atenderse y respetarse a los líderes que vayan surgiendo y se elijan y que podrán ser rotativos, parroquiales, zonales, de nivel diocesano...
- * Para la convocatoria, o en el momento que se descubra más útil y eficaz para los fines perseguidos, se sugiere también una fiesta o evento deportivo repartiendo previamente afiches invitando perso-

nalmente a colegios, sociedades de fomento, barrios, etc.
* Del congreso podrán salir los criterios de representación en la vicaría y los lineamientos generales que se presentarán al Padre obispo.

Otras pautas que se derán tener en cuenta para su organización y concreción:

- . Necesidad de determinar las edades, mínima y máxima, que delimitarán como norma general, a los que entendemos quedan incluidos dentro de la juventud.
- . Dibujar previamente el perfil de los responsables;
- . Partir de la realidad que tenemos.
- . Tratándose de jóvenes habrá que subrayar las actitudes evangélicas de perseverancia, misericordia, fe y esperanza.
- . Partir de los jóvenes verdaderamente insertos en la sociedad y tender a la inserción a todo lo largo de las actividades del congreso.
- . Deberá prestarse especial atención a la hora de poner criterios de conducta, organización, convivencia o promoción; han de ser claros y precisos y previamente deberá realizarse un adecuado proceso de discernimiento;
- . Se utilizarán siempre que sea posible, estructura y medios ya existentes.
- . Con participación de todas las parroquias, centros de evangelización, zonas, colegios, sociedades de fomento, clubes... y ello en forma coordinada.
- . Con adecuada utilización de los medios de comunicación social.
- . Sin dejar de convocar a representantes de distintas zonas, colectividades, agrupaciones, movimientos, instituciones juveniles, etc.

En cuanto al tiempo de realización del Congreso:

No hay que dejar pasar el tiempo. Ya en este mismo año se puede anunciar y comenzar la preparación que puede tener sus tiempos fuertes en cuaresma y Semana Santa del 90, para desarrollarse y culminar en las vacaciones invierno y primavera (el fin de semana más cercano al 21 de setiembre).

El congreso, y con posterioridad también la vicaría, prestarán especial atención a los recursos materiales y humanos que se necesitan.

- . con profesionales
- . con los valores humanos y carismas de cada uno
- . contando con la ayuda de la oración y de la creatividad
- . invocando permanentemente al Espíritu Santo fuente de luz y fortaleza
- . con recursos genuinos de la Iglesia y aportes especiales de las parroquias y comunidades
- . mediante rifas, kermeses, etc.
- . con todo el personal disponible
- . utilizando estructuras ya existentes en la diócesis: colegios abiertos los fines de semana para recreación, etc.

3°. Creación de la vicaría episcopal para la pastoral de la juventud.

Puesto que se advierten acciones y aún proyectos destinados a resquebrajar la fe religiosa y la formación de los jóvenes, y aún la cultura cristiana que los ampara, es urgente el requerimiento de máxima atención a la pastoral juvenil. Los jóvenes no sólo son la mayoría en Latinoamérica sino que son la esperanza de la Iglesia.

Es necesario por tanto, ayudarles a descubrir los valores evangélicos que puedan construirse en la mística de su vida. Esto solo se logrará acrecentando los centros de evangelización de la juventud y dedicándole el máximo de capacidad y posibilidades de la Iglesia diocesana.

Por eso pedimos la creación de la Vicaría episcopal de pastoral de juventud. Ella será el signo del esfuerzo que la diócesis quiere hacer, y el instrumento para realizarlo.

A través de ella podrá avanzarse decisivamente en la integración del joven en la Iglesia y en relación con todas aquellas instancias diocesanas que le afectan.

La sede podrá ser la curia diocesana siempre que se evite la excesiva centralización y habrá presencia rotativa en parroquias y zonas.

Su finalidad habrá que buscarla, sobre todo, a largo plazo y puede expresarse así:

- asegurar la comunión con la pastoral de juventud de la Iglesia universal, continental y nacional.
- preparar un futuro cristiano para nuestra diócesis y para América Latina
- elaborar, profundizar y poner en práctica un plan sostenido de pastoral juvenil en la diócesis
- ayudar a los jóvenes a superarse y estar al servicio de las grandes causas de la humanidad en la hora presente;
- contribuir a la maduración humana y cristiana del joven por medio de una formación integral tal cual la exigen los tiempos que vivimos;
- coordinar y enriquecer la pastoral zonal y parroquial apoyando y fomentando proyecto y realizaciones;
- abrir espacios e instancias de diálogos que permitan a los jóvenes ser artífices y protagonistas de su propio destino y del sentido y vivencia de su fe en la Iglesia;
- animar la integración de los jóvenes en el Pueblo de Dios de nuestra diócesis procurando que le aporten su savia, ilusión, fortaleza y apertura;
- estimular la interrelación con otras instituciones y comisiones diocesanas que trabajen en temas afines;
- mantenerse atenta como instancia permanente de consulta y de sugerencias al Padre obispo;
- ser signo e instrumento de la voluntad diocesana de seguir asumiendo la opción preferencial por los jóvenes;
- coordinar las actividades diocesanas de movimientos y asociaciones de tal manera que permitan el crecimiento y la ayuda mutuas;
- multiplicar los centros y las oportunidades de evangelización;

- promover encuentros con jóvenes que no pertenezcan a la Iglesia incluso con sectores de jóvenes más descuidados o necesitados: discapacitados y sus familias; drogadictos, etc.
- procurar que se compartan experiencias que permitan el crecimiento no sólo con sus pares sino con toda persona que les pueda enriquecer;

Deseamos que la vicaría tenga en cuenta los siguientes criterios:

- * que a través de un trabajo en común se proponga metas posibles;
- * que tenga a la familia como base y que se proyecte a todas las actividades y vivencias diarias;
- * que trabaje con planes concretos;
- * que actualice los documentos ya existentes sobre juventud y pastoral y que estén bien guardados y que gozan de buena salud en los escritorios;
- * que realice reuniones mensuales como lo proponemos también para el equipo o coordinadora de pastoral de juventud;
- * que coordine las distintas actividades de la pastoral de juventud, y también a los diversos agentes de pastoral y sus proyectos.

La vicaría de pastoral de juventud se irá animando y consolidando a través del trabajo de programación, realización y aplicación del congreso de juventud.

Su integración:

Que sus protagonistas sean los jóvenes

Que esté integrada así:

1. El vicario de juventud nombrado por el padre Obispo
2. Dos laicos, hombre y mujer, consejeros del vicario.
3. Un consejo asesor integrado por 1 representante por zona y 1 por cada una de las siguientes áreas: medios de comunicación, arte y cultura, política, educación, trabajo, salud, economía, deporte, acción social, derechos humanos.
4. Secretaría: 2 secretarios 'ad honorem' que cubran las tareas correspondientes.

Este grupo debería renovarse cada dos años.

Que además de los designados por el obispo diocesano, se tenga en cuenta a los jóvenes surgidos del congreso

Haya también representantes zonales, sacerdotes, diáconos, religiosas, laicos, matrimonios jóvenes y profesionales, todos ellos idóneos, capaces y estables.

No falten equipos zonales formados por jóvenes de parroquias, movimientos, etc.

Que en ella los jóvenes no sean solo destinatarios sino sujetos activos, representantes de zonas y con asesores profesionales en las distintas áreas.

Otras propuestas relativas a este mismo capítulo fueron:

La mujer, los enfermos y discapacitados; dado que, aunque el tema más votado fue el de juventud, en todos los grupos se advirtió una gran preocupación por estos otros sectores.

Una propuesta surgida en un grupo es la de mantener abierta la capilla del Hospital de Quilmes con grupos juveniles, para despertar vocaciones pastorales en general. También se propuso que los jóvenes puedan llevar la Eucaristía a los enfermos.

V. Conclusiones finales relativas a la Formación de los fieles laicos (Cap. V).

1º. Creación de una comisión diocesana para la formación permanente del laico (Esta formación bien podría asumirla la comisión permanente de laicos de la diócesis).

Se hace muy conveniente porque descubrimos que muchos laicos necesitan apoyo y asesoramiento en muchos temas y problemas; ellos mismos descubren falencias que no saben cómo llenar.

Tendría por finalidad dotar al laicado que sale a misionar la formación necesaria. Debería también brindar, bajo la conducción pastoral del obispo, aquellas orientaciones y tareas diversas que legítimamente existen, son pluralistas y deben mantenerse dentro de la unidad.

Comenzaría por instrumentar la formación general básica del laicado para ir llegando a todos los campos de la formación necesaria a un laico.

En ella confluirán las inquietudes y problemas del laicado de comunidades, asociaciones y parroquias y su misión sería buscar las respuestas necesarias e instrumentar las acciones convenientes.

Esta comisión diocesana implicará la existencia y el funcionamiento del consejo parroquial de pastoral en cada parroquia; a través de él se canalizarán las inquietudes que llegarán a la comisión.

La misma Comisión deberá encontrar la forma de no multiplicar entes sin necesidad, y aprovechar los centros de formación ya existentes: escuela de ministerios, seminario de catequesis, cursos bíblicos, jornadas de pastoral social, etc. Y lo mismo debe decirse con respecto a material didáctico, bibliografía, biblioteca, etc. La creatividad de esta comisión debería imaginar y concretar los medios necesarios conducentes al fin:

- . equipos volantes que den charlas atractivas y eficaces sobre temas que pueden ir desde la espiritualidad cristiana al compromiso gremial y político;
- . cursos bíblicos.
- . talleres sobre diversos temas y centros de interés, etc.

Deberá contar con las técnicas modernas: audiovisuales, videocaseteras, etc. Si es necesario imprimir y distribuya material conducente a los fines que desean lograrse...

Entre sus objetivos no debería faltar la motivación permanente a las distintas comunidades

- . para promover su participación en los cursos que se organicen
- . para urgirles en la necesidad de compartir lo que ya han logrado y los medios con que cuentan.

2º. Organización de un instituto de formación integral del laico destinado a los evangelizadores con una metodología adecuada y muy atento a la realidad.

Porque se hace necesaria la profundización de muchos temas que desconocemos y ante los cuales solo tenemos una información superficial.

La finalidad es concreta: dotar al laico de las herramientas ne

cesarias para poder desenvolverse en la sociedad como instrumento de salvación.

El paso por este instituto sería optativo para los laicos recientemente incorporados al apostolado institucional pero necesario para los dirigentes más comprometidos. Requisito necesario del instituto sería el estar en comunión con los párrocos y con el Padre Obispo.

Los recursos no faltarán si el instituto responde a una necesidad de la Iglesia diocesana sentida y concientizada por todos, y cuenta con responsables inteligentes y creativos.

El instituto de nivel diocesano podrá contar con equipos volantes y, en general, con aquellos medios que parezcan conducir al objetivo perseguido.

En cuanto al personal docente: habrá que acudir al que ya tiene la diócesis o a especialistas sobre temas puntuales: droga, sida,...

Para la formación de los laicos se fijarán objetivos concretos y bien perfilados que se integrarán en una programación que podrá ser cíclica (dos o tres años).. El instituto deberá contar con reuniones de revisión, de realimentación y evaluativas anuales y podrá contar con sedes en las diversas zonas.

No dejará de fomentar la oración, la espiritualidad cristocéntrica y bíblica-litúrgica, la actitud de escucha a la Palabra de Dios y de la Iglesia, el reconocimiento de los dones recibidos, etc.

3º. Promoción y apoyo a centros zonales (taller-escuela zonal?) de formación integral del laico que contemplen los aspectos personales y sociales, éticos y cristianos, especulativos y prácticos, bíblicos y sociales.

Estamos convencidos de que nos falta promoción (en Biblia, sacramentos, moral, realidades sociales) y ella es necesaria para lograr los frutos abundantes de la evangelización.

Dependiendo del Padre Obispo, e instrumentados por las comunidades y agentes de pastoral de cada zona, tendrían la finalidad de promover al laico para lograr hacer de él un instrumento eficaz de crecimiento para todos como ciudadanos y como agentes de pastoral. Pero, en definitiva, lo que pretendemos es comprometernos a instrumentar las orientaciones y sugerencias que nuestro Padre Obispo adopte para poner en práctica lo que la exhortación Christifideles laici dice en el n.60.

Estos centros zonales podrían periódicamente orientarse a temas relacionados con la condición secular del laico y con el compromiso temporal del cristiano, como por ejemplo el cooperativismo, sindicalismo, educación, política, etc...

Los recursos económicos no faltarán si hay una voluntad decidida de generarlos en base a la intensidad con que se desee el objetivo, la adecuada motivación proporcionará donaciones con este fin y las propias comunidades podrán promover diversos medios de obtención de fondos: festivales, colectas, etc.

No dejará de realizarse una evaluación periódica para ver lo que se ha logrado.

- 4°. Que todos los agentes de pastoral, formados en los centros diocesanos (escuela de ministerios, seminario de catequesis, teología a distancia, Cefiteq) sientan la necesidad de crear espacios y oportunidades de formación en sus respectivas parroquias y que se unan para lograrlo.

Porque la necesidad de formación es sentida por muchos laicos en cada comunidad y porque cada uno deberá compartir lo que ha recibido.

Los centros diocesanos de formación irradiarán así, y multiplicarán sus frutos y la posibilidad de formarse quedará abierta a todos.

Los medios y oportunidades de lograr esta formación en las parroquias son muchos: convivencias, retiros, reuniones de estudio sobre temas específicos, encuentros, etc. Las experiencias parroquiales más logradas deberán intercambiarse con otras parroquias y aún con la zona pastoral.

- 5°. Que un equipo diocesano de laicos y presbíteros, con la preparación intelectual adecuada y con experiencia prepare una guía para ser utilizada a nivel parroquial en la preparación de la catequesis, de los sacramentos. La guía ha de ser ágil, sencilla, dinámica y profunda. (Esto puede ser asumido, también por la Junta diocesana de catequesis).

Y esto porque aún reconociendo el esfuerzo realizado y los logros obtenidos se puede mejorar la formación de nuestros catequistas. Se conseguirá también de este modo unificación de criterios y su aplicación-práctica. Será bueno que, cuanto antes, se pueda contar con esta guía que sería una especie de catecismo diocesano.

5.- MENSAJES DE LOS CONGRESISTAS

A la comunidad diocesana:

Convocados por nuestro Padre Obispo al primer Congreso Diocesano de Laicos en fiel respuesta a la Exhortación Christifideles Laici, queremos transmitir a nuestros hermanos en la fe, miembros de nuestra Iglesia local:

- 1) El agradecimiento a nuestro Padre obispo:
 - . por habernos estimulado a conocer el valioso documento sobre la vocación y misión de los laicos en la Iglesia y en el mundo.
 - . Por habernos reunido en este congreso, verdadera instancia de comunión y participación, momento de reflexión y redescubrimiento del compromiso bautismal, impulso del potencial evangelizador, renovación de una vida activa y esperanzada.

- . Por habernos concientizado en la redimensión del rol protagónico del laico en la Iglesia.

2) Queremos expresar ante Dios y nuestros hermanos el firme compromiso de:

- . Empeñar nuestro esfuerzo en la tarea de la 'nueva evangelización' para que "todos sean uno... y así el mundo crea" (Jn.17,21).
- . Ser sal y levadura en nuestro lugar de trabajo y en todo el ámbito de nuestro actuar.
- . Comprometer nuestra solidaridad con el pobre y el marginado.
- . Respetar la dignidad humana y defender la vida, por eso decimos categóricamente: ¡No a la injusticia! ¡No a toda forma de opresión!

3) Como laicos queremos:

- . Que este congreso sea un punto de partida para un mayor acercamiento y comprensión entre sacerdotes, religiosos y laicos y así podamos cumplir el rol y ocupar el lugar que nos corresponde.
- . Conscientes de nuestro carisma bautismal y para poder ser comunicadores de la verdad y transmisores de esperanza, sentimos la necesidad de recibir mayor formación para madurar y así poder ayudar a crecer.
- . Hacemos nuestro el deseo de los jóvenes de revalorizar su identidad, ver propiciada su participación en la pastoral, ayudando al despertar de su conciencia, impulsando su formación y potenciando la comisión diocesana juvenil.

4) Los laicos reunidos en este congreso queremos manifestar públicamente:

- Nuestra sentida, leal y firme adhesión a nuestro Padre Obispo Jorge Novak
- . Por su testimonio de vida y de lucha evangélica
- . Por su palabra iluminadora, fiel al evangelio y a la doctrina de la Iglesia
- . Por su caminar junto al pueblo, en especial al humilde y al sufriente en su peregrinar hacia el Padre
- . Por su clara y decidida opción por los jóvenes, los niños abandonados, los pobres y necesitados
- . Por su defensa de la vida, de la justicia y de la verdad, por su posición frente al indulto.

Queremos estar junto a él, construyendo una 'civilización del amor', para que nuestra Iglesia local sea:

- . unida
- . formadora
- . atrayente
- . convocante
- . servicial

Porque los laicos de la diócesis de Quilmes queremos ser 'mujeres y hombres del mundo en el corazón de la Iglesia y mujeres y hombres de la Iglesia en el corazón del mundo.

Quilmes, 24 de setiembre de 1989.-

A la opinión pública

Los cristianos de Quilmes, reunidos en el primer congreso de laicos de esta diócesis por invitación de nuestro Padre obispo Jorge Novak en respuesta a la Exhortación Apostólica "Christifideles laici" de Juan Pablo II, luego de cuatro meses de análisis, reflexión y propuestas desde las bases en parroquias, capillas, instituciones y movimientos, tarea que culmina en esta asamblea de más de 1000 delegados provenientes en su mayoría de zonas castigadas por el hambre, la desocupación, la falta de vivienda, de servicios sanitarios y escolares, queremos hacer llegar a los cristianos y a todos los hombres de buena voluntad el siguiente mensaje:

. Estamos en total comunión con nuestro Padre obispo en su línea pastoral de acompañamiento a los hombres en especial a los más necesitados.

. Nos comprometemos a seguir profundizando en nuestro compromiso laical.

. Queremos participar activamente en la nueva evangelización llevando a todos los hombres la Buena Noticia de que Dios está con nosotros.

. Viviendo esta gracia de Comunión y Misión, junto a todos los hombres, queremos construir un mundo donde haya más verdad, justicia y paz.

. Hacemos opción preferencial por los más pobres, por los que no tienen voz; por los desposeídos, enfermos, desocupados, los sin techo.

. Les comunicamos nuestra alegría y nuestra esperanza de que es posible cambiar si juntos trabajamos por una sociedad más solidaria, justa y fraterna.

. Los cristianos, fieles al espíritu de Cristo, estamos dispuestos a perdonar y deseáramos que todos tengan generosidad en el perdón. Hay sin embargo conductas que por la repercusión social que han tenido, por las gravísimas consecuencias producidas y en orden a evitar su repetición en el futuro no pueden sin más ser archivadas apelando al perdón cristiano sino que deben purificarse con aquella reparación que la sociedad legítimamente le ha impuesto; por ello apoyamos plenamente a nuestro obispo en su respeto a la dignidad humana, su defensa de todos los Derechos Humanos y en particular en su reciente postura en contra de un posible indulto (ver la Instrucción pastoral del 21 de setiembre).

. Invitamos a releer los n.199, 200 y 201 del documento de los Obispos "Iglesia y Comunidad Nacional":

199.- Para poder converger hacia una unidad y participación en que no haya nadie injustamente excluido es necesario previamente coincidir en un espíritu y práctica de reconciliación. Es en este punto donde el espíritu cristiano ofrece, en este momento de su historia, su aporte más propio y específico. Creemos que es nuestro deber como obispos de la Iglesia apoyar con nuestra palabra la convocatoria a una total y profunda reconciliación nacional.

Pronunciamos, no obstante, esta palabra 'reconciliación' con cierto temor de que no se le otorgue el

significado que corresponde. No se trata de un apaciguamiento sentimental y emotivo de los ánimos; de un superficial y transitorio acuerdo. Para ser aceptable, viable y eficaz, la reconciliación ha de estar fundada en condiciones que le otorguen una base durable:

200.- a) Ha de estar cimentada ante todo en la 'verdad', la cual, en el plano de la convivencia social y política, se convierte en una voluntad de veracidad y de sinceridad, que evita el ocultamiento, el engaño y la simulación. Es necesario desterrar la práctica de la mentira en todos los órdenes.

201.- b) La reconciliación, igualmente, ha de estar basada en la 'justicia'. Sería una burla arrojar sobre la persistencia de la injusticia el manto de una falaz reconciliación. No podemos dejar de comprobar que, a lo ancho del mundo y en la particular historia de nuestro pueblo, se ha despertado el sentido de la justicia. La conciencia humana y la conciencia nacional la han situado en el centro de sus anhelos. Ello atestigua el carácter ético de las tensiones que nos invaden y nos indica también que dichas tensiones subsistirán si se mantienen formas sistemáticas de injusticia.

La Iglesia comparte con los hombres de nuestro tiempo y con los conciudadanos de nuestra Nación este profundo y ardiente deseo de una vida justa bajo todos sus aspectos.

Quilmes, 24 de setiembre de 1989.-

Anexo: Circ. 118: Instrucción pastoral sobre el tema del indulto.

Hermanos

varios sacerdotes me han pedido que escribiera a la comunidad diocesana sobre el tema de indulto, tan debatido últimamente en la opinión pública. Por ser un tema tan controvertido aparece claro que no es posible dar una interpretación que satisfaga a todos. Mucho menos me anima la intención de atar la conciencia de los fieles en materia de orden temporal susceptible de enfoques y opiniones distintas y hasta contradictorias.

1. Reconozco plenamente la autonomía del orden temporal, la vigencia de la Constitución nacional, la responsabilidad personal de los civiles en la administración de la cosa pública.
2. Advierto como ya lo hice en otras oportunidades como por ej. la llamada "ley de matrimonio civil", comunmente considerada como "ley de divorcio", que no siempre coincide el valor legal con el valor ético. Una eventual "ley de aborto" sería "legal" (valga la redundancia), pero totalmente inmoral.

3. En la fijación de los criterios éticos que han de aplicarse a personas y hechos de la historia y a medidas tomadas eventualmente por un poder constitucional, me inspiro en la Palabra de Dios y en el magisterio de la Iglesia. Para nada entra en mi consideración el punto de vista de partidos políticos, de sistemas meramente filosóficos o de organizaciones ideologizadas.
4. En materias como la que motiva esta Instrucción pastoral, la Iglesia, en lo que va del siglo, ha debido poner reiteradas veces en actitud de servicio a la humanidad el magisterio auténtico que el Papa y los Obispos recibieron por tradición apostólica. Este magisterio consta en documentos de los Papas, en las páginas del Concilio Vaticano II, en las conferencias episcopales generales o nacionales.
5. Coincido, en lo que atañe a temas como el presente, con una visión cristiana ecuménica. La comparto concretamente en el Movimiento Ecuménico por los derechos humanos, del que soy Cofundador y Copresidente. En tal condición representé a nuestro Movimiento en la entrevista que el Señor Presidente de la Nación tuvo a bien conceder a los organismos de Derechos Humanos el pasado mes de agosto.
6. Invito a releer los n.199, 200 y 201 de nuestro documento episcopal "Iglesia y Comunidad Nacional".....
7. En mi lucha por la justicia estoy muy lejos de dejarme guiar por rastros de sentimientos de venganza. La considero, basado en el magisterio de la Iglesia, como parte de mi ministerio evangelizador. Gravísimos atropellos a la dignidad de la persona humana, vengan de donde vinieren, de las organizaciones terroristas o de estrategias impuestas por un Estado totalitario, han de quedar sometidos al fallo de la administración de justicia contemplada en el orden constitucional. De lo contrario la paz será aparente, de corta duración y apenas una tregua a la que seguirán nuevas violencias.

+ JORGE NOVAK
OBISPO DE QUILMES

Quilmes, 21 de setiembre de 1989.

Anexos:

- 1) Conceptos de amnistía e indulto
- 2) Declaración del Movimiento Ecuménico por los Derechos humanos (30.6.89)
- 3) Documento conjunto de las organizaciones de Derechos Humanos, entregado al Excmo Sr. Presidente de la Nación (18.8.89).

6.- TELEGRAMA DEL CONGRESO AL SANTO PADRE

"Santísimo Padre,

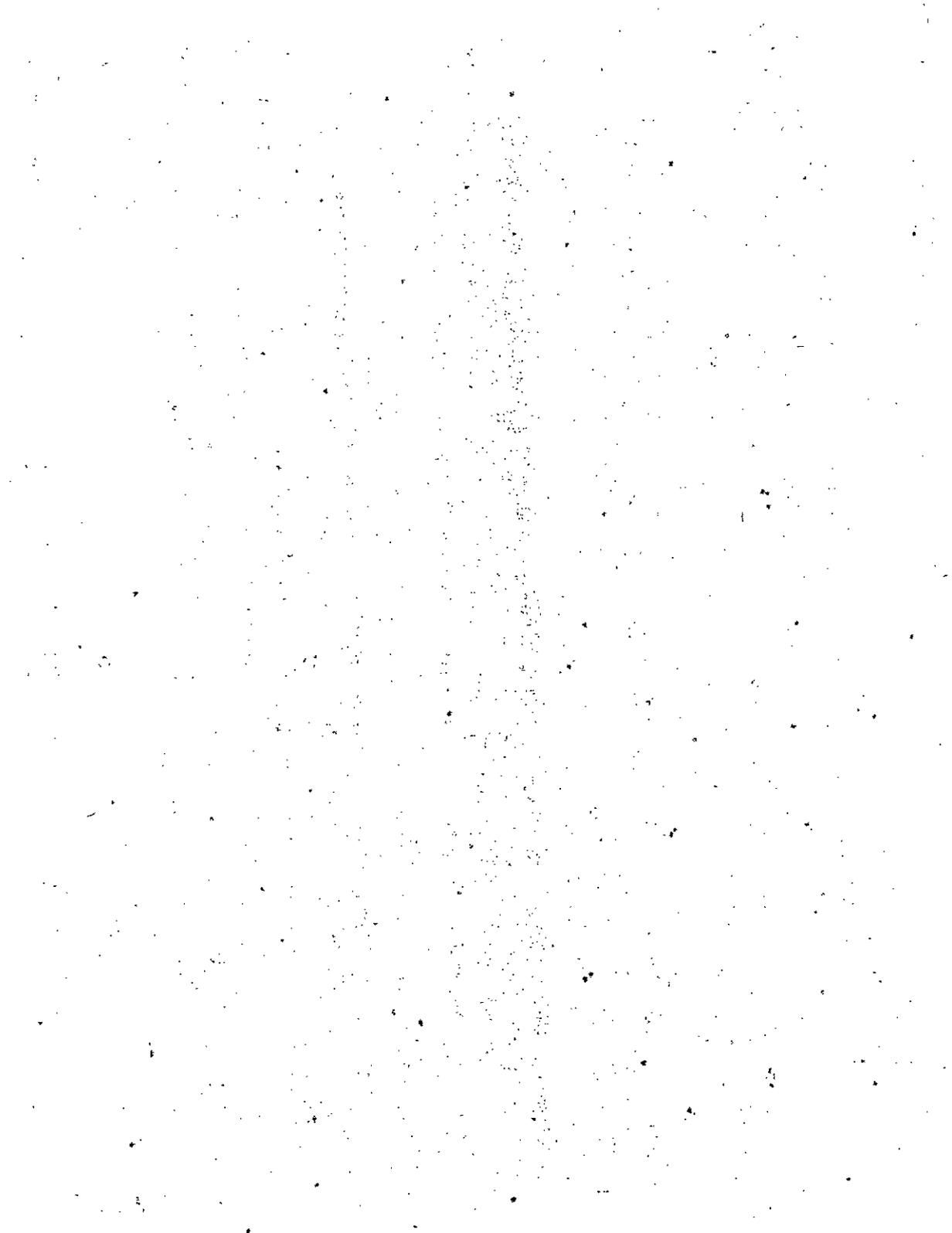
Más de un millar de fieles de Quilmes, en la República Argentina, participantes en el I Congreso de Laicos de la diócesis, se di

rigen por mi intermedio a su Santidad y

- * Le agradecen el haberle dado a la Iglesia la Exhortación Apostólica Christifideles laici.
- * Ruegan a Dios por las intenciones del Pastor bueno.
- * Renuevan una vez más su fidelidad al Sucesor de Pedro, cabeza del Colegio Episcopal extendido por el mundo.
- * Se comprometen a meditar y profundizar cada día más el misterio de la Iglesia, crecer en comunión participando corresponsablemente en su misión y siendo fieles a su vocación cristiana.
- * Suplican la bendición apostólica de su Santidad

+ JORGE NOVAK
OBISPO DE QUILMES

Quilmes, 23-24 de setiembre de 1989".-



CAPITULO V : DESPUES DEL CONGRESO

VALIDEZ DE LAS PROPUESTAS

(Palabra final del Padre Obispo)

- 1.- El Concilio Vaticano II
- 2.- Un Jubileo relevante
- 3.- En la línea de los Sínodos romanos
- 4.- Carta Magna de la Familia
- 5.- Medellín y Puebla a la vista
- 6.- Documentos de San Miguel
- 7.- Los laicos en Quilmes
- 8.- El congreso de laicos
- 9.- Pueblo de Dios orante
- 10.- Comunión y participación
- 11.- En estado de misión
- 12.- Identidad vocacional
- 13.- Formación adecuada
- 14.- Con humildad activa y perseverante
- 15.- Jesucristo es el mismo

Habiendo convocado y presidido la celebración de nuestro primer Congreso de Laicos debo publicar el Libro correspondiente con una palabra autorizada, para quitar toda duda y para alentar la continuidad del esfuerzo cumplido. Sintetizo esa referencia en una sencilla expresión: invito y exhorto a todas las comunidades de la diócesis a promover las propuestas maduras en el Congreso, en cuanto son conformes a las orientaciones doctrinales y pastorales contenidas en los documentos del magisterio de los Papas y del magisterio del colegio episcopal. Tal formulación requiere ser fundamentada y explicitada.

1.- El Concilio Vaticano II:

Comienzo con un texto conciliar, referido a los laicos: "Los sagrados Pastores reconozcan y promuevan la dignidad y responsabilidad de los laicos en la Iglesia. Recurreran gustosamente a su prudente consejo, encomiéndenles con confianza cargos en servicio de la Iglesia y denles libertad y oportunidad para actuar; más aún, a nimenlos incluso a emprender obras por propia iniciativa. Consideren atentamente ante Cristo, con paterno amor, las iniciativas, los ruegos y los deseos provenientes de los laicos. En cuanto a la justa libertad que a todos corresponde en la sociedad civil, los Pastores la acatarán respetuosamente" ("Lumen Gentium", cap.IV: sobre los laicos, n.37). Un texto aislado no dice toda la verdad a-

cerca de un tema, pero el transcripto ciertamente denota un espíritu inconfundible, sin duda inspirado a los Padre conciliares por el Espíritu del Señor.

2.- Un Jubileo relevante:

Hemos entresacado una cita de la Constitución "Lumen Gentium" y es oportuno señalar que el 21 de este mes de noviembre se conmemoran los 25 años de la promulgación de ese importantísimo documento. Se puede celebrar ese jubileo con un acto académico de alto nivel o con una brillante ceremonia litúrgica. Sin restar el correspondiente valor a tales formas, no puede ignorarse que el mejor homenaje rendido a tan memorable Constitución es promover la ulterior puesta en práctica de sus orientaciones. En tal sentido bien cabe poner sobre la mesa de las ofrendas de la Iglesia universal el acontecimiento de nuestro primer Congreso de Laicos. Ofrenda humilde, de una diócesis pobre, perdida en la red enmarañada del conurbano. Pero ofrenda que representa y significa la vida y el esfuerzo de una comunidad diocesana, que trata de ser fiel a las indicaciones del Espíritu.

3.- En la línea de los Sínodos Romanos:

Las propuestas surgidas de nuestro Congreso de Laicos tienen validez y sentido en la medida en que se encuadran dentro de la recta eclesiología del Concilio Vaticano II. Esta línea eclesiológica ha sido sucesivamente prolongada y desarrollada por los Sínodos Romanos de Obispos. En nuestra diócesis mantenemos invariable la voluntad de caminar según esos indicadores, considerándolos no como meros acontecimientos o documentos atornillados a un determinado momento, sino como dinamizadores de una Iglesia que no puede parar porque se aislaría de la humanidad a la que ha de evangelizar. Respecto de los laicos Exhortaciones Apostólicas tan gravitantes como la "Evangelii Nuntiandi" de Pablo VI (1975) y la "Catechesi Tradendae" de Juan Pablo II (1979) contienen precisiones que no hemos descuidado.

4.- Carta Magna de la Familia:

"En esta tarea (la de la evangelización) resalta el gran valor de aquel estado de vida santificado por un sacramento especial, a saber, la vida matrimonial y familiar. En ella el apostolado de los laicos halla una ocasión de ejercicio y una escuela preclara si la religión cristiana penetra toda la organización de la vida y la transforma más cada día" ("Lumen Gentium, Laicos", n.35). En la concatenación de los Sínodos Romanos de Obispos hemos de destacar, a propósito del "Libro del Congreso" que epílogo y propongo a la diócesis, el dedicado al tema del matrimonio y de la familia (1980). Juan Pablo II, en base a lo actuado por los Padres Sinodales, nos dirigió su Exhortación Apostólica "Familiaris Consortio" (1981). La doctrina y la actitud pastoral de la Iglesia queda expuesta allí con la certeza conferida por el magisterio del sucesor de Pedro. Esas páginas pastorales están bien presentes en la memoria viva de la diócesis.

5.- Medellín y Puebla a la vista:

Nacida nuestra diócesis en 1976, conectamos automáticamente con las pulsaciones de la Iglesia presente en América Latina. Nos encontramos con los documentos de Medellín, promulgados ocho años antes por Pablo VI. Valiosísimas fueron las orientaciones pastorales puestas a renglón seguido del análisis de la realidad y de la reflexión correspondientes a los 16 temas tratados.

En 1979 tuvo lugar la 3ª Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Puebla. Nos tocó mucho más de cerca, por el mero hecho de figurar ya en el número de las diócesis latinoamericanas. Asumimos, sin tardanza y sin titubeos, las opciones de los obispos, elaboradas a la luz del discurso inaugural de Juan Pablo II. El tema de los laicos mereció una atención particularísima de los Obispos congregados en Puebla. La vemos reflejada en un denso capítulo (nn.777-849). El estímulo a la acción es vigoroso: "Hacemos un llamado urgente a los laicos a comprometerse en la misión evangelizadora de la Iglesia, en la que la promoción de la justicia es parte integrante e indispensable y la que más directamente corresponde al quehacer laical, siempre en comunión con los pastores" (n.827).

6.- Documentos de San Miguel:

Medellín tuvo un eco muy argentino en la Declaración del Episcopado nacional de 1969 (comunmente conocida como "Documentos de San Miguel"). Al iniciar nuestra diócesis su vida en 1976, nos encontramos dispuestos a asumir los compromisos públicamente propuestos en aquella oportunidad.

Nos impresiona mucho la lectura de esa documentación, a 20 años de su publicación. Los obispos nos definen como "la Iglesia de los pobres", 10 años antes de que Puebla hiciera su opción preferencial en tal sentido. Escribían los obispos argentinos de 1969: "la Iglesia pobre no se contenta con predicar la pobreza espiritual, la vida, a ejemplo de Cristo... No basta vivir la pobreza espiritual. Tenemos no sólo derecho, sino el deber de anunciar la carencia injusta de los bienes de este mundo que sufren muchos argentinos... La Iglesia pobre se compromete ella misma, en la pobreza material que corresponde a su carácter de Iglesia de Cristo..." (III Pobreza en la Iglesia, pp.25-26).

Hemos compartido con las demás diócesis hermanas de nuestra patria las "prioridades pastorales" aprobadas por la Conferencia Episcopal Argentina ("Matrimonio y Familia"; "Juventud"). En comunión con ellas celebramos el Año Mariano Nacional (1979-1980) y el Año Eucarístico Nacional (1983-1984). Con el mismo afecto eclesial abrimos nuestros brazos y nuestros corazones a Juan Pablo II, en su visita de pregonero de la paz (1982) y de maestro de la fe (1987).

7.- Los laicos en Quilmes:

Van 13 años de historia diocesana. Es de conocimiento de todos que mi ministerio se ha desenvuelto según las líneas doctrinales y las acentuaciones pastorales del Concilio Vaticano II, de los Síodos Romanos de Obispos, de las Conferencias Generales del Episcopado Latinoamericano y de la Conferencia Episcopal Argentina.

Consecuentemente, los laicos fueron integrados en Consejos y Comisiones; fueron convocados al Sínodo (1981-1983), a la Asamblea del Pueblo de Dios (1986), a Congresos, Simposios, Jornadas; fueron delegados en reiteradas ocasiones a representar a la comunidad diocesana en encuentros interdiocesanos y nacionales.

Para capacitarlos se han ido abriendo diversos Centros diocesanos de formación: Instituto de Catequesis, Escuela de Ministerios, Instituto de Teología a Distancia. Para renovarlos he favorecido diversos movimientos, sometidos previamente al debido discernimiento. He bendecido el caminar de las Comunidades Eclesiales de Base, "nuevo rostro de la evangelización".

En el empeño de no descuidar un solo detalle de lo tocante a la promoción del laico en la vida y misión de la Iglesia constituí, desde el nacimiento mismo de la diócesis, la Comisión de Laicos. Como tantos organismos, este grupo de reflexión y de trabajo ha tenido sus altibajos. Sin embargo, la evaluación final es bien positiva y base firme para la que será nombrada con carácter nuevamente permanente para la Pascua de 1990.

8.- El Congreso de Laicos:

Deseosos de vivir y de caminar en la verdad pusimos en el crisol de un severo análisis el acontecimiento de nuestro congreso. No nos han molestado las observaciones que señalaban las deficiencias. Se habló de excesiva urgencia, de superficialidad, de imprevención de algunos congresistas, de mucha-introversión y escasa extrasión; de insuficiente espontaneidad; de inflación numérica de participantes. La crítica trató de ser ecuánime y ponderó lo positivo como elemento ampliamente superior: universal comunión de las comunidades con el obispo; colaboración seria en los diversos momentos de la etapa preparatoria; entrega ejemplar de los miembros de la Comisión central; entusiasmo contagioso de los congresistas; la importancia de la Jornada de retiro espiritual del 2 de setiembre; organización bien sincronizada, de un alto grado de perfección.

Sigo sosteniendo que el congreso constituyó una gracia insigne para la comunidad diocesana. Las imperfecciones hay que asumirlas; bien procesadas, se transforman en ayudas valiosas para eventos similares en el futuro. Ninguno de los grandes acontecimientos de la Iglesia que tanto aplaudimos (Concilio Vaticano II, Puebla...) ha sido perfecto, para el observador cercano y el agudo oculista. ¿Quién afirmaría que todos los obispos participantes eran peritos en Liturgia o consumados maestros en la verdad sobre el hombre?

El Señor nos acompaña cada vez que nos reunimos en su nombre. Nos ha prometido la asistencia de su Espíritu, para dar testimonio de la verdad y la santidad del Evangelio. Nos aseguró elocuencia irrefutable, con la ayuda del Espíritu Santo, en la coyuntura de ser presentados ante los tribunales del perseguidor. ¿Acaso no estamos sometidos todos los días, en lo que al Evangelio se refiere, en este fin de siglo y de milenio, al desafío proveniente de la adveniente civilización, que reserva poco espacio para templos y oraciones?

9.- Pueblo de Dios orante:

Sin embargo, esta sociedad, si no quiere ahogarse entre las ruinas humeantes de sus propios ídolos, tiene urgente necesidad de culto a Dios. Culto a Dios "en Espíritu y en Verdad". Pero, si que remos ayudar a nuestros contemporáneos a la adoración, a la divina alabanza, a la acción de gracias, a la súplica confiada, tenemos que perfeccionarnos como Iglesia orante. El Congreso marcó en el cuadro del "misterio de la Iglesia" deficiencias que, con la gracia del cielo y la buena colaboración de todos, hemos de subsanar. Buena catequesis y mejores catequistas para la preparación a los sacramentos. Asiduidad de los presbíteros en la administración del sacramento de la Reconciliación y de la Eucaristía. Valoración del hogar cristiano como Iglesia doméstica y centro del sacerdocio universal de los fieles. Lectura ferviente de la Palabra de Dios en familia... Mucho habrá que insistir en no huir de las realidades temporales para el encuentro con Dios. La consagración. "Incluso en las ocupaciones seculares deben ayudarse mutuamente a una vida más santa, de tal manera que el mundo se impregne del Espíritu de Cristo y alcance su fin con mayor eficacia en la justicia, en la caridad y en la paz" ("Lumen Gentium" n.36).

10.- Comunión y participación:

Este lema de Puebla, desarrollado de hecho, aunque con mayor autoridad y más amplias dimensiones por Juan Pablo II en el 2º capítulo de su Exhortación Apostólica "Christifideles laici" nos impone importantes cometidos. Los impone con la autoridad que le otorga el Papa y testifican los obispos. Los impone también el pedido o hasta clamor de nuestros congresistas. Algunos puntos parecerían más obvios, más sencillos, más concertados: consejos pastorales y económicos en todas las parroquias, por ej. Otros no parecerían haber calado hondamente en la conciencia de todas las comunidades, como los ministerios confiados a laicos. Otros aparecen como extraños o directamente excluidos, como los movimientos de renovación que afectan saludablemente a innumerables laicos.

Prosiguieremos nuestro principio: "diversidad en la unidad". Un primer esfuerzo nos lleva a consolidar la institución parroquial. Puede adaptarse perfectamente la exhortación de Juan Pablo II: "Parroquia, sé lo que eres"; sé comunidad viviente y fecunda, sé "comunidad de comunidades". Además de consolidar las parroquias ya existentes, seguiremos tratando la urgente cuestión de nuevas parroquias, poniéndolas incluso a cargo de equipos de religiosas o de laicos.

Por lo demás "todo lo que es verdadero y noble, todo lo que es justo y puro, todo lo que es amable y digno de alabanza, debe ser el objeto del pensamiento de ustedes" (Fil.4,8). Todavía: "¡qué importa! Después de todo, de una u otra manera, con sinceridad o sin ella, Cristo es anunciado, y de esto me alegro y me alegraré siempre" (Fil.1,18). Esto no significa "dejar hacer" en el desorden, y menos en la contraposición. Significa respetar las mociones del Espíritu que nunca nos desvía del eje que es Cristo ni se da fuera del marco de la Iglesia.

11.- En estado de Misión:

Se ha hecho la observación de que el capítulo 3º no llegó a ser tratado con la dedicación esperada por los congresistas. Téngase en cuenta, para un juicio equilibrado, que el campo de la corresponsabilidad en la Iglesia misión no sólo se han acumulado documentos y realizado servicios en la Iglesia universal, sino que también la diócesis registra en su humilde y breve crónica buenos antecedentes.

Basta repasar el elenco de Comisiones, Juntas, Secretariados, Equipos, Consejos inscritos y operantes a nivel diocesano. Nadie ignora el compromiso asumido con los Derechos Humanos, con la causa de la Familia, con el Mundo del Trabajo, con temas tan acuciantes como la Vivienda, la Educación, la Salud, la Juventud, la Niñez abandonada... Queda mucho por hacer, comenzando con la renovación constante de estas diversas formas de coordinación y de acción pero, vuelvo a insistir, hay antecedentes de servicios prestados a la luz del Evangelio.

Al concluir el Sínodo diocesano, en la primavera de 1983, declaramos a nuestra Iglesia local 'en estado de misión'. Un año más tarde, el 12 de octubre de 1984, Juan Pablo II, en Santo Domingo, lanzó a todo el continente el pregón de la nueva evangelización. Hay áreas para evangelizar; pongamos a todo ritmo el espíritu misionero que nos impuso Cristo y nos reclama el hombre de nuestra época.

12.- Identidad vocacional:

Los congresistas han demostrado una llamativa coincidencia e insistencia en el tema de la juventud. Incluso salieron propuestas concretas, como la celebración de un Congreso especial, a más tardar en 1990, que abordara en toda su amplitud y profundidad la problemática que afecta en estos años a los jóvenes. Lógicamente he prestado atención particular a este pedido. Ya lo compartí exhaustivamente con el Presbiterio, con los Diáconos, con los miembros del Consejo Pastoral Diocesano.

En materia de coordinación y animación diocesana de la Pastoral de Juventud no hemos podido llegar a resultados satisfactorios. Muchos actúan en la evangelización de la Juventud (catequesis previa a la confirmación, Scouts, Acción Católica, Jornadas de Vida Cristiana, Encuentros de Evangelización para jóvenes...) a nivel parroquial, colegial, grupal, de movimientos, de formas de apostolado... Pero nos falta la expresión bien definida de la comunión eclesial diocesana.

Con la gracia de Dios y un ingente trabajo de muchos de nosotros, el Congreso de nuestra juventud será una promisoría realidad en 1990. Por mi parte comprometo mi tiempo, mi ministerio de la Palabra oral y escrita, mi presencia física, todo el despliegue que mi estado de recuperación me posibilite. El ejemplo de Juan Pablo II es avasallador y ningún obispo querrá mostrar indiferencia ante una generación, la de los jóvenes, que avanza rápidamente a cubrir el puesto protagónico que le señala la historia. Queremos que nuestra juventud lleve a Cristo en el corazón, que deduzca del Evangelio las motivaciones más profundas para actuar y saque de la Eucaristía reservas inagotables de amor sacrificado para implantar de-

finitivamente en el mundo la paz cristiana.

13.- Formación adecuada:

La exigencia de una mejor formación fue otra de las constantes expresadas por los congresistas. Las propuestas son, lógicamente, tan variadas y múltiples como las necesidades que en todas partes se sienten. Al buscar luego la respuesta conveniente, tropezamos con los límites marcados por nuestra pobreza.

De todos modos, hemos de tomar muy en serio este verdadero clamor por una mejor preparación para la vida y para el apostolado. Por de pronto nos vamos a preocupar por superar nuestra prestación de servicios en los centros diocesanos ya existentes: CEFITEQ, Instituto de Catequesis, Escuela de Ministerios, Teología a distancia. A partir de allí responderemos a los requerimientos de las zonas y de las parroquias en la medida de nuestras posibilidades. Mantendremos los Cursos y Jornadas organizados por determinadas Comisiones diocesanas.

Somos conscientes de la urgencia de ofrecer cursos más prolongados y sistemáticos en áreas tan fundamentales para el testimonio cristiano como la acción social, el servicio de la caridad, el campo de la salud... Las dificultades o imposibilidades de este momento no nos distraerán del objetivo por lograr.

14.- Con humildad activa y perseverante:

Hemos escuchado la advertencia de más de uno de los grupos de trabajo en el congreso: "si esta vez no vemos hechos, perdemos la esperanza y será inútil volver a pedirnos colaboración..." Es una formulación severa y me animo a decir que no corresponde a la justicia de lo emprendido en la diócesis. Tampoco es la mejor actitud que la Iglesia puede esperar legítimamente de sus hijos, aún admitiendo la validez de la crítica constructiva interna.

Los cambios en la Iglesia y en la sociedad no se producen por arte de magia. No basta una buena ley de la vivienda para que todos, automáticamente, de la noche a la mañana, tengan su terreno propio, la casa de sus ensueños y un jardín para respirar. Toda una cadena de mecanismos ha de ponerse en movimiento para materializar, poco a poco, tan loables propósitos.

El programa del Concilio Vaticano II fue maravilloso. Justo lo que necesitaba la Iglesia. Justo lo que de ella exigía el Espíritu de Cristo. Allí se planteaba la revitalización de las comunidades diocesanas y parroquiales, el empleo intenso de los medios de comunicación social para la evangelización, la unidad de los cristianos... Pasó un cuarto de siglo y ¿hasta dónde hemos llegado? Habría que distinguir mucho entre diócesis y diócesis y explicar muchas, demasiadas deficiencias.

La realización de proyectos pastorales de largo aliento, con ineludibles reclamos de dinamización conjunta, depende de los hombres, de recursos materiales, de las mismas circunstancias. Por eso proseguiré animando a la comunidad diocesana con el máximo empeño de todas mis energías personales. Muchos me acompañarán en este esfuerzo ímprobo, por momentos casi sobrehumano. Pero hemos de ser pobres, avanzando con lentitud, superando muchos obstáculos que no aparecen a primera vista. Seguiremos poniéndonos a disposi-

ción del Señor, para implantar el Reino de Dios, como instrumentos dóciles y generosos, ofreciendo con alegría la vida por nuestros hermanos. Confiamos en que nadie querrá refugiarse en la omisión so pretexto de que 'no se puede', 'no hay voluntad de cumplir'. Más que razones serias, estas expresiones son excusas para una vida fácil, que no acepta el rigor del diario desafío que afrontamos necesariamente quienes hemos sido iniciados en la vida y en la misión de Jesús.

15.- Jesucristo es el mismo:

Lema de nuestro Congreso ha sido: "Jesucristo es el mismo ayer y hoy, y lo será para siempre" (Heb.13,8). Sea para él, para Jesucristo, mi postrer referencia en esta publicación del libro del Congreso. Como sucesor de los Apóstoles me siento "servidor de Jesucristo, llamado para el apostolado y elegido para anunciar el Evangelio de Dios" (Rm.1,1). Como Pablo, salvando siempre las incommensurables distancias que me separan de tan grande modelo "yo no me avuergüenzo del Evangelio, porque es el poder de Dios para la salvación de todos los creyentes" (Rm.1,16). Siguiendo siempre la enseñanza testimonial del apóstol sabemos que "el mensaje de la cruz es una locura para los que se pierden pero para los que se salvan --para nosotros-- es fuerza de Dios... predicamos a un Cristo crucificado escándalo para los judíos y locura para los paganos pero fuerza y sabiduría de Dios para los que han sido llamados" (1 Co.1,18.23-24). Por eso: "si anuncio el Evangelio, no lo hago para gloriarme; al contrario es para mí una necesidad imperiosa. ¡Ay de mí si no predicara el Evangelio!" (1 Co.9,16).

En el cumplimiento de esta sublime misión evangelizadora he contado, en todo momento, con centenares, me animo a decir con millares de fieles laicos colaborando conmigo en la catequesis, en la caritas, en la misión por las casas, en las acciones intensivas de solidaridad desplegadas reiteradamente en los trece años de vida que llevamos. Como Pablo, guardando siempre la debida modestia, puedo hablar de "mis colaboradores en Cristo Jesús", de "amigos", de más de una "que tanto ha trabajado por ustedes", de "apóstoles insignes", de quien "ha dado pruebas de fidelidad a Cristo", de otros "que tanto se esfuerzan por el Señor"; de mujeres como "la querida Persis, que también ha trabajado mucho por el Señor"... (Rm.16,1-16).

"Jesucristo es el mismo ayer y hoy y lo será para siempre". Si queremos ser sus instrumentos (¡y debemos serlo!) en el apostolado es necesario que vivamos en íntima y duradera comunión con Cristo. Al cerrar mi presentación retomo el tema evangélico de la vid y de los sarmientos, desarrollado por Juan Pablo II en su Exhortación Apostólica "Christifideles laici". Grabemos indeleblemente en nuestra conciencia personal y en nuestra conciencia de Iglesia diocesana las palabras del Maestro: "Permanezcan en mí, como yo permanece en ustedes. Así como el sarmiento no puede dar fruto si no permanece en la vid, tampoco ustedes, si no permanecen en mí" (Jn. 15,4). ¿Cómo permanecer en Cristo? Nos lo enseña él mismo: "el que come mi carne y bebe mi sangre permanece en mí y yo en él" (Jn.6, 56). Sin Eucaristía no hay comunión duradera con Cristo, no hay comunidad cristiana en comunión profunda, no hay dinamismo misionero

eficaz.

María Santísima nos ha acompañado en todas las etapas de nuestro primer congreso de laicos. La hemos elegido como Patrona de este acontecimiento y nos ha bendecido. Dos semanas antes del Congreso, con ocasión de la 11ª peregrinación diocesana a Luján, dejamos simbólicamente a sus pies la ofrenda del evento eclesial que estaba por darse entre nosotros. Juzgo conveniente hacer mía ahora parte de la invocación con que Pablo VI honró a María al promulgar la Constitución "Lumen Gentium", el 21 de noviembre de 1964: "Virgen María, Madre de la Iglesia, te encomendamos toda la Iglesia, nuestro Concilio Ecuménico (nuestro Congreso de Laicos, en su aplicación). "Socorro de los obispos", protege y asiste a los obispos en su misión apostólica (en particular, a este servidor tuyo, el obispo de Quilmes) y a todos aquellos, sacerdotes, religiosos, laicos, que con ellos colaboran en su arduo trabajo. Tú, que por tu mismo divino Hijo, en el momento de su muerte redentora, fuiste presentada como Madre al discípulo predilecto, acuérdate del pueblo cristiano, que en tí confía. Acuérdate de todos tus hijos; avanza sus preces ante Dios; conserva sólida su fe, fortifica su esperanza, aumenta su caridad, acuérdate de los que viven en la tribulación, en las necesidades, en los peligros, especialmente de quienes sufren persecución y se encuentran en la cárcel por la fe. Para ellos, Virgen Santísima, solicita la fortaleza y acelera el día ansiado de su justa libertad".

En mi última visita 'ad límina', la presentación que los obispos diocesanos hemos de realizar cada cinco años ante el Papa, puse en manos de Juan Pablo II un símbolo que significa mucho para nosotros: "El Libro del primer Sínodo de Quilmes". Dentro de un año volveré a cumplir con este grato deber del diálogo personal con el Santo Padre. Será para mí una verdadera alegría entregar al Papa "El Libro del primer Congreso de Laicos de Quilmes". Estoy seguro que también para Juan Pablo II será motivo de legítima alegría eclesial.

+ JORGE NOVAK
OBISPO DE QUILMES

Quilmes, 3 de noviembre de 1989
Memoria litúrgica de San Martín de Porres.



APENDICE

- 1.- Oración por el 1° C.D. de laicos
- 2.- Mandato del Padre Obispo a los congresistas.
- 3.- Correspondencia
 Carta del Cardenal E.Pironio (2.5.89)
 Carta del Cardenal E.Pironio (10.10.89)
- 4.- Testimonios:
 Circular del 19.9.76
 Escriben los laicos...
- 5.- Impresos
 Cartillas
 Boletines
 Gacetillas
- 6.- Listado de Parroquias, Asociaciones, Instituciones y Movimientos representados.

1.- ORACION POR NUESTRO 1° CONGRESO DE LAICOS

Santísima Virgen María, Madre de la Iglesia recogemos obedientes el llamado de Juan Pablo II de motivar a nuestros laicos en la toma de conciencia de su dignidad cristiana y su corresponsabilidad misionera.

En nuestra comunidad diocesana la mies es mucha, pero insuficientes los obreros de la nueva evangelización, para convocar y animar a nuestras familias a ser Iglesia viviente, orante, fraterna y servicial.

Acompañamos con tu afecto e intercesión de Madre en la preparación y celebración de nuestro Congreso de Laicos, para que todos los sarmientos insertos en la vid sean fecundos y hagan de este mundo un ambiente de justicia, de amor y de paz.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 1989.

2.- MANDATO DEL PADRE OBISPO A LOS CONGRESISTAS

Obispado de Quilmes

Jesucristo es el mismo
--ayer y hoy--
y lo será para siempre

Heb.13,8

Como pastor de la Diócesis de Quilmes
TE DESIGNO MIEMBRO DEL PRIMER CONGRESO DIOCESANO DE LAICOS
que tratará el tema:

"Vocación y misión de los laicos en la Iglesia y en el
mundo, aquí y ahora".

Quilmes, 2 de setiembre de 1989

JORGE NOVAK
Padre obispo

"Virgen Madre
guíanos y sosténnos para que vivamos siempre
como auténticos hijos e hijas
de la Iglesia de tu Hijo
y podamos contribuir a establecer sobre la tierra
la civilización de la verdad y del amor,
según el deseo de Dios
y para su gloria..
Amén"

Juan Pablo II

3.- CORRESPONDENCIA

Pontificium Consilium
Pro Laicis

Vaticano, 2 de mayo de 1989

S. Exc.
Mons. Jorge Novak
Obispo de Quilmes
Argentina

Querido Monseñor:

Con mucho gusto he recibido su carta y sus saludos del día de la Pascua de Resurrección. ¡Gracias!

He leído con gran interés la feliz noticia de la convocatoria, en esta misma fecha, del 1º congreso diocesano de Laicos, que recogerá los trabajos y estudios realizados previamente a distintos niveles y manifestará la vida de fe suscitada y fortalecida por el Señor en los varios ámbitos de la diócesis de Quilmes.

Sobre las bases existentes ya sólidas, pienso que una reflexión sobre la "Christifideles laici" deberá dar buenos frutos de comprensión renovada, ante las exigencias del mundo y de la Iglesia de hoy, sobre la identidad, vocación y misión de los fieles laicos, en el marco de una eclesiología de comunión misionera; y de corazón le deseo que nazcan nuevos y generosos compromisos entre los "obreros de la Viña".

Recomiendo su persona, su trabajo y en particular este congreso prometedor a María Inmaculada, uniendo mis oraciones a las suyas y a las de su Iglesia particular.

Con mi bendición y un fraternal abrazo en Cristo y María Santísima

Eduardo Card. Pironio
Presidente

Cardenal Eduardo F. Pironio

Roma, 10 de octubre de 1989

A su Excelencia Revma.
Mons. JORGE NOVAK
Obispo de Quilmes
C. Pellegrini 1650
1879 QUILMES (Buenos Aires)

Querido Novak:

Recibo en estos días tu carta del 25 de setiembre último con las conclusiones del I Congreso de Laicos de la Diócesis de Quilmes sobre la Exhortación Apostólica "Christifideles Laici". Por tu carta veo el trabajo desarrollado en las diversas comunidades eclesiales de la diócesis en el estudio y profundización de la Exhortación Apostólica. Me uno a tu acción de gracias al Señor por la feliz culminación del Congreso. Me congratulo contigo y con tus agentes de pastoral y pido al Señor que la semilla sembrada en este Congreso germine rápidamente y podamos ver pronto sus frutos.

E. Card. Pironio.

4.- TESTIMONIOS

Transcribimos la circular del 19.9.1976, por su valor testimonial en cuanto a la permanente preocupación del Obispo de Quilmes por mantener un diálogo "en comunión y participación" con el laico do de su diócesis.

Obispado de Quilmes

Quilmes, 19 de setiembre de 1976

A los Párrocos y Vicarios de
la Diócesis de Quilmes.

Queridos Hermanos en Cristo:

Tengo el agrado de saludarlos fraternalmente en el Señor, y de dirigirme a Uds., en nombre del nuevo obispo diocesano, Monseñor Dr JORGE NOVAK, para que comuniquen esto a los LAICOS de sus Comunidades.

Se trata del Primer ENCUENTRO DEL LAICADO DE LA DIOCESIS, que se realizará el día viernes 15 de octubre, a las 20hs., en el Salón de la Catedral de Quilmes, del cual participarán dos representantes de los Consejos pastorales de cada parroquia o vicaría, y de cuya organización el Sr. Obispo ha querido designarme Coordinador.

Empezamos a caminar como una nueva Comunidad diocesana. Necesitamos sentirnos comunidad. Este Encuentro del Laicado será el 3º, después de los de Sacerdotes y de Religiosas, y tal vez sea providencial que se realice 10 días antes de la Asamblea Nacional del Episcopado Argentino. Allí debe resonar el eco de nuestras Comunidades, sobre todo en este momento de nuestra Patria. Debemos sentirnos miembros de la familia diocesana y también miembros de la gran familia argentina.

Este primer Encuentro de los Laicos de la nueva Diócesis será la oportunidad para saludarnos y conocernos, entre nosotros y con nuestro nuevo obispo, presentando las inquietudes más apremiantes de cada comunidad cristiana.

Por ello, cada comunidad traerá --a través de sus dos representantes-- y por escrito, por lo menos un resumen de esas inquietudes, experiencias o sugerencias. Este resumen podrá ser expresado oralmente, además de entregarlo por escrito. Pero dada la limitación de tiempo, por esta vez solo habrá 5 minutos para que cada de legación haga su resumen oral.

De esta primera experiencia esperamos sacar elementos válidos, que nos ayuden a enriquecernos en ulteriores encuentros.

Queridos hermanos sacerdotes: estas ideas que les acabo de expresar reflejan el pensamiento y la intención del Sr. Obispo. Uds sabrán cómo organizarse con sus laicos para la designación de los dos delegados y el relevamiento de las inquietudes y propuestas que sean expresión de sus zonas pastorales.

Haciéndoles llegar, junto al mío, el saludo del Sr. Obispo, me despido de Uds con un abrazo en el Señor Jesús

viernes 15.10, Igl. Catedral
20hs: Misa

Pbro. Armando Ireneo Dessy
Coordinador de este Encuentro

Brindamos a continuación cuatro testimonios: los dos primeros de una madre y un padre de familia congresistas; el tercero de alguien que se prepara para el diaconado permanente en la Escuela de Ministerios; el último, de una integrante de la Comisión central.

1) "Soy pobre, estoy contenta porque he aprendido mucho"

Soy una mujer tímida y de condición humilde. Tengo seis hijos. Mi marido recién ahora ha empezado a ser más practicante. Hasta ahora ha sido muy reactivo a la misa y a todo lo que tuviera que ver con los curas y la Iglesia.

Cuando se habla ahora de los pobres y de que la Iglesia tiene que ocuparse de ellos, me parece que están hablando de mí y de mi familia. Nosotros somos pobres. Solo me he sentido 'a gusto' en la capilla de mi barrio y también en la parroquia que está un poco más distante. A cualquier otro lugar que voy no me siento cómoda; es como si fuera la última.

En la parroquia y en la capilla me escuchan y me animo a hablar.

Cuando escuché que el Padre Obispo quería escuchar a los laicos y que estudiaran lo que les ha dicho el Papa en un documento, me interesó y fui a las reuniones. Yo opinaba poco. Después me eligieron para ir a la reunión representando a mi capilla. Fui con un poco de miedo. Pero me sentí muy bien en ella. Me confesé. Escuché lo que muchos decían. Ví la alegría que había entre todos. Todos eran como si se conocieran de siempre.

Me impresionó y me ayudó mucho lo del retiro espiritual al que vino un sacerdote a hablarnos.

Los días del Congreso en Florencio Varela a mí lo que más me gustaba era escuchar.

Aunque creo que algunos hablaban como si lo superaran todo.

Estoy contenta porque he aprendido mucho y he visto que también en otros lugares hay mujeres cristianas, aunque también sean pobres.

Lo que más me gustaría es que el Congreso sirva para que haya más sacerdotes que nos ayuden más a leer la Biblia y rezar juntos y a buscar juntos lo que tenemos que hacer como cristianos. Del documento del Papa algunas cosas no las entiendo bien. Por eso me pone contenta el escuchar a los cristianos que son como yo y que entienden un poco más.

2) "Formarnos más. Ofrecernos más a la Iglesia":

Soy padre de familia. Tengo 43 años. He podido defenderme bien los últimos meses aunque hemos tenido que renunciar a algunas cosas en la casa; el sueldo no daba para mucho. Del Congreso lo que más me ha gustado ha sido la participación de mucha gente sencilla y pobre. A veces me he emocionado cuando en los grupos de trabajo se decían cosas por las que habían pasado algunos. Lo comenté con mi mujer y con mis hijos en casa.

Lo que más me ha impresionado en el Congreso es que si los laicos fuéramos como dice el Papa y pide nuestro Padre Obispo, la Iglesia podría hacer muchas más cosas. Es cierto que necesitamos forma

ción, pero sobre todo necesitamos acción en la Iglesia, y que los sacerdotes nos dejen actuar en la parroquia y en todo lo que la parroquia quiere organizar.

Me emocioné cuando contaron en mi grupo cómo un grupo de vecinos organizó para empezar a cocinar juntas unas cuantas familias durante la crisis pasada.

La conclusión que he sacado del Congreso es que tenemos que formarnos más y que los sacerdotes nos tienen que ayudar; que tenemos que orar más; que tenemos que ser más solidarios y que tenemos que ofrecernos más a la Iglesia para hacer todo lo que el Papa nos pide ahora."

3) "Fue una experiencia de Iglesia muy profunda":

Doy gracia a Dios de haber participado en todo lo que fue el 1º Congreso diocesano de Laicos.

Viví experiencias muy satisfactorias no solamente con otros hermanos laicos, sino también junto a sacerdotes, religiosos/as, a diáconos y sobre todo con la presencia del Padre Obispo Jozsef Novak.

Me ayudó a tener más conciencia de mi vida laical dentro de la Iglesia y mi misión en el mundo desde ella. Fue una experiencia de Iglesia muy profunda en la que realmente el Señor estuvo de una forma muy fuerte presente y actuando.

Pido a Dios y a la Virgen que los frutos de este congreso nos sirvan para que todos los que formamos parte de la Iglesia de Cristo (especialmente en nuestra diócesis) trabajemos con más ardor en la evangelización del mundo, cada uno desde el lugar en que el Señor nos ha colocado.

4) Primer Congreso Diocesano de Laicos:

"Jesucristo es el mismo, ayer y hoy, y lo será para siempre". Vocación y misión del laico en la Iglesia y en el mundo ha sido el tema del Sínodo. SS Juan Pablo II dio a publicidad, con fecha 30.12.88 la Exhortación Apostólica Christifideles laici.

Apenas conocido ese valioso documento, nuestro P.Obispo, en pronta y fiel respuesta a la propuesta del Santo Padre, convocó al Primer Congreso Diocesano de Laicos.

Una reducida secretaría ejecutiva debió trabajar intensamente para lograr en breve tiempo la concreción de tan ambicioso proyecto.

Junto a la síntesis del documento, se envió a las parroquias e instituciones un cuestionario guía, sobre cada uno de los capítulos, para un reflexivo trabajo en las comunidades. Ricas, profundas y variadas fueron las respuestas. Las mismas ordenadas y tabuladas en apretada síntesis, volvieron a las bases para un análisis y priorización. En base a ese material, las comunidades elaboraron las propuestas que serían punto de partida para el trabajo en las jornadas del Congreso.

El 2 de setiembre los congresistas, a fin de disponerse espiritualmente, se reunieron para una jornada de retiro. La jornada culminó con la Santa Misa y, al finalizar, el P. Obispo entregó los mandatos a los congresistas, agrupados por parroquias y movimientos. También fueron entregadas las carpetas de trabajo.

Los días 23 y 24 de setiembre, se realizó finalmente el Congreso de Laicos, primero en su orden en nuestra diócesis. Días de intensa labor, signados por el entusiasmo, la reflexión y el diálogo, verdadera instancia de participación en la que el rol protagónico correspondió a los laicos.

Fueron horas de compartir, en un clima de alegría y fraternidad, que culminaron en un plenario rico en propuestas y de exultante manifestación de fe y de esperanza de un futuro con mayor compromiso e inserción de los laicos en la Iglesia y en el mundo.

Para finalizar esos días de fervor y trabajo, el P. Obispo y numerosos presbíteros concelebraron la Santa Misa en el atrio de la parroquia San Juan Bautista de Fco. Varela, culminando ese importante momento de oración y acción de gracias, con la entrega de un ejemplar de la Santa Biblia a cada comunidad parroquial e institución diocesana, en simbólico acto en el Día nacional de la Biblia.

Que el congreso se repita. Que tanta riqueza no se pierda; era el clamor en general. Que se haga realidad el mensaje de Mt. 20,4: ID TAMBIEN VOSOTROS A MI VIÑA.

Una integrante de la Comisión
central del Congreso.

5.- IMPRESOS

Además de la impresión de 300 ejemplares de la "Christifideles laici" y de varios centenares de resúmenes de la misma, hubo otros impresos que sirvieron para acompañar y motivar los distintos pasos preparatorios o posteriores al congreso.

Transcribimos fragmentos de la primera de las cinco CARTILLAS con indicaciones prácticas.

CARTILLA con:

- . indicaciones
- . instrucciones
- . sugerencias

Quilmes, 20 de julio de 1989

1. Introducción:

Esta Cartilla quiere ser un instrumento que facilite la reflexión, la oración y el estudio del documento "Christifideles laici" por parte de aquellos que han de trabajar "en las bases" (parroquias, comunidades, movimientos, grupos de reflexión...) durante la primer quincena de agosto.

Todo laico está comprometido a participar en el Congreso con su presencia y aporte en las asambleas parroquiales, de comunidad o de grupo.

2. Objetivos:

Están claramente señalados en las Circulares del Padre Obispo:
Queremos destacar lo siguiente:

- . Un objetivo es lograr que, a través del proceso de preparación y realización del Congreso, toda la iglesia diocesana se penetre del espíritu del documento "Christifideles laici".
- . Otro objetivo: plantear, estudiar y dilucidar los diversos problemas, dificultades y limitaciones que enfrenta el laico en el ejercicio de su misión.
- . Además, intercambiar experiencias que lleven al esclarecimiento de la situación real que vive el laico de hoy, en la Iglesia y en el mundo.
- . También, profundizar en la identidad del laico y el contenido de su misión.
- . Finalmente, acentuar la conciencia, renovación y acción de los laicos en las distintas realidades de la vida diocesana.

3. Temática:

Es muy amplia y está debidamente expresada en las 25 preguntas del Cuestionario. Se la puede encontrar en el Temario de las Homilias, en el Subsidio para oraciones de los fieles, en los Resúmenes del Documento del Papa que circulan en la diócesis.

4. Sugerencias metodológicas:

Dos pasos para el trabajo parroquial:

- 1.: Analizar y comprender el tema; ubicarse en el tema, analizarlo, impregnarse de él, asimilarlo, interiorizarlo y dialogarlo.
- 2.: Responder a las preguntas, mencionando experiencias y fuentes de información para dar fuerza a sus argumentos. Exponiendo en forma precisa y concreta. Respetando los puntos de vista de los demás Cooperando para llegar a una respuesta escrita que tenga el consenso de la mayoría y/o que registre también pareceres distintos o complementarios.

Todo el material escrito deberá ser pasado en limpio y hecho llegar a esta Comisión central a más tardar el martes 15 de agosto (a la Curia).

Igualmente transcribimos fragmentos del primero de los dos Boletines que sirvieron para la reflexión en las comunidades:

¿QUE HAREMOS?...

- . Como laicos queremos responder a la convocatoria que, fiel al documento "Christifideles laici", nos hace nuestro Padre Obispo Jorge Novak.
- . Por eso nos reuniremos en Congreso:
 - . para compartir
 - . para conocer lo que cada comunidad emprende para el Reino de Dios como instrumento evangelizador
 - . para comunicarnos experiencias
 - . para superar desalientos
 - . para limar dificultades y fijar metas para el futuro.

¿QUIENES LO HAREMOS?

Han sido convocados para esto:

- . Delegados de parroquias (capillas y CEBs.)
- . Representantes de Movimientos y Asociaciones laicas.
- . Representantes de la Escuela de Ministerios.
- . Diáconos permanentes.
- . Delegados de colegios.
- . Presbíteros y Religiosas.
- . Otros centros de formación: CEFITEQ, Seminario Catequístico.
- . Observadores. Hermanos de otras Iglesia. Invitados especiales. Diócesis hermanas. Teólogos.

¿POR QUE UN CONGRESO DE LAICOS?

- . Porque nos queremos sentir Iglesia reunida en Congreso.
- . Porque queremos reflexionar sobre nuestra misión como laicos en el anuncio del Reino de Dios.
- . Porque nos queremos comprometer a formarnos integralmente, descubrir y vivir la propia vocación.
- . Porque queremos conocer, palpar y transformar según los principios del Evangelio la realidad que vivimos.

- - - - -

Por último, presentamos el texto de GACETILLA DE PRENSA (hubo dos previas) distribuida a los medios de comunicación social dando cuenta de la realización del Congreso.

CULMINO EL PRIMER CONGRESO DE LAICOS DE QUILMES

Culminó el pasado fin de semana el Primer Congreso de Laicos de la diócesis de Quilmes. En junio del corriente, el Obispo Jorge Novak en una Instrucción Pastoral pidió a los laicos la realización del Congreso y a fin de concretarlo nombró una comisión encargada de su organización la que envió un cuestionario de 25 preguntas referidas a la realidad diocesana en base a la Exhortación Pastoral "Los fieles cristianos laicos" de Juan Pablo II.

Los delegados de parroquias, Instituciones y Movimientos elevaron este documento a sus respectivas instituciones de pertenencia que luego de un amplio trabajo en las bases enviaron sus respuestas a la Comisión central; con ellas dicha Comisión preparó un documento de trabajo para los congresistas.

Entre tanto el Obispo en una Instrucción dio el perfil al congresista; las parroquias e instituciones propusieron nombres y el Obispo les otorgó el mandato. Cabe destacar lo amplio de la convocatoria que reunió a más de 1000 congresistas, como ya informáramos. Este mandato fue entregado junto con el documento de trabajo durante el retiro que se cumplió el día 2 de setiembre en el colegio Sgdo. Corazón de Florencio Varela.

Entre esta fecha y el 23-24, en que se realizaron los plenarios los congresistas con sus parroquias de origen elaboraron 3 propuestas sobre cuyo contenido se preparó el documento de trabajo final.

El sábado 23, reunidos en 54 grupos de 20 personas los congresistas reflexionaron sobre las propuestas referidas a los 5 capítulos del Documento Papal sobre los laicos. Cada uno de ellos fue abordado por unos 10 grupos elaborándose el domingo propuestas conjuntas de los 10 para cada capítulo.

El congreso culminó con una Misa concelebrada realizada en la Plaza de Florencio Varela con asistencia de sacerdotes y laicos de toda la diócesis.

Resta solo que la Comisión Redactora prepare el Libro del Congreso que previa promulgación por el Obispo sea guía eficaz para la aplicación de las conclusiones en la diócesis.

Secretaría de Prensa

Quilmes, 27 de setiembre de 1989.

6.- LISTADO DE PARROQUIAS, ASOCIACIONES, INSTITUCIONES Y MOVIMIENTOS REPRESENTADOS

1) ZONA QUILMES CENTRO

- 1.1. Inmaculada Concepción (Catedral)
- 1.2. N° S° de la Guardia (Bernal)
- 1.3. Sagrado Corazón de Jesús (Quilmes)
- 1.4. San José (Quilmes)
- 1.5. N° S° de Luján (Quilmes)
- 1.6. San Juan Bosco (Don Bosco)
- 1.7. Santa María Magdalena (Quilmes)
- 1.8. Santa Teresita (Ezpeleta)
- 1.9. María Auxiliadora (Bernal)
- 1.10. N° S° de la Paz (Bernal)
- 1.11. N° S° de Chestokowa (Ezpeleta)
- 1.12. La Anunciación del Señor (Quilmes) (con 1.7.)

2) ZONA QUILMES OESTE

- 2.1. N° S° del Perpetuo Socorro (Quilmes O)
- 2.2. N° S° de Lourdes (Quilmes O)
- 2.3. N° S° del Carmen (Quilmes O)
- 2.4. San Jorge (Cruce Solano)
- 2.5. San Francisco Solano (Solano)
- 2.6. Jesús el Niño de Belén (Bernal O)
- 2.7. Jesús el Buen Pastor (Solano)
- 2.8. San Pablo Apóstol (Quilmes O)
- 2.9. San Martín de Tours (Quilmes O)
- 2.10. Jesús de la Divina Misericordia (Quilmes O).

3) SUB ZONA DE QUILMES OESTE

- 3.1. San Juan Bautista (Bernal O)
- 3.2. San Cayetano (Bernal O)
- 3.3. N° S° de las Lágrimas (Solano)
- 3.4. N° S° de Itatí (Quilmes O)
- 3.5. N° S° de Luján (Solano)
- 3.6. Espíritu Santo (Bernal O)
- 3.7. Santa María (Bernal O)
- 3.8. Santa Lucía (Quilmes O) (con 3.3.)

4) ZONA BERAZATEGUI

- 4.1. N° S° de la Merced (Ranelagh)
- 4.2. Sagrada Familia (Berazategui)
- 4.3. Santa María (Hudson)
- 4.4. San José y Santa Cecilia (Berazategui)
- 4.5. N° S° de Luján (Villa España)
- 4.6. El Salvador (J.M.Gutiérrez)
- 4.7. N° S° del Buen Aire (B° Marítimo)
- 4.8. San Pablo Apóstol (El Pato)
- 4.9. Asunción de Santa María (Berazategui)
- 4.10. Virgen María Madre del Pueblo (Berazategui)
- 4.11. N° S° del Puente (Berazategui)
- 4.12. Santa Isabel de Hungría (Plátanos)
- 4.13. San Vito (Ezpeleta)
- 4.14. N° S° de Caacupé (Berazategui)

5) ZONA FLORENCIO VARELA

- 5.1. San Juan Bautista (F.Varela)
- 5.2. Santa Lucía (F.Varela)
- 5.3. N° S° de Luján (Zeballos)
- 5.4. N° S° del Milagro (Bosques)
- 5.5. Inmaculada Concepción de la Medalla Milagrosa (F.Var.)
- 5.6. N° S° de Itatí (F.Varela)
- 5.7. San Jorge (F.Varela)
- 5.8. N° S° de la Esperanza (F.Varela)
- 5.9. San Cayetano (Km.26 - F.Varela)
- 5.10. N° S° del Valle (La Carolina)
- 5.11. Virgen de la Divina Providencia (F.Varela)
- 5.12. San Martín de Porres (F.Varela)
- 5.13. San Jerónimo (F.Varela)
- 5.14. Inmaculado Corazón de María (Bosques)
- 5.15. N° S° de la Paz (Antena - F.Varela)
- 5.16. Santa Rosa de Lima (El Rocío)

6) ASOCIACIONES, INSTITUCIONES Y MOVIMIENTOS

- 6.1. Acción Católica
- 6.2. Mov. de Cursillos de Cristiandad
- 6.3. Cáritas diocesana
- 6.4. Mov. Jornadas de Vida Cristiana
- 6.5. Mov. de la Renovación Carismática
- 6.6. Scouts
- 6.7. Pastoral Boliviana
- 6.8. Legión de María
- 6.9. Camino Neocatecumenal
- 6.10. Mov. de la Palabra de Dios
- 6.11. Encuentros de Evangelización
- 6.12. Vicentinos
- 6.13. Liga de Madres de Familia
- 6.14. Movimiento Familiar Cristiano
- 6.15. Comisión Diocesana de Laicos
- 6.16. Equipo Pastoral Paraguaya (EPPA)
- 6.17. Obras Misionales Pontificias
- 6.18. Escuela de Ministerios
- 6.19. Junta Catequística y Seminario Catequístico
- 6.20. Jóvenes de Acción Católica
- 6.21. Seminario Mayor "María Reina de los Apóstoles"

INDICE

	Pág.
- <u>SUMARIO</u>	1
- <u>PROLOGO</u>	2
- <u>CRONICA DEL CONGRESO</u>	
. Anuncio: Pregon pascual	5
. Objetivos	6
. Etapa preparatoria	7
. Comisión Central	8
. Congressistas	9
. Jornada del 2.9.89	10
. Jornadas del 23-24.9.89	10
. Evaluación y prospectiva	11
- <u>CAPITULO I: MAGISTERIO DEL PAPA Y DE LOS OBISPOS</u>	
. Homilía papal en Misa de Clausura de la VII Asamblea Gral. del Sínodo de los Obispos (30.10.87) ..	12
. Mensaje Final del Sínodo de Obispos de 1987 "Tras las huellas del Concilio Vaticano II"	13

. Claves para la lectura de la Exhortación Apostólica "Christifideles Laici" (Card. Pironio) ...	18
. Breve presentación de C.L. por el Padre Obispo Jorge Novak (Boletín diocesano; febrero '89).....	23
. Índice temático de "Christifideles Laici"	24
- <u>CAPITULO II: RESPUESTA DEL OBISPO DE QUILMES</u>	
. Carta a Su Santidad el Papa Juan Pablo II	27
. Carta al Sr. Cardenal Eduardo Pironio	28
. Carta Pastoral convocando al 1º C. de Laicos	28
. Subsidio Pastoral para la novena de Pentecostés...	32
. Circular a las Asociaciones laicales	34
. Instrucción pastoral sobre el Congreso	37
. Instrucción pastoral sobre el subsidio litúrgico (intenciones para la oración de los fieles) para agosto y setiembre	39
. Instrucción pastoral sobre el perfil del congresista	40
. Presentación del cuestionario para las comunidades	44
. Exhortación pastoral invitando a la 11º Peregrinación diocesana a Luján del 10.9.89	45
. Circular a los Peregrinos a Luján (subsidio)	46
. Exhortación pastoral para el viernes penitencial del 22.9.89 como preparación espiritual	47
. Instrucción pastoral a los congresistas sobre el uso del material tabulado	48
. Discurso de apertura del 1º Congreso D. de Laicos.	49
. Reflexiones sobre el 1º Congreso D. de Laicos.....	53
. Carta Informativa familiar (setiembre)	55
- <u>CAPITULO III: REFLEXION DE LAS COMUNIDADES</u>	
1. <u>Guiones homiléticos</u> (del 25.6. al 30.7.89)	57
2. <u>Respuestas al cuestionario enviado</u>	59
3. <u>Propuestas presentadas para ser tratadas el 23-24.9.89</u>	85
. Capítulo I: Iglesia Misterio	85
. Capítulo II: Iglesia Comunión	86
. Capítulo III: Iglesia Misión	92
. Capítulo IV: Vocación	94
. Capítulo V: Formación	97
- <u>CAPITULO IV: EL CONGRESO MISMO</u>	
1. <u>Profesión de fe de los Congresistas</u>	101
2. <u>Horarios del 23-24.9.89</u>	102
3. <u>Metodología empleada</u>	103
4. <u>Conclusiones finales surgidas del Congreso y presentadas al Obispo Diocesano</u>	105
. Sobre la dignidad de los fieles laicos en la Iglesia - MISTERIO	105
. Sobre la participación de los fieles laicos en la Iglesia - COMUNION	106
. Sobre la corresponsabilidad de los fieles laicos en la Iglesia - MISION	109
. Sobre los laicos como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios	113

. Sobre la formación de los fieles laicos	118
5. <u>Mensajes de los Congresistas</u>	
. A la Comunidad diocesana	120
. A la Opinión pública	122
. Anexo: Inst. Past. del Padre Obispo sobre el tema del Indulto	123
6. <u>Telegrama del Congreso al Santo Padre</u>	124
- <u>CAPITULO V: DESPUES DEL CONGRESO "VALIDEZ DE LAS PROPUESTAS" (Palabra final del P.Obispo)</u>	
1. El Concilio Vaticano II	127
2. Un Jubileo relevante	128
3. En la línea de los Sínodos romanos	128
4. Carta Magna de la Familia	128
5. Medellín y Puebla a la vista	129
6. Documentos de San Miguel	129
7. Los laicos en Quilmes	129
8. El Congreso de Laicos	130
9. El Pueblo de Dios orante	131
10. Comunión y participación	131
11. En estado de Misión	132
12. Identidad vocacional	132
13. Formación adecuada	133
14. Con humildad activa y perseverante	133
15. Jesucristo es el mismo	134
- <u>APENDICE</u>	
1. <u>Oración</u> por el 1º Congreso D. de Laicos	137
2. <u>Mandato</u> del Padre Obispo a los Congresistas ..	138
3. <u>Correspondencia</u>	
. Carta del Cardenal Eduardo Pironio (2.5.89) ...	138
. Carta del Cardenal Eduardo Pironio (10.10.89) ...	139
4. <u>Testimonios</u>	
. Circular del 19.9.76	140
. "Soy pobre, estoy contenta porque he aprendido mucho"	141
. "Formanos más. Ofrecernos más a la Iglesia"	141
. "Fue una experiencia de Iglesia muy profunda" ...	142
. "Primer Congreso Diocesano de Laicos"	142
5. <u>Impresos</u>	
. Cartillas	143
. Boletines	144
. Gacetillas	145
6. <u>Listado</u> de Parroquias, Asociaciones, Instituciones y Movimientos representados	146
7. <u>Indice</u>	148
